



# UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

*La Universidad Católica de Loja*

## ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

### LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TRABAJO DE TITULACIÓN

La paz en la comunicación impresa del proceso "Nos  
faltan tres"

**Autor (a):** Piedra Silva, Sandra Patricia

**Director (a):** Suing Ruiz, Abel Romeo

LOJA – ECUADOR

2020



*Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>*

2020

**Aprobación del director del trabajo de titulación**

Loja, 18 de noviembre de 2020

Ph.D.

Kruzkaya Elizabeth Ordóñez González

**Coordinadora de la titulación de Comunicación Social**

Ciudad. -

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación denominado: La paz en la comunicación impresa del proceso “Nos faltan tres” realizado por Sandra Patricia Piedra Silva, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo. Así mismo, doy fe que dicho trabajo de titulación ha sido revisado por la herramienta antiplagio institucional.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Abel Romeo Suing Ruiz.

C.I: 1102394713

### **Declaración de autoría y cesión de derechos**

“Yo, Sandra Patricia Piedra Silva, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

- Ser autor(a) del Trabajo de Titulación denominado: La paz en la comunicación impresa del proceso “Nos falta tres”, de la Titulación Comunicación Social, específicamente de los contenidos comprendidos en: Introducción, Capítulo 1. Contexto histórico “La violencia en los medios”, Capítulo 2. Antecedentes del proceso “Nos faltan tres”, Capítulo 3. Metodología, Capítulo 4. Análisis e interpretación de resultados, Conclusiones y Recomendaciones, siendo Abel Romero Suing Ruiz, director del presente trabajo; y, en tal virtud, eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual. Además, ratifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo son de mi exclusiva responsabilidad.
- Que mi obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.
- Autorizo a la Universidad Técnica Particular de Loja para que pueda hacer uso de mi obra con fines netamente académicos, ya sea de forma impresa, digital y/o electrónica o por cualquier medio conocido o por conocerse, sirviendo el presente instrumento como la fe de mi completo consentimiento; y, para que sea ingresada al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: .....  


Autor: Sandra Patricia Piedra Silva

C.I.: 1150348843

## **Dedicatoria**

A mis padres, Ángel y Rosa, por todo su esfuerzo, motivación, amor y ejemplo. Ellos son mi mayor impulso y la bendición más grande de mi vida. Ellos comparten cada uno de mis sueños y nunca me han dejado sola.

## Agradecimiento

A Dios, por toda su generosidad y bondad conmigo. Sin duda, me ha bendecido en cada paso de mi vida y esto solo es uno de sus grandes regalos.

A todos mis docentes, por compartir su experiencia y conocimiento conmigo a lo largo de todo este camino. Sus enseñanzas han sido fundamentales para mi vida profesional, y que, en muchos casos, están dispuestos a ofrecer su ayuda fuera de las aulas de clase.

A mi director de tesis, PhD. Abel Suing, por toda su paciencia, guía y comprensión en la realización de este proyecto final. Gracias.

A Ana Carvajal por su ayuda desinteresada y comprometida con la causa. A los familiares del equipo periodístico, por todo su apoyo, ayuda y orientación para la realización de este proyecto.

A todas las personas que de una u otra manera han estado ahí apoyándome para culminar con esta etapa, ofreciéndome sus conocimientos y motivación.

## Índice de contenidos

### Contenido

.....	II
Aprobación del director del trabajo de titulación .....	III
Declaración de autoría y cesión de derechos.....	IV
Dedicatoria.....	VI
Agradecimiento .....	VII
Índice de contenidos .....	VIII
Resumen .....	1
Abstract.....	2
Introducción .....	3
Capítulo uno .....	5
Contexto histórico “La violencia en los medios”.....	5
1.1 La violencia y los medios.....	5
1.2 El riesgo de ser periodista .....	12
1.3 Periodismo de paz.....	14
Capítulo dos.....	18
Antecedentes del proceso “Nos faltan tres”.....	18
2.1 Descripción de los hechos.....	18
2.2 Biografía de Javier Ortega, Paúl Rivas y Efraín Segarra. ....	22
2.2.1 Javier Ortega .....	22
2.2.2 Paúl Rivas.....	23
2.2.3 Efraín Segarra.....	23
2.3 Implicaciones sociales a partir del caso .....	24
2.3.1 Manifestaciones .....	24
2.3.2 Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)...	27
2.3.3 Protocolos de seguridad periodística.....	28
2.3.4 Katty Velazco y Oscar Villacís.....	29
2.3.5 Papa Francisco .....	30

2.3.6 Opiniones de expertos referentes al caso .....	30
2.3.7 #NosFaltanTres, movimiento en redes.....	33
Capítulo tres .....	36
Metodología .....	36
3.1 Objetivo general .....	36
3.2 Objetivos específicos.....	36
3.3 Hipótesis.....	36
3.4 Investigación .....	37
3.5 Método Cuantitativa.....	37
3.5.1 Análisis de contenido en publicaciones de los medios nacionales .....	37
3.5.2 Instrumento .....	38
3.6 Método Cualitativo.....	41
3.6.1 Entrevista .....	41
3.6.2 Instrumento .....	44
3.7 Grupo de discusión.....	50
Capítulo cuatro.....	52
Análisis e interpretación de resultados.....	52
4.1. Análisis de contenido.....	52
4.2 Entrevistas semi- estructuradas.....	55
4.3 Grupo de discusión.....	68
Conclusiones .....	72
Recomendaciones .....	78
Referencias.....	80
Apéndice.....	87

### Índice de Tablas

<b>Tabla 1</b> Distribución de la semana compuesta.....	39
<b>Tabla 2</b> Categorías de Análisis de Contenido, con enfoque “Peace Journalism” ....	40
<b>Tabla 3</b> Objetivos, hipótesis y preguntas para entrevistas. ....	44

## Índice de Figuras

<b>Figura 1</b>	Valores del periodismo de paz.....	53
-----------------	------------------------------------	----

## Resumen

La paz en la comunicación impresa del proceso "Nos faltan tres" es una investigación que pretende conocer si los medios *El Comercio*, *El Universo*, *El Espectador* y *El Tiempo* realizaron cobertura con enfoque en el periodismo de paz en el caso "Nos faltan tres".

La muestra estuvo conformada por cuatro medios tradicionales con su versión digital (dos medios ecuatorianos, dos colombianos), los que se escogieron por estar en el top más alto de los medios más visitados en sus países de origen por la plataforma Alexa. A estos medios se les realizó un análisis de todas las noticias relacionadas al caso, las mismas que fueron sometidas a siete variables: antecedentes, puntos de vista, ideas, proactividad, pro-paz, lenguaje emotivo y etiquetar; los datos de carácter cuantitativo expusieron que los medios ecuatorianos realizaron un tratamiento de la información apegados al periodismo de paz.

En la investigación cualitativa, se identificaron argumentos en cinco expertos, cuatro familiares y personas cercanas al equipo periodístico asesinado. Los resultados confirman que los medios ecuatorianos manejaron la información con mayor cuidado, dado que era un caso inédito.

*Palabras claves:* periodismo, conflicto, comunicación.

### **Abstract**

The peace in the printed communication of the process "Nos faltan tres" is an investigation that pretends to know if mass media: *El Comercio*, *El Universo*, *El Espectador* y *El Tiempo*, made coverage with focus in the peace journalism in the case "Nos faltan tres".

The sample was made up by four traditional mass media and their digital version (two ecuatorian's media and two colombian's media), this were chosen because they are the mass media most visited in their own countries according to Alexa platform. This media were analyzed based on all the news related to the case, the same who were submit to seven variables: background, point of view, ideas, proactivity, pro-peace, emotional language and tag; the quantitative data showed that ecuatorian's media treated information attached to peace journalism.

In qualitative research, were identified arguments in five interviewees, four relatives and people close to the murdered team of journalists, and eight participants within the discussion group. The results confirm that the ecuatorian's media handled the information with greater care, because it was an unprecedented case.

*Key words:* journalism, conflict, communication.

## Introducción

Los medios de comunicación son transmisores de la información y están en la obligación de difundir a la sociedad todos los acontecimientos que son de interés público. Por otro lado, también son parte del proceso de opinión pública, es decir, lo que publican incide en la sociedad. Es así que, el rol de los medios es también educar de forma positiva, creando una cultura de paz apegada a los principios morales. De ahí parte la idea de que los medios tengan valores éticos y morales que los rijan y restrinjan de publicar contenido violento que pueda ser capaz de crear ideologías negativas orientadas a la violencia.

La presente investigación tiene cuatro capítulos, en los cuales se abordará la violencia dentro de los medios, en los periodistas al realizar la cobertura, la importancia del periodismo de paz y se explicará acerca del caso “Nos faltan tres” en Ecuador. En el primer capítulo, se brindará un contexto sobre los medios de comunicación y la violencia, el riesgo de ser periodista, conceptualización, características y origen del término periodismo de paz; estas bases teóricas importantes serán utilizadas durante la investigación.

En el segundo capítulo, se detallarán los antecedentes del proceso “Nos Faltan tres”: una breve reseña biográfica de los tres implicados, descripción de los hechos en orden cronológico; además, las siguientes implicaciones sociales a partir del caso: Manifestaciones, Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Protocolos de seguridad periodística, el caso de Katty Velazco y Oscar Villacís, Papa Francisco y el movimiento #NosFaltanTres en redes sociales.

En el tercer capítulo, se sitúa la metodología, dentro de la cual constan las hipótesis, objetivos de investigación, las metodologías cuantitativas y cualitativas empleadas, y las herramientas utilizadas para cada una. En el cuarto capítulo, se describe el análisis e

interpretación de los resultados obtenidos durante la investigación, tales como los porcentajes finales en el análisis del contenido de cada medio e interpretación de las entrevistas realizadas.

Dentro de las conclusiones, se afirman o refutan las hipótesis planteadas de acuerdo a cada metodología establecida. Finalmente, en las recomendaciones se sugieren temáticas para futuras investigaciones como cambios que surgieron en los medios ecuatorianos a raíz del caso, y un análisis de los procesos previos a la cobertura entre los medios colombianos en comparación a los medios ecuatorianos, debido a la gran diferencia que se evidenció en los resultados.

## Capítulo uno

### Contexto histórico “La violencia en los medios”

#### 1.1 La violencia y los medios

Los medios de comunicación cumplen un rol riguroso dentro de la sociedad. Por medio del periodismo, se encargan de mostrar una cara de la realidad, lo más objetiva y veraz posible. Además, tienen el compromiso de velar por los derechos de los ciudadanos y vigilar el trabajo de las autoridades que se encuentren en el poder. De esta manera, Fernández (2016) considera que el periodismo es necesario en cualquier sociedad como un pilar fundamental de un estado democrático y de derecho.

Frente a los problemas que afronta la sociedad todos los días y en virtud de la capacidad de los medios de ser los generados de la opinión pública y los narradores del mundo actual, también son los principales testigos y se convierten en “responsables directos de la construcción de la realidad (...) y están llamados a fomentar un cambio social: la transformación de una cultura violenta hacia una cultura de paz” (Rojas, 2014, p. 49).

En este marco, el periodismo es una herramienta de vigilancia, que buscará siempre el beneficio de los ciudadanos y estará en representación de los grupos vulnerables. Premisa que no se ha conseguido cumplir, porque si bien el periodismo puede ser usado como una herramienta capaz de reforzar la identidad y cultura de los pueblos por medio de su compromiso con la ciudadanía, en realidad, está más cercano a sus propios intereses o los intereses de los grupos que lo representa (Kesternich, 2015). Por ello, es cuestionado por la opinión pública; porque dentro de las posibilidades que le ha brindado las tecnologías como la inmediatez y la masificación de la información, se limita a comunicar mensajes de funcionarios o personajes públicos relacionado a temas coyunturales (Molina, 2017).

Arévalo (2014), sugiere que la difusión de violencia en los medios de comunicación son estrategias de control social dirigidos por grupos de poder en contra de las organizaciones que participan por el cambio social. Su principal motivación está dada por ejercer el poder sobre los grupos más vulnerables, tomando en cuenta que una sociedad carente de educación no será crítica frente a lo que los medios muestran en sus informativos. Espinoza (2017) concuerda con esta hipótesis asumiendo que los medios realizan una alta cobertura de sucesos violentos a fin de mostrar una sociedad que vive en conflicto. Lo que provoca una acción desesperanzadora en los ciudadanos, quienes llegan a normalizar hechos de abuso, violencia e injusticias por parte de los grupos de poder.

Frente a la normalización de sucesos violentos y capacidad de análisis de la población para discernir y filtrar la información, existe precariedad en la participación e intervención de los ciudadanos por su desarrollo personal (Bedoya, 2015). Como parte de su labor, los medios de comunicación deben atender estos hechos ocasionados por el mal manejo de la información. El bajo nivel crítico de los ciudadanos no solo es “producto de la manipulación del lenguaje con que se hace la noticia, sino también la forma como se cubre el conflicto, es decir, de las prácticas periodísticas” (Valencia, 2014, p. 41). Las malas prácticas periodísticas tienen un contexto más fuerte para examinar, muchas veces se deben a la falta de un protocolo establecido dentro del medio o de un código deontológico que oriente a los profesionales en su experticia periodística.

Las historias violentas que se muestran en los medios tienen en común características que permiten identificarlas:

La información relacionada con la violencia presenta las siguientes huellas: carece de análisis; es instigadora; se le considera una mercancía; es de quinta mano; hace preeminencia de la guerra y las acciones militares; es parcializada, sensacionalista y multiplicadora de la noción de violencia; es acusadora y altisonante;

sus contenidos son polarizados y guerreristas; está construida con un lenguaje agresivo, dicotómico y cargado de odio; hay uso incorrecto del lenguaje; presenta asimilación de otros términos; se usa de manera plurisignificativa para intimidar; es el reflejo de una sola voz: la oficial. (Bello, 2016, pp. 269-270)

La agenda informativa es una herramienta definida por los medios de comunicación. Dentro de ella, se establecen los acontecimientos que son relevantes para dar a conocer a la sociedad. La alta cobertura de hechos violentos es colocada dentro de la agenda informativa, y pone en evidencia el interés de los medios por mostrar un panorama negativo y oscuro para su audiencia. Su objetivo es que “las sociedades estén en constante estado de alerta o tensión, en algunos casos para validar la pertinencia de emprender acciones armadas o distraer la atención sobre las crisis institucionales o económicas” (Arévalo, 2014, p. 153). La cortina de humo es un mecanismo usado por los medios de comunicación o el Gobierno para poner el foco sobre un tema controversial (comúnmente sucesos violentos y sociales) que desvíen la atención de temas públicos, políticos o económicos que afectan directamente a un país; de esta manera, evitan movilizaciones y acciones agresivas de parte de la ciudadanía.

Los medios de comunicación tienen el deber de no tergiversar la información en su intento de representar la realidad; deben asumir la labor de determinar técnicas para la cobertura e interpretación de los hechos; las herramientas se deben apegar a las líneas editoriales, intereses y políticas institucionales (Kesternich, 2015). En la cobertura de los sucesos es importante tomar en cuenta a todas las fuentes, mientras sean las principales afectadas; la elección de la información debe tener en cuenta ciertos criterios y valores que respalden el acontecimiento que se va a difundir (Ortiz-Leiva, 2018). De esta forma, durante la interpretación de los hechos se evita la manipulación de la información; sobre todo en sucesos de violencia que son capaces de interponerse entre la ética y la moral del profesional.

Espinoza (2017) manifiesta que “los medios de comunicación necesitan hacer periodismo preventivo, enfocando los problemas antes de que se generalicen o intensifiquen” (p. 145). Sin embargo, con regularidad brindan cobertura a los problemas en su etapa de desarrollo, intensificación y cuando han recibido la “aceptación del público”. Como resultado, los medios tendrán un tema dentro de la agenda informativa durante varias semanas, asegurando al público y el rating. La audiencia no siempre confía en la veracidad de esta información y la cuestiona al evidenciar un vínculo entre los periodistas y los propietarios del círculo de poder (Carmona y Rodríguez, 2017). En otras ocasiones, las críticas por parte de la opinión pública se relacionan a la falta de respeto hacia las víctimas que se encuentran en un estado de vulneración (Ortiz- Leiva, 2018).

Las situaciones de violencia reciben cobertura de parte de los medios cuando tienen un alto número de muertes y un nivel de violencia impactante. Incluso Ardèvol-Abreu (2015) asume que además del número de perjudicados es más relevante la forma en que mueren o las circunstancias que están atravesando los damnificados; detalles que les permite aparecer en las páginas de los periódicos. Por otro lado, los hechos que dejan de informarse a la sociedad son aquellos que se han quedado estancados y no proporcionan datos novedosos, incapaces de provocar ese impacto en los lectores. A su vez, existen hechos que son desconocidos por la sociedad, debido a que no están dentro de la agenda informativa, por tanto, son sucesos invisibilizados.

La violación de los Derechos Humanos y exclusión son temas de importancia social porque les dan voz a grupos vulnerados y construyen el criterio de la opinión pública con base a hechos desconocidos. Por tanto, es indiscutible no cubrirlos y darles el respaldo que requieren (Arévalo, 2014). Sin embargo, Lozano (2015) considera que los medios nacionales no aprovechan la cobertura de sucesos violentos como potencial para generar cambios importantes dentro de la justicia o instituciones de seguridad. Comúnmente, son hechos narrados desde la pasión y el dolor al encontrarse en un contexto cercano al periodista o

medio. Según Gavilán (2018), son los medios extranjeros los que se enfocan en un periodismo de paz, es decir, un periodismo en busca de soluciones y cambio social, porque se evitan establecer algún sentimiento en la narración del hecho debido a la distancia geográfica.

Dentro de los sucesos violentos, como parte de la realidad social, los medios de comunicación se encuentran en el centro de debate. Suárez (2016) define que los medios están en la posibilidad de cumplir dos funciones: como herramienta poderosa para crear nuevas guerras o avivar las existentes; y también, como un mediador que mengue el sufrimiento de las víctimas. Las consecuencias dependen del enfoque que se le otorgue al suceso, y más aún, de los intereses que existan de por medio. A pesar de que existe compromiso hacia la sociedad, los medios han sido instrumentos de fortalecimiento y beneficio para las élites; prolongan los conflictos armados y sucesos que generan violencia a través de prácticas no éticas a fin de encubrir causas reales y provocar desinformación (Valencia, 2014).

Durante el proceso de la construcción de medios como sitios de información y proveedores de conocimiento para la transformación social, “los medios de comunicación perdieron su misión de espacios públicos para convertirse en escenarios en los que los causantes de la violencia han limpiado su responsabilidad” (Bello, 2016, p. 269). Es decir, los generadores de violencia usan los medios como una palestra pública para justificar sus actos mediante los discursos de manipulación ideológica, donde muestran el lado bueno de la historia, lo que resulta incoherente cuando no se narran las historias de las víctimas. Mendivil et al., (2015) mencionan que, al no estar en la agenda informativa, los pueblos son afectados por la indiferencia mediática y social, lo que no les permite seguir con sus luchas debido a que no cuentan con el apoyo moral que requieren.

Ortiz-Leiva (2018) determina que estas realidades informativas tienen la capacidad de evidenciar ante la opinión pública escenarios excepcionales. Usan historias de víctimas o acontecimientos de dolor y muerte, escenas fuertes capaces de llegar a la sensibilidad del público, con el fin de entender el mundo en que viven. Las realidades informativas son sucesos crudos, historias desgarradoras que son usadas como fuentes de sensacionalismo dentro de los medios para mostrar las tragedias de las comunidades más olvidadas. La violencia es un tema fuerte dentro de los medios informativos, algunas veces relatan hechos no comunes en los cuales los actores armados y sus víctimas son minimizados hasta que documentales e investigaciones vuelven a poner el foco sobre ellos (Mendivil et al., 2015).

El tema de violencia en los medios de comunicación incide en un proceso cultural. Al normalizar los hechos violentos, perjudica en las normas de comportamiento de los individuos, los cuales llegan a justificar la violencia en un futuro. Desde luego, los medios de comunicación no son los únicos agentes responsables de construir una sociedad más consciente; los conflictos que se generan entre los grupos de poder también son responsables; por ejemplo, las guerras son hechos que no dependen de los medios, sin embargo, Díez (2017) asume que “la información en tiempos de guerra es un elemento imprescindible para la evolución humanística, intelectual, libre y democrática de la civilización” (p. 419). Por lo cual, es de vital importancia cómo los medios abordan estos sucesos y que en lugar de magnificar el problema, informen a la ciudadanía para motivar a ponerle fin a esos actos.

Los contenidos violentos han conseguido mezclarse con todos los géneros en los medios, “la información imita cada vez más al entretenimiento, así como la ficción tiende a parecerse a lo informativo, a lo noticioso, con espacios televisivos que mezclan con total tranquilidad categorías y tratamientos antes bien diferenciados” (Carmona y Rodríguez, 2017, p. 76). Se vinculan también con temas políticos o culturales, por tanto, son más visibles para la ciudadanía, sin importar el horario en que se encuentren y cual sea el grupo al que lleguen;

lo que denota la falta de responsabilidad de los medios en el control de lo que transmiten a una sociedad en formación mediática. Al tener una connotación cultural que ha crecido con la violencia en las calles, son las audiencias quienes demandan violencia en los contenidos, dándole mayor rating a los que satisfacen sus necesidades y su curiosidad frente al morbo.

La solución a la violencia en los medios no está vinculada a que “se cubran experiencias positivas, porque no es garantía de generación de conciencia y de proceso de formación ciudadana” (Bedoya, 2015, p. 134). No se puede ocultar una realidad que siempre estará en evidencia y que se debe observar desde todos los prismas, pero si se debe enfocar el problema desde la solución con entes de cambio y transformación, porque “la responsabilidad fundamental de los periodistas es prepararse mejor para entender las causas, los intereses, las transformaciones y las lógicas del conflicto, sus actores y escenarios” (Tamayo y Bonilla, 2014, p. 20). En contexto, los periodistas aún deben formarse con los criterios y herramientas suficientes para abordar asuntos de conflicto y violencia; y durante el proceso de interpretación, puedan darle el enfoque pertinente.

El papel de los medios de comunicación en la difusión de violencia afecta también a la seguridad social de un país. La violencia no es necesariamente física sino verbal y cultural. Las demostraciones de racismo, discriminación, xenofobia son parte de la violencia cultural. La cobertura a sucesos relacionados a estos han ocasionado acciones en la audiencia, desde marchas hasta protestas. Por ello, quienes están en los medios deben manejar un discurso coherente apegado a códigos deontológicos que respalden una cultura de paz y en contra de la violencia. Arévalo (2014) sugiere que una forma de transformar la violencia cultural es la elaboración de un código ético periodístico o manual de estilo que determine pautas para un correcto tratamiento del discurso.

## 1.2 El riesgo de ser periodista

Abou-Assali Martínez (2015) menciona que “los medios no son meros observadores de la realidad, y que, por lo tanto, son partícipes del conflicto” (p. 27). Los periodistas están en medio de los sucesos, aportando con datos e investigación, lo cual podría afectar o beneficiar a los hechos; la capacidad que tienen de incidir en la opinión pública también es un agente que los vuelve partes del conflicto. La acción de los profesionales dentro de los sucesos es de forma intencional y propia de la naturaleza de un periodista; ir detrás de los hechos, para comunicarlos al mundo es un acto inherente al profesional (Molina, 2017). Es así que, su participación dentro de los conflictos es de forma intencional, sujeta a protocolos para la cobertura de situaciones y su función debe estar orientada a “informar al hombre sobre la realidad con veracidad, con el fin de satisfacerlo en su necesidad natural hacia el conocimiento y que lo utilice para crear su propio raciocinio, reflexionar y emitir juicios de valor por sí mismo” (Diez, 2017, p. 68).

Tras la búsqueda de estos sucesos impactantes, el periodista también termina siendo parte del problema y asumiéndolo. Muchos periodistas arriesgan sus propias vidas en la cobertura de eventualidades porque se apasionan de los temas o tienen el compromiso social de darle un rostro humano al conflicto. De esta manera, visibilizan la situación y a quienes están en condición de calamidad, en sectores vulnerables abatidos por las injusticias y amordazados por la indiferencia de los grupos del poder (Ortiz-Leiva, 2018). Sin embargo, ni los periodistas están exentos de atravesar estos inconvenientes mientras se relacionan con el contexto social en que se desarrollan los acontecimientos, porque “las agresiones contra quienes defienden la verdad no discriminan que sea tiempo de paz o guerra, tampoco si son periodistas profesionales o ciudadanos y ni siquiera el canal por el que emiten sus mensajes” (Suárez, 2016, p. 27).

En el contexto actual, la censura es el principal fin con el que se violentan los derechos

de los periodistas. Las amenazas son distintas y se adecuan a la ubicación geográfica de quienes cumplen la labor de ser el espejo de la sociedad. Gavilán (2018), menciona que “el crimen organizado ha asesinado en México a 12 periodistas en el ejercicio de su profesión, entre marzo y diciembre de 2017; en su labor diaria de mostrar y denunciar los hechos delictivos que implica el mundo de la droga” (p. 109). El crimen organizado no es el único riesgo al que tienen que enfrentarse los profesionales, existen limitaciones como la compleja búsqueda de fuentes que no manipulen la información con un beneficio propio, y la censura que ejerce presión en los periodistas en situaciones de riesgos que los obligan a poner en juego su valores éticos y preservar sus vidas.

Diez (2017) reconoce que, el ejercicio del periodismo en zonas riesgosas está sujeto a los rápidos cambios tecnológicos. De tal manera, la contextualización y la investigación se ven opacados por la inmediatez, característica que no permite la verificación de la información, además, de la falta de fuentes viables. Tamayo y Bonilla (2014) asumen que el “ejercicio del periodismo se ve alterado por lógicas que responden a una estrategia propagandística por parte de los sectores armados, legales e ilegales” (p. 22); como ya se ha explicado antes, los grupos militares usan el periodismo como una herramienta que dé a conocer los logros de han tenido y como una manera de desinformar al enemigo.

En zonas de conflicto o guerra, los periodistas son acosados y perseguidos para intimidarlos; los grupos militares reconocen que “la comunicación es asunto de interés militar, su correcta gestión supone una ventaja que puede cambiar el destino de un conflicto, e incluso evitarlo si se maneja convenientemente” (Suárez, 2016, p. 33). La meta de estos grupos está enmarcada en promulgar los beneficios de las guerras y los méritos que se atribuyen los grandes gobernantes, acallando las voces de los civiles y del propio periodista, quien es considerado un civil más dentro del campo de batalla.

La libertad de expresión se ve perjudicada y:

Limitada por los abusos, peligros, violencia o vulneración de otros derechos durante el ejercicio de la actividad periodística. Aun así, la función del derecho internacional es la de garantizar la protección de ambos intereses, sin caer nunca en la restricción de la libertad de expresión. (López, 2016, p. 27)

Datos de Reporteros Sin Fronteras (2020), demuestran que el periodismo es una carrera de alto riesgo, debido a que solo de 2017 a 2019, 192 periodistas murieron en el ejercicio de su profesión. Sin embargo, va evolucionando a medida que lo hace la tecnología, lo que les ha facilitado el trabajo, pero siguen sometidos a los mismos problemas y amenazas desde el mundo virtual. Las inseguridades se mantienen y son más evidentes cuando no existe por parte del Estado un respaldo para quienes ejercen la profesión. Son los propios medios quienes muchas veces se autocensuran. El anonimato de los periodistas es uno de los mecanismos usados por los medios para salvaguardar la vida de sus profesionales. Se hacen visibles las carencias dentro del ejercicio de la profesión, y el cuestionamiento de un riesgo innecesario, con un constante debate entre la ética profesional y la moral.

### **1.3 Periodismo de paz**

El periodismo de paz se orienta al cambio en la forma de transmitir los hechos violentos. “Busca reflejar la verdad, atiende la opinión de todas las personas involucradas y entiende la paz como la solución de un conflicto” (Nicolás, 2018, p. 98). “En esencia, el periodismo de paz puede ser descrito como el tipo de periodismo que lucha por prevenir el conflicto” (Wibowo, 2018, p. 349). Su práctica se fomenta desde las comunidades sociales y religiosas como “un periodismo sin fingimientos, hostil a las falsedades [...] que se esfuerce en buscar las causas reales de los conflictos, para favorecer la comprensión de sus raíces y su superación a través de la puesta en marcha de procesos virtuosos” (Papa, 2018).

Las características más frecuentes en las definiciones se refieren a promover el diálogo, debate público, respeto al otro, acción comunitaria, cambio social, prácticas y normas ética (Arévalo, 2014; Hackett, 2018; Martínez, 2015).

El periodismo de paz nació como “alternativa a una práctica periodística que pone énfasis en lo violento y en priorizar los aspectos negativos de los conflictos, algo que no favorece la convivencia y que fomenta una cultura de violencia” (Martínez, 2015, p. 28). El modelo de periodismo de paz surge también como una alternativa al periodismo de guerra, promueve la verdad frente a la propaganda, procura un mejor servicio público y actúa como un medio para la construcción de la paz (Aslam, 2016).

La comunicación para la paz acoge la misma trayectoria de los procesos democráticos, se construye y vincula con la justicia social (Arévalo, 2014). La violencia no está únicamente en los hechos bélicos, el enfrentamiento ocurre en lo cotidiano entorno a los poderes formalmente constituidos. Por ejemplo, “en Colombia aún existe una fuerte cercanía de las iglesias con el poder político, lo cual permite entender porqué los periodistas colombianos no perciben en promedio plena autonomía para publicar noticias sobre los asuntos religiosos” (Garcés-Prettel et al., 2019, p. 31).

En promedio, los medios de comunicación “no han contribuido sustancialmente a la promoción de la paz [...] en el marco del conflicto, los medios han prestado mayor atención a los eventos relacionados con la violencia política que a los de cualquier otra índole” (Ramírez, 2018, p. 270). Probablemente porque cuando han pretendido informar sobre situaciones que demuestran inequidades del status quo económico, político u otro, los primeros en recibir advertencias han sido editores y periodistas (Høiby y Ottosen, 2017).

Esto crea una especie de ecosistema mediático de la violencia, se impide transmitir información y se atenta contra los periodistas para que no muestren los hechos o lo hagan

sin buscar las causas. Pese a este escenario los medios de comunicación pueden desempeñar un papel importante ya que la sociedad espera que “empleen un lenguaje que apoye o intente crear un ambiente tranquilo. Al hacerlo, los medios de comunicación ya han participado en apoyo al periodismo de paz” (Wibowo, 2018, p. 350). Una comunicación para la paz buscaría “promover el fin de la violencia [...] forjar un compromiso y un posicionamiento claro sobre los problemas estructurales que aquejan al Estado, y por ende a la sociedad” (Espinoza, 2017, p.145).

Los factores que pueden fomentar el periodismo de paz están en función de elementos profesionales, pero también en la relación de los medios con la comunidad. Los medios de comunicación deben acoger las opiniones de los ciudadanos, escuchar e introducir la sabiduría local en sus contenidos “para que no solo piensen en buscar valor informativo, sino que también consideren el impacto social de su decisión” (Martono, 2017, p. 12). El periodismo de paz no significa renunciar a comunicar la violencia, “sino más bien empezar a tener en cuenta si el enfoque y los hechos seleccionados sobre ésta son los más adecuados desde el punto de vista de sus efectos” (Fraile, 2018, p. 1626). En definitiva, un periodismo que “reemplace a los actuales parámetros de información y comunicación, con una profunda responsabilidad ética en el tratamiento de las mismas. En donde se de notoriedad a las posibles soluciones desde la no-violencia” (Espinoza, 2017, p. 156).

Independiente de su denominación como comunicación para el desarrollo, participativa, para el cambio social, o periodismo social, preventivo, cívico, público o intercultural, el periodismo de paz se caracteriza por presentar:

- 1) Los orígenes y las causas, las partes contendientes, y qué objetivos tienen.
- 2) Una orientación hacia las soluciones del conflicto.
- 3) Evitar mostrar a las partes de una manera maniquea, como buenos y malos y/o víctimas y verdugos.

- 4) Tanto las ruedas de prensa de cancilleres y políticos como al público en general, dando voz a todos los actores que intervienen o son afectados en un conflicto (Nicolás, 2018).

En torno a las premisas señaladas de periodismo de paz es de interés conocer cómo fueron presentadas las informaciones del caso denominado “Nos faltan tres” ocurrido en Ecuador en 2018, país que no ha vivido hechos de violencia radical como guerrillas o narcotráfico, a diferencia de sus países vecinos: Colombia y Perú, y por lo tanto, no hay una preparación en sus instituciones para orientar procesos de periodismo de paz. Las hipótesis de la investigación son: 1) Las publicaciones reflejan valores como la libertad, justicia y paz; 2) En más del 50% de las portadas de los diarios expusieron conceptos de paz; 3) Los titulares incitan al conflicto y creación de una cultura violenta; y, 4) La ciudadanía considera violentas las fotografías no censuradas.

El hecho de violencia “Nos faltan tres” se refiere al asesinato de tres profesionales del equipo del diario *El Comercio* de Ecuador: el periodista Javier Ortega Reyes, de 32 años; el fotógrafo Paúl Rivas Bravo, de 45 años; y, el conductor Efraín Segarra, de 60 años, quienes fueron secuestrados cerca del pueblo Mataje, en cantón San Lorenzo, ubicado en la frontera entre Ecuador y Colombia. El equipo llegó a reemplazar a otro de la misma casa editorial y se proponían conocer y describir las condiciones de vida de los pobladores de la zona donde se habían registrado atentados terroristas.

Los acontecimientos ocurrieron entre el 26 de marzo y el 13 de abril de 2018. El cabecilla del grupo guerrillero que secuestró al personal del diario fue identificado como alias "Guacho". Existió cobertura internacional sobre lo sucedido y en redes sociales digitales se difundió la etiqueta #NosFaltanTres.

## Capítulo dos

### Antecedentes del proceso “Nos faltan tres”

#### 2.1 Descripción de los hechos

El secuestro del equipo periodísticos de *El Comercio*, conformado por Javier Ortega, Paúl Rivas y Efraín Segarra, es un “caso singular, inédito: en Ecuador no había precedentes de la captura de periodistas por parte de un grupo narcodelictivo” (Torres y Arroyo, 2019, p. 166). Por tanto, se convirtió en un hecho coyuntural que “recorrió el mundo y la indignación hizo presa de los ecuatorianos” (Últimas Noticias, 2019).

Según la fundación *Forbidden Stories* (s.f), el grupo periodístico pretendía entrar a un pequeño caserío ecuatoriano que se encontraba a unos 100 pasos de Colombia; lugar donde el 20 de marzo de 2018 existió la explosión de una bomba. El objetivo de Javier era corroborar los rumores de un desplazamiento masivo de los habitantes del sector.

El equipo de *El Comercio* tomó precauciones, como usar adhesivos que los identificaran como prensa para evitar ser confundidos por los disidentes; e incluso, el medio de comunicación, adquirió seguro contra accidentes semanas antes del hecho (*Forbidden Stories*, s.f). El medio digital *La Voz* (2018) menciona que el 25 de marzo, el grupo periodístico llegó a San Lorenzo y se hospedó en la *Hostería El Pedregal*; en los registros del lugar están sus nombres escritos a mano.

El día siguiente, el 26 de marzo, salen a las 07h10 y pasan por el control militar cerca de las 09h00 donde se les advirtió del peligro (*Forbidden Stories*, s.f). “La gente del pueblo cuenta que alguien se les acercó, que conversaron y luego siguieron a esta persona. “Ellos le van siguiendo a ese señor”, dijo una fuente bajo pedido de anonimato, “se embarcan en

una canoa y los pasan al otro lado. Pero ellos fueron sin presión, y cuando llegan allá y los meten más adentro (les dicen): ‘ahora sí, están detenidos’.” (La Voz, 2018).

Según investigaciones del medio, Alejandro Zaldumbide, Mayor que trabajaba en la frontera entre Ecuador y Colombia, recibió un mensaje de la cabeza del grupo disidente Frente Óliver Sinisterra cerca de las 17h00 del mismo día, 26 de marzo, para dejar en claro que tenía en su poder a tres ecuatorianos, y de no llegar a un acuerdo iban a desaparecer (Forbidden Stories, s.f).

Torres y Arroyo (2019) indican que “a las 18h30 estaba confirmado el dato de que se trataba del equipo de *El Comercio*. Entonces César Navas, ministro del Interior, integra el comité de crisis, compuesto por 18 funcionarios y los representantes de los familiares de los secuestrados” (p. 165). El organismo tenía la competencia de ser un vínculo entre las familias, un espacio de articulación interinstitucional e internacional para canalizar todas las acciones.

La madrugada del 27 de marzo de 2018, la Secretaría Nacional de Comunicación emitió un comunicado oficial en el que anunciaba el secuestro de dos comunicadores y un conductor del diario *El Comercio*. Seguidamente, convocó a los medios de comunicación a una Conferencia de Prensa para brindar información del tema.

Al día siguiente, tras la confirmación del Gobierno ecuatoriano, los medios de comunicación difundieron el secuestro de los periodistas en la frontera norte, pero dejando sus nombres en el anonimato. Seguidamente, “activaron los protocolos de seguridad e investigación, con el objetivo de precautelar la integridad de los ciudadanos” (El Comercio, 2018). Siete días después, las familias determinan que es prudente terminar con el sigilo y darles rostros a los desaparecidos, dando a conocer sus nombres.

En un inicio, Guacho tenía contacto directo con Zaldumbide, pero luego de cinco días tras el secuestro, se abrió otro canal denominado “canal dos” que era “supervisado por Carlos Maldonado, asesor del Ministerio del Interior; el coronel Polivio Vinueza, jefe de la Unidad Antisecuestros y Extorsión de la Policía (Unase); y un capitán del Unase” (Torres y Arroyo, 2019, p. 175). Mediante este canal se comunicaban con el Frente Óliver Sinisterra para conseguir la liberación. Declaraciones del entonces presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, apuntaban a que habían sido secuestrados en Ecuador; las investigaciones confirmaron que fueron secuestrados en Mataje. (El Comercio, 2018).

El 28 de marzo inició el operativo rescate, “el fiscal Carlos llegó a la base naval de San Lorenzo, cerca de la frontera con Colombia, sobre la costa norte de Ecuador, con una misión: recibir al equipo periodístico del diario *El Comercio* que había sido secuestrado 48 horas antes por el Frente Óliver Sinisterra” (Forbidden Stories, s.f); el equipo periodístico no llegó al lugar y eliminó la posibilidad de poderlos recuperar.

El tres de abril, el grupo disidentes filtra un video de los tres secuestrados por medio de Noticias RCN (El Comercio, 2018). En el video se puede visualizar al equipo con cadenas y candados, solicitando que se liberen a tres miembros del Frente Óliver Sinisterra, que fueron capturados el 12 de enero de 2018, y, además, la anulación del acuerdo binacional contra el narcotráfico entre Ecuador y Colombia.

Torres y Arroyo (2019) mencionan que, según la reconstrucción de los hechos presentado por la Fiscalía de Colombia ante la CIDH, “los colaboradores de *El Comercio* fueron secuestrados en Mataje, luego conducidos hacia El Pan, aún en territorio ecuatoriano. Después los llevaron a Montañita, La Mina, Quejambí, El Azúcar, Corozal, nuevamente Quejambí. Y de ahí finalmente, los trasladaron hacia el poblado de Los Cocos” (p. 211).

Según Torres y Arroyo (2019), “al llegar a los Cocos, los disidentes ya habían recibido la orden de Guacho de ejecutarlos” (p. 214). El sábado siete de abril, fueron encadenados a un árbol y les dispararon “con armas cortas, pistolas Pietro Beretta y Taurus de 9mm” (Torres y Arroyo, 2019, p. 215).

*El Tiempo de Colombia* (2018) narra en una nota: “los tres periodistas fueron conducidos a la vereda Los Cocos, muy cerca del río Mira, frontera natural entre los dos países... Cuando los encontraron, Javier, Paúl y Efraín ya no tenían las cadenas que los apresaron durante su cautiverio. Diecisiete tiros las volvieron innecesarias”. Sin embargo, Torres y Arroyo (2019) mencionan que fueron 12 disparos: Javier recibió cuatro disparos; Efraín, dos; y Paúl, seis (p. 215).

El 11 de abril, desde Colombia, se filtra un comunicado del grupo disidente, anunciando la muerte del equipo periodístico; y el 12 de abril, RCN recibe fotografías de los tres cuerpos asesinados (Forbidden Stories, s.f). No obstante, no se confirmó la noticia hasta realizar las investigaciones que aseguraban que los tres cuerpos correspondían a los dos periodistas y el conductor de *El Comercio*.

El 13 de abril, Manuel Santos confirmó el asesinato del grupo periodístico de *El Comercio*, afirmando que fueron asesinados en Ecuador; “estos hechos ocurrieron en el Ecuador, fueron secuestrados en el Ecuador, por un individuo de nacionalidad ecuatoriana.” (Forbidden Stories, s.f). Sin embargo, luego se retractó y declaró que los tres secuestrados fueron asesinados en Colombia; afirmación que corroboró “el procurador del Estado, Íñigo Salvador, en una reunión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en Washington, nueve meses después” (Torres y Arroyo, 2019, p. 161).

El 21 de junio de 2018, encontraron los cuerpos en una fosa de Tumaco; y el 25 de junio de 2018, la Fiscalía de Colombia confirmó que correspondían a los tres secuestrados (El Comercio, 2018). Los cuerpos llegaron a Quito-Ecuador el 27 de junio.

El cuatro de agosto de 2020, el Juzgado Primero Penal Municipal de Tumaco “le concedió la libertad por vencimiento de términos a Gustavo Angulo Arboleda, alias Cherry y a Angulo Arboleda” (Fundamedios, 2020), quienes se encontraban con “medida de aseguramiento por el juicio que se adelanta por los delitos de secuestro extorsivo agravado y concierto para delinquir, en el caso del secuestro y homicidio” del equipo periodístico (Fundamedios, 2020).

## **2.2 Biografía de Javier Ortega, Paúl Rivas y Efraín Segarra.**

### **2.2.1 Javier Ortega**

Javier Ortega Reyes, periodista de profesión, nació el 17 de diciembre de 1986. En 1998, con 13 años, su familia y él emigraron a Valencia, España, a causa de la crisis económica que atravesaba Ecuador. En España estuvo durante siete años; cursó sus estudios secundarios y vivió sus años de adolescencia mientras “trabajaba en una heladería” (Noticias Caracol, 2018). En 2005 regresó a Ecuador para estudiar Comunicación Social con mención en Periodismo en Investigación en la Universidad Politécnica Salesiana en Quito. Sus primeras prácticas dentro del campo profesional las realizó en Radio Tarqui. El Telégrafo (2018) menciona que Javier empezó sus pasantías en Últimas Noticias en 2010.

Inició su vida laboral en la redacción del diario *El Comercio*. Fundamedios (2018), refiere que sus cualidades de sagacidad y sentido por la noticia le permitieron ganarse un contrato definitivo dentro de *El Comercio*, en el cual trabajó por ocho años. Comenzó en la sección de Seguridad del diario, para luego realizar investigaciones sobre el Caso Odebrecht y la problemática en la Frontera Norte. El Telégrafo (2018) destaca sus reportajes sobre

temas de crónica roja, corrupción y lo relacionado a la violación de los Derechos Humanos. Estudió una maestría en Periodismo Digital y Medios en la Universidad de Guadalajara, la que culminó en 2017.

“Entre sus coberturas destacadas están la deportación de decenas de cubanos desde Quito; el problema de los desaparecidos en Ecuador y el accidente aéreo que dejó 22 militares muertos en la Amazonía en 2016” (Perfil, 2018).

### **2.2.2 Paúl Rivas**

Paúl Rivas, fotógrafo de *El Comercio*, nació el 25 de abril de 1972, tenía 45 años. Quiteño, hijo de Ángel Rivas y Guadalupe Bravo. Parte de su infancia acompañó a su papá, Ángel Rivas, a realizar fotografías de deportes, fue de él de quién heredó el gusto por la fotografía. Estudió la secundaria en el colegio San Gabriel, y posteriormente ingresó a la carrera de Publicidad en la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE), según Fundamedios (2018). Ingresó a trabajar en *El Comercio* en 1999, trabajó cerca de 20 años dentro del medio de comunicación nacional. Realizó una maestría en Madrid.

*Desaparecidos y tatuados en la piel*, de abril de 2013 (El Universo, 2018), es uno de sus trabajos fotográficos, con el cual consiguió el Premio Nacional de Periodismo Eugenio Espejo, de la Unión Nacional de Periodistas (UNP). Asimismo, ganó por dos ocasiones “la Pluma de Oro, entregada por el premio Jorge Mantilla Ortega” (Fundamedios, 2018).

Dentro del ejercicio de su profesión realizó fotoreportajes sobre: “la despedida del popular Jeff” (El Universo, 2018), “Palma Real, la cuna de la concha” (El Universo, 2018).

### **2.2.3 Efraín Segarra**

Efraín Segarra nació en Pasaje, ciudad de la provincia de El Oro, en 1957 (Fundamedios, 2019), sin embargo, residió en Quito desde los cinco años. Tenía 60 años, ingresó a trabajar en *El Comercio* en 2002, estuvo dentro del medio de comunicación durante 16 años como conductor profesional. Según Fundamedios (2018), Segarra inició trabajando como asistente de oficina en el Ministerio de Agricultura, pero al graduarse como chofer profesional, decidió dedicarse a la conducción en esa misma institución por 10 años. Posteriormente, fue conductor del Banco del Pacífico, luego de haber servido a la entidad financiera por 10 años, pasó a trabajar en el Centro Comercial El Recreo, donde estuvo durante tres años. *El Comercio* (2018) menciona que él llegó a conducir hasta taxis en alguna época de su vida.

Efraín era conocido entre los trabajadores del medio de comunicación como “Segarrita”, las dos décadas trabajando en el periódico le ayudaron a desarrollar pasión por la fotografía, hobby que le permitió tener una colección de fotografías de todos los lugares que había visitado (Ecuavisa, 2018). Tuvo dos hijos, Christian y Patricio Segarra.

## **2.3 Implicaciones sociales a partir del caso**

### **2.3.1 Manifestaciones**

El 27 de marzo de 2018, César Navas, ministro del Interior de Ecuador, confirmó el secuestro de los tres ecuatorianos y “aseguró que ya han entablado un contacto con los secuestradores” (Primicias, 2020). Desde ese momento, se gestionaron procesos por parte de la ciudadanía para pedir el regreso del equipo.

El caso “Nos faltan tres” conmocionó a todo el país. Desde el secuestro del grupo periodístico, familiares, colegas y amigos se unieron para conformar el colectivo “Nos faltan

tres”, el cual tenía como objetivo organizar vigiliias, plantones, marchas y exposiciones, para presionar al Gobierno y que regresen con vida los tres ecuatorianos.

Pacheco (2019) recaba que “todas las noches desde el 27 de marzo, se realizaron vigiliias fuera de la Plaza Grande, en la ciudad de Quito; y en la Plaza San Francisco, en Guayaquil; lugares donde los familiares, periodistas, amigos y 47 personas en general mostraron su apoyo a los secuestrados, exigieron al Gobierno el regreso con vida de los secuestrados, #LosQueremosVivos fue el hashtag para identificarse en estas vigiliias” (pp. 46-47).

El 8 de abril de 2018, antes del Clásico del Astillero entre Barcelona y Emelec, se exhibieron dos pancartas con la frase “Nos faltan tres” en el estadio Monumental (El Comercio, 2018). Los carteles, junto con fotografías, fueron llevados por los colaboradores de *El Comercio* para manifestarse ante el secuestro del equipo periodístico.

El 10 de abril de 2018, los familiares “pidieron a la Cancillería de Ecuador de su país que se involucre en la búsqueda de soluciones a Colombia” (Últimas Noticias, 2018). Según Ángela Méndez, miembro del colectivo “Nos faltan tres”, se evidenció “que la corresponsabilidad de Colombia todavía sigue siendo un vacío muy grande en este caso” (Últimas Noticias, 2018).

El 13 de abril de 2018, 18 de días después de haberse anunciado la desaparición de los colaboradores, se acentuaron las manifestaciones en la plaza de San Francisco de Guayaquil, donde varios periodistas, concejales como: Susana González, Luzmila Nicolalde, Martha Roldós y Carlos Almeida; y miembros de comités de defensa de los derechos humanos, pedían que vuelvan con vida los miembros de *El Comercio* (El Comercio, 2018).

Las vigiliias no culminaron con el asesinato de los tres periodistas. Casi un año después del asesinato, la Unión Nacional de Periodistas (UNP) de Tungurahua, con cerca de 150 periodistas, organizó un ciclopaseo denominado Verdad y Paz “Nos faltan tres”; realizaron un recorrido por las calles que hoy llevan el nombre de los tres miembros de *El Comercio*.

El seis marzo de 2019, se exhibe en las instalaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en Washington, “la muestra “Memoria: tres voces que no callan”, la que recoge fotografías de Paúl Rivas, reportajes de Javier Ortega y un mapa de rutas que siguió Efraín Segarra” (El Comercio, 2019). Dentro de la inauguración de la exposición estuvo presente Edison Lara, Relator Especial para la Libertad de Expresión de la CIDH.

El siete de abril de 2019, se reunieron en la Plaza de los Presidentes familiares, amigos y colegas de Paúl, Javier y Efraín, miembros del colectivo “Nos faltan tres”, para realizar la Cicleada por la Paz en busca de exigir justicia por estos crímenes. El trayecto culminó en la Cruz del Papa, en La Carolina (Últimas Noticias, 2019).

El 29 de abril de 2019, 11 meses después del suceso, la Secretaría General de Comunicación de la Presidencia (Secom); ministerios del Interior, de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana; el Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación (Cordicom); la sociedad civil, gremios periodísticos y organismos internacionales firmaron un acuerdo para la creación del Comité Interinstitucional para la Protección de Periodistas y los Trabajadores de la Comunicación, como una acción respaldada por el caso “Nos faltan tres”.

El 25 de junio de 2020, el caso cumplió dos años del plazo para formular cargos o solicitar el archivo del mismo. Sin embargo, la Fiscalía no ha procesado a ningún implicado, y según el Código Orgánico Integral Penal:

Transcurridos los plazos señalados, de no contar con los elementos necesarios para formular cargos, la o el fiscal, en el plazo de diez días, solicitará el archivo del caso, sin perjuicio de solicitar su reapertura cuando aparezcan nuevos elementos siempre que no esté prescrita la acción. (Código Integral Penal, 2014, Art. 586)

No obstante, la Fiscalía va a “continuar la investigación en razón de garantizar el derecho de la verdad” (Primicias, 2020). Durante este tiempo, tres fiscales han actuado en el caso: Wilson Toinga, fiscal de la Unidad Nacional de Investigación contra la Delincuencia Organizada Transnacional; Belén Corredores y Nelson Guano, fiscales de la Comisión de la Verdad.

En la actualidad, los miembros del colectivo siguen presionando para que la Fiscalía General del Estado dé paso a investigaciones para detener a los autores materiales del hecho y responsables “entre las autoridades que manejaron la crisis” (Primicias, 2020).

### ***2.3.2 Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)***

Luego del asesinato del grupo, las dudas saltaron. Con ello, la CIDH inició una investigación en el caso para determinar quiénes fueron los responsables. Esta organización, a su vez, creó el Equipo de Seguimiento Especial (ESE), el cual presentó el 12 de diciembre de 2019 un informe con 104 páginas, más lo anexos, donde determina: “en las proximidades de Mataje se produjo la "retención" por parte del grupo criminal; se descarta la

posibilidad de que se condujeran libremente desde territorio ecuatoriano a colombiano; el equipo periodístico "pidió autorización al jefe del mando único para acceso" a parroquia; y señala la "falta de medidas para brindar protección" a periodistas y "seguridad a la población." (Ecuavisa, 2019).

En dicho documento, fueron criticadas las operaciones de seguridad que se tienen en la frontera con Colombia. El Universo (2019) expuso sobre este informe que "las medidas adoptadas por el Estado ecuatoriano fueron insuficientes para hacer frente a la evidente situación de riesgo extraordinario generado tanto por la presencia de los grupos delincuenciales armados... como por los hechos... y.... anuncios de atentados graves".

Frente a los reclamos de los familiares de las víctimas, el informe determina también que:

Las familias no han accedido a la información completa sobre las decisiones adoptadas por las fuerzas armadas colombianas en la zona en la que permanecieron secuestradas las víctimas, ni las últimas decisiones adoptadas sobre dar de baja al líder de la organización criminal. Lo anterior, precisa mayores esfuerzos de los Estados para poder garantizar este derecho de los familiares de las víctimas y la sociedad en general. (Comisión Interamericana de Derechos Humano, 2019, p. 93)

### **2.3.3 Protocolos de seguridad periodística**

Las investigaciones que surgieron luego del suceso apuntaron a indagar sobre la existencia de protocolos para la cobertura periodística. Una de ellas, la de Jiménez y Geseña (2019), quienes realizaron un estudio para determinar la existencia de los protocolos de seguridad en las coberturas de los periodistas un año después del asesinato de los tres periodistas de *El Comercio*. En su investigación, solicitaron a varios medios de comunicación

nacional información sobre los protocolos a los que regían. No obstante, afirmaron que de todas las solicitudes presentadas “sólo *El Comercio* respondió pero nunca envió el manual; dentro de los medios internacionales, EFE, explicó que ellos solo manejan un manual de protección para periodistas” (p. 26). Entonces, los medios se rigen al Manual para la Protección de Periodistas, un documento que ha persistido desde 1992 con diversos cambios hasta la fecha.

Tomás Ciuffardi (2018), afirma que luego del hecho, algunas cosas fueron cambiando, sin embargo, hasta ahora no se ha discutido acerca de los protocolos de seguridad para periodistas. El presidente Lenín Moreno firmó en 2019 la Declaración de Chapultepec, con el fin de “ratificar la democracia, libertad de expresión y prensa en el continente americano” (El Comercio, 2019). Pero es algo que, no solucionado la problemática, pero que sí ha puesto los ojos sobre el Gobierno, no solo frente a las acciones que tomaron durante el proceso, sino hacia la falta de políticas que aporte al trabajo de los comunicadores y periodistas del país, hacia las garantías que el Estado debe proporcionar con todos los ciudadanos.

#### **2.3.4 Katty Velazco y Oscar Villacís**

Previo al asesinato del grupo periodístico, se suscitó el secuestro de Katty Velazco y Oscar Villacís. Frente a la situación, surgieron las tendencias en medios como #NosFaltan2más, #NoLosDejamosSolos, #LosDejaronSolos, como un reclamo hacia los medios y la ciudadanía que no les dieron la misma relevancia al secuestro de los dos ciudadanos. Una investigación constata que “hubo una desproporción noticiosa en cuanto a cobertura periodística de los secuestrados en la frontera norte priorizando el caso del equipo de *El Comercio* con relación al caso de la pareja Villacís-Velasco” (Armanza y Aulestia, 2018, p. 81). Una afirmación que corrobora Pacheco (2019) al mencionar que “sobrepusieron la relevancia de lo ocurrido con el equipo periodístico sobre lo ocurrido con la pareja de civiles

sin nexos mediáticos, a pesar que Javier Ortega, Paúl Rivas, Efraín Segarra, Katty Velazco y Oscar Villacís, todos fueron secuestrados, maniatados y asesinados por el mismo grupo de narco guerrilla, es decir, todas las víctimas pasaron por las mismas circunstancias” (p. 94).

### **2.3.5 Papa Francisco**

El martes, tres de abril de 2018, seres queridos del equipo periodístico enviaron una carta al Papa Francisco con el fin de solicitar su ayuda e intercesión moral frente a los disidentes de las FARC y recuperar a los tres ecuatorianos; hasta ese momento aún se sabía que estaban con vida. Pero, fue hasta que se supo del asesinato de los tres colaboradores de *El Comercio* que el Papa se pronunció acerca del caso mencionando que:

Con dolor recibí la noticia del asesinato de los tres hombres secuestrados a fines de marzo en la frontera entre Ecuador y Colombia. Rezo por ellos y por sus familiares, y estoy cercano al querido pueblo ecuatoriano, los aliento a ir adelante unidos y en paz, con la ayuda del Señor y de su Santísima Madre” (Conferencia Episcopal, 2018)

### **2.3.6 Opiniones de expertos referentes al caso**

Arturo Torres:

Los grandes medios de comunicación no están enviando a sus periodistas a hacer cubrimiento en zonas de frontera. Hay casos excepcionales, como Ecuavisa, por ejemplo, que están haciendo trabajos especiales para seguir documentando. Esto es una excepción. En general, la cobertura de la frontera se ha reducido drásticamente porque no hay seguridad

todavía. Nadie confía en que un periodista ingrese a esa zona y no lo secuestren o pueda ser atacado. (Torres, 2019)

Creo que la sociedad ecuatoriana ha sido distante, ha visto lejano el problema de lo que ocurre en la frontera, pero como esto afectó a periodistas, se hizo mucho más visible lo que ha ocurrido allá. De alguna forma se está teniendo conciencia de que la frontera y las disidencias no son el problema de fondo, sino que es el narcotráfico. Y también hay la conciencia de que no tenemos una política integral para enfrentar ese fenómeno y, peor aún, tener una visión más regional, ver más allá las cosas con Colombia. O sea, tratar de armar una estrategia que pueda ser realmente efectiva frente a los carteles de la droga, que lógicamente son los que manejan todo el negocio y el resto de los actores son complementarios en esto: los disidentes, los sicarios, los milicianos, los informantes. (Torres, 2019)

Evidentemente, esta conciencia que está tomando la sociedad sobre la peligrosidad y las dinámicas del narcotráfico, no solamente se da en la frontera, sino en el resto del país, porque hay varias provincias que están siendo afectadas por el narcotráfico. Ahora lo único que esperamos es que las autoridades y el Gobierno puedan tomar decisiones que integren una estrategia mucho más integral. (Torres, 2019)

Bueno, lo inmediato, a propósito de este caso es que se transparente la manera en que están actuando los organismos. Es decir, que sea un poco más frontal y no a cuentagotas la forma en la que los periodistas y los familiares de las víctimas acceden a la información. Hay un sentimiento de orfandad frente al Gobierno, frente a los Estados. Los civiles de a pie, las personas comunes y corrientes que están lejos del poder político sienten que el Gobierno

no está respondiendo a la altura de las circunstancias y por eso hay una indefensión. Hay una indefensión de los ciudadanos frente a un Estado que es inoperante. (Torres, 2019)

María Belén Arroyo:

¡Para que ellos no hayan muerto en vano! Para que alguien diga '¡Ah, Ecuador no ha sido una isla de paz!'. Para que la gente despierte y abra los ojos. Hay amas de casa, estudiantes que nos escriben en Twitter y se han impactado. (Arroyo, 2019)

Todos somos corresponsables. Si entiendo la gravedad del problema, porque mueren tres colegas míos, es mi responsabilidad decirlo y contar en qué contexto sucedió. Porque no solo son ellos, han muerto diez y hay un desaparecido. Estamos tratando de responder ante la gravedad de las circunstancias como periodistas. (Arroyo, 2019)

Pensamos que en la Asamblea iba a haber algún debate, pero no. Vimos que hubo llamados a declarar en el marco de los procesos abiertos en las Fiscalía. Creemos que hay un giro en la investigación fiscal y que algo está ocurriendo, aunque no se lo vea. En Colombia hubo una reacción inesperada. (Arroyo, 2019)

El silencio de la clase política también es una forma de mensaje. Acá muchos prefieren ignorar esa verdad que incomoda. Es mejor decir 'yo como nunca me voy a Mataje, entonces no es problema mío'. Creemos que, en tiempos de narrativa digital, el esfuerzo del periodismo de investigación sí tiene oportunidad y está abriendo puertas a la gente para buscar la verdad. En estos últimos diez años ha sido mucho lo que se ha dejado de decir. Y cuando hubo

la explosión de la bomba en san Lorenzo (antes del secuestro) nos dijimos 'cómo pudo ser posible que hayan pasado tantas cosas y no las hayamos visto, que hay un frente de unos guachos y no nos dimos cuenta. (Arroyo, 2019)

Santiago Cadena:

Empezó [la campaña] con periodistas, los dos primeros días. Luego se sumaron artistas, intelectuales, políticos de todas las banderas. El objetivo de la campaña #NosFaltanTres [fue] que regresen sanos y salvos nuestros compañeros [a través] de plantones, manifiestos, recolección de firmas, presencia en redes sociales. Hemos sido tendencias en redes. (Cadena, 2018)

### **2.3.7 #NosFaltanTres, movimiento en redes**

Small (2011) menciona que un hashtag (etiqueta) es una palabra que describe y abarca la información descrita en un tweet, a la que se le antepone el signo #. Sin embargo, la evolución de un hashtag en la actualidad no se centra solo en Twitter, sino que se expandió por todo Internet, tanto en redes sociales como Facebook, Instagram, bases de datos en la nube, etc.; con el fin de permitir que los usuarios encuentren información relacionada a esa etiqueta; y en caso de los medios de comunicación, asociar todas las noticias que tienen un mismo tema o están relacionadas.

Small (2011) también explica que los hashtags organizan debates sobre temas o eventos específicos. Uno de los ejemplos más importantes es el movimiento #MeToo que surgió en 2017 en Facebook; su fundadora, Tarana Burke, tenía el objetivo de conseguir “una visión colectiva para conseguir un mundo libre de violencia sexual” (BBC, 2018). El hashtag permitió “que las víctimas de agresión sexual puedan contar sus experiencias, denunciar y a

la vez crear un gigantesco grupo de apoyo que rompía las barreras de lo físico” (Cadena, 2020, p. 46).

El fenómeno #NosFaltanTres se suma a estos movimientos sociales, como un ejemplo de activismo digital y protesta en Ecuador. Surge a raíz del secuestro del equipo de colaboradores de *El Comercio*. Según Cadena (2020), este hashtag permanece como un movimiento social vinculado al gremio periodístico, y como lo establece Cárcar (2015), “es inhabitual que un movimiento social no tenga una web” (p. 139), y aplicado en este caso, un hashtag que permite compartir ideas con su audiencia y, finalmente, se convierta en un medio de movilización más que como canal de expresión.

Cadena (2020) sostiene que durante la vigilia del 27 de marzo que se desarrolló en la Plaza Grande, los manifestantes exclamaban ¡Los queremos vivos!, mientras que en redes se “hacía eco del #NosFaltanTres con mensajes de apoyo, y otros con críticas al Gobierno de Lenín Moreno” (p. 47). En esta misma dirección, se complementa que:

La creación de hashtag #NosFaltanTres fue un eslogan de la campaña social a favor de la liberación del grupo periodístico de *El Comercio*, secuestrados en Mataje. Se remite al 27 de marzo de 2018, pocos después de conocer su secuestro, periodistas, medios y ciudadanos crearon una campaña mediática en redes sociales. (Capeda y Vaca, 2019, p. 42)

En un estudio, Pacheco (2019) analizó el uso de la etiqueta #NosFaltanTres en medios de comunicación en sus cuentas de Facebook desde el 26 de marzo hasta el 10 de octubre. Los datos muestran que *El Comercio* realizó 60 publicaciones usando este hashtag; Ecuavisa 51; El Telégrafo 40 y Ecuador TV 34; en relación a otras etiquetas que surgieron bajo la misma causa, como: #LosQueremosDeVuelta, #NosQuitaronTres, #NoHicieronNada

(p. 94). El impacto de esta misma etiqueta en métricas de Google demuestras más de 28,800 hashtag virales.

Cárcar (2015) menciona que, “el Internet concede la posibilidad de realizar una comunicación inmediata entre los responsables del movimiento y los ciudadanos” (p. 133). En este caso, entre todos los actores involucrados, familiares, medios de comunicación, autoridades y los ciudadanos que se sumaron a las vigilias. Bajo esta premisa, Cadena (2020) demostró una evolución positiva de la etiqueta en generar movimientos sociales; su estudio comprobó que el 75% de su muestra encuestada, un total de 651 personas seguidoras de la Fan Page NosFaltanTres, asistieron a las vigilias que se convocaron en esta página desde el 30 de marzo de 2018 hasta el 19 de abril del mismo año.

## Capítulo tres

### Metodología

La investigación está enfocada en realizar el análisis del contenido de los medios de comunicación apegados a características o valores del periodismo de paz, para lo cual se definieron previamente términos teóricos. Dentro de la muestra de estudio están cuatro medios de comunicación, dos colombianos y dos ecuatorianos, analizados en un período que comprende luego de la desaparición del equipo periodístico de *El Comercio*.

#### 3.1 Objetivo general

- Determinar dentro de las publicaciones la presencia de los valores del periodismo de paz en el proceso informativo del secuestro de periodistas del diario *El Comercio* denominado "Nos faltan tres".

#### 3.2 Objetivos específicos

- Determinar la frecuencia de la publicación de conceptos en torno a la Paz = no violencia + creatividad del proceso "Nos faltan tres".
- Verificar si se usan titulares sensacionalistas o imágenes violentas que incitan al morbo público en el proceso "Nos faltan tres".
- Determinar los factores que la ciudadanía establece o define como violentos dentro de publicaciones periodísticas.

#### 3.3 Hipótesis

- Las publicaciones reflejan valores como la libertad, justicia y paz.
- En más del 50% de las portadas y noticias de los diarios expusieron conceptos de paz.

- Los titulares incitan al conflicto y creación de una cultura violenta.
- La ciudadanía considera como violencia la publicación de fotografías no censuradas.

### **3.4 Investigación**

Dentro del proyecto se presenta un análisis del tratamiento de la información relacionado al caso “Nos faltan tres” en el período del 24 de marzo al 14 de mayo de 2018, en cuatro medios tradicionales con su versión digital: *El Universo* y *El Comercio*, de Ecuador; *El Espectador* y *El Tiempo*, de Colombia. También, interpretación de entrevistas dirigidas a expertos que conocen del caso y familiares de Javier, Paúl y Efraín; así como un análisis de las percepciones de un grupo de discusión integrado por ocho personas.

### **3.5 Método Cuantitativa**

Según Cadena et al. (2017), el método cuantitativo es un proceso de investigación que recoge y analiza datos. Al tener fundamento en datos numéricos tiene como característica la objetividad y permite una medición controlada. Los datos a analizar son sujetos a una selección subjetiva e interpretación basada en conceptos o variables.

#### **3.5.1 Análisis de contenido en publicaciones de los medios nacionales**

Para la presente investigación se aplica la técnica de análisis de contenido de cuatro medios, dos ecuatorianos: <https://www.eluniverso.com/> y <https://www.elcomercio.com>; dos medios colombianos: <https://www.elespectador.com/noticias> y <https://www.eltiempo.com/>. La selección de los medios se hizo a través de la herramienta Alexa, un ranking de consumo y difusión, la cual:

Calcula a través de un panel de tráfico global. Es una muestra de millones de usuarios de Internet que utilizan una de las diferentes extensiones de explorador, clasificándolos en atención a su importancia y determinando su posición en este ranking mundial. (Guamán, 2018, p. 54)

En este caso se tomó en cuenta la característica de los dos medios más visitados en Ecuador y Colombia; además, que estos medios fueran de corte tradicionales con soporte en digital.

### 3.5.2 Instrumento

La interpretación de contenidos se realizó con base a la semana compuesta, la misma que comprendía la última semana de marzo, el mes de abril y dos semanas de mayo de 2018. Este método consiste en tomar un día de cada semana consecutivamente, es decir, el martes de la primera semana, el miércoles de la segunda, el jueves de la tercera, el viernes de la cuarta, el sábado de la quinta, el domingo de la sexta y el lunes de la séptimo; tomando en cuenta el día a partir de la desaparición los miembros de equipo periodístico de *El Comercio*.

**Tabla 1**

*Distribución de la semana compuesta*

MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	LUNES
27 de marzo						
	4 de abril					

		12 de abril				
			20 de abril			
				28 de abril		
					06 de mayo	
						14 de mayo

Nota: Distribución de la semana compuesta con las fechas analizadas.

Como parte de la metodología cuantitativa y el levantamiento de los datos, Abela menciona que “el análisis de contenido se basa en la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser, sistemática, objetiva, replicable, y válida.” (Abela, 2002, p. 2).

La muestra fue tomada de las noticias en las portadas de los cuatro medios en sus versiones digitales, en las cuales se seleccionó las noticias directas del caso “Nos faltan tres”. Para la recuperación de las portadas se utilizó la herramienta <https://web.archive.org/>, un repositorio que alberga las versiones digitales de los medios con distintos horarios. Se consideró el medio día (12:00 pm) como una hora estándar para recabar de todos los archivos a examinar.

Para la comparativa entre los cuatro medios, se determinaron siete variables o categorías a considerar dentro de noticias establecidas en la semana compuesta a partir del

27 de marzo, un día después de la desaparición de Javier Ortega, periodista; Paúl Rivas, fotógrafo y Efraín Segarra, conductor de *El Comercio*. El instrumento para desarrollar el análisis y las variables fueron desarrolladas por Nicolás- Gavilán (2018; p. 100). Las siete características propuestas por la autora están basadas en el Peace Journalism, y permiten determinar el enfoque que tiene una noticia:

La noticia debe mostrar los antecedentes y el contexto de la formación del conflicto. (2) La nota debe presentar diversas opiniones de cada bando enfrentado o afectado, en otras palabras, debe darles voz a todos los puntos de vista de todos los partidos rivales. (3) Ofrecer ideas creativas para la resolución del conflicto, dando cierto protagonismo a los actores que proponen soluciones. (4) La información debe presentar a la sociedad civil como activa, no como simple agente pasivo que sufre las consecuencias de los enfrentamientos. (5) Las noticias tienen que favorecer la aparición de las propuestas de paz de los distintos actores y señalar los puntos positivos, dando seguimiento a la etapa de postconflicto. Estos cinco aspectos corresponden al contenido y fondo de la noticia, pero también es importante atender a la forma, es decir al cómo se redactan las noticias, en ese sentido proponemos analizar (6) el lenguaje para determinar si es racional o emotivo, es decir que no aporta datos sino emociones. (7) Por último analizar si es un lenguaje neutro o culpabilizado, es decir que califica a los actores como buenos y malos. (Gavilán, 2018, p. 99).

**Tabla 2**

*Categorías de Análisis de Contenido, con enfoque "Peace Journalism"*

<p><b>1. ANTECEDENTES</b></p>	<p>Explorar antecedentes y el contexto de la formación del conflicto, presentar causas y las opciones de cada lado para representar el conflicto en términos realistas y transparentes para la audiencia.</p>
-------------------------------	---

<b>2. PUNTOS DE VISTA</b>	Darle voz a todos los puntos de vista de todos los partidos rivales.
<b>3. IDEAS</b>	Ofrecer ideas creativas para la resolución del conflicto, desarrollo, pacificación y preservación de la paz.
<b>4. PROACTIVIDAD</b>	Presentar a la sociedad civil como activa, no como simple agente pasivo.
<b>5. PRO-PAZ</b>	Poner atención a las historias de paz y el desarrollo postguerra.
<b>6. LENGUAJE EMOTIVO</b>	Utilizar un lenguaje racional con datos y evitar usar sólo un lenguaje emotivo.
<b>7. ETIQUETAR</b>	Evitar etiquetar a las partes clasificando a unos de buenos y otros de malos.

Fuente: Nicolás Gavilán, M. T. (2018, p. 100).

### **3.6 Método Cualitativo**

La investigación cualitativa da como resultado información o descripción de situaciones (Cadena et al., 2017). Por tanto, se basa en la exploración de experiencias sociales de las personas, en este caso de entrevistados, mediante la respuesta a preguntas. Tiene como característica la subjetividad ya que está centrada en la comprensión.

#### **3.6.1 Entrevista**

La entrevista se aplicó a cinco expertos del medio que tienen conocimiento del caso, pero además, están enfocados en diversas ramas con el fin de aportar una visión holística a la investigación; y a cuatro familiares o personas cercanas del equipo periodístico. Estos expertos están comprendidos entre periodistas y abogados vinculados a los Derechos Humanos, fueron seleccionados por su trayectoria en cada campo. Por su lado, las entrevistas semiestructuradas fueron recuperadas de medios digitales, se realizaron entre abril de 2018 y marzo de 2019, corresponden a los expertos Arturo Torres y María Belén Arroyo, periodistas e investigadores ecuatorianos, autores del libro "Rehenes" que trata sobre el secuestro, y a Santiago Cadena, periodista y activista de la campaña "Nos faltan tres".

**Pablo Sanmartín Rodríguez:** Periodista de profesión. Estudió en la universidad hace 25 años atrás. Ha trabajado en algunos medios de comunicación de la provincia, también en medios nacionales como *El Universo*, corresponsalías de algunos medios, en instituciones de la provincia y también en la parte privada. Actualmente, se encuentra produciendo un noticiero en conjunto con su hermano Lindon Sanmartín, el cual se llama Prensa Radial.

**José Padilla Puchaicela:** Comunicador Social, tiene 52 años de edad. Tiene un posgrado en Edición de Medios Impresos, adquirido en la Universidad Técnica Particular de Loja; y un título en Lenguaje y Comunicación, adquirido en la Universidad Nacional. Trabajó en el diario La Hora cerca de 18 años; ocho años como editor del medio impreso; además ha ejercido también como co-editor encargado del departamento de investigación del diario. Realizó funciones de editor de La Hora Zamora, editor del diario Crónica de la tarde alrededor de ocho años y también trabajó en el periódico La Opinión del Sur que tuvo su vida por la década del 90.

**Gina Ximena Yauri:** Comunicadora Social, tiene 29 años. Se graduó con el título de Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Técnica Particular de Loja. Laboró durante dos años y medio, desde julio del 2016 hasta enero 2019, en Radio Luz y Vida, una radio de la provincia de Loja. Actualmente se encuentra realizando periodismo digital en las redes sociales con las nuevas tecnologías.

**Maritza Ochoa:** Abogada de profesión. Es docente de la carrera de Derecho de la Universidad Técnica Particular de Loja. Se ha desempeñado en la docencia desde hace aproximadamente 14 años. Actualmente pertenece al grupo de investigación Clat, en cuya línea de investigación se estudian los Derechos Humanos y los Derechos Constitucionales del Ecuador y de Latinoamérica. Es mediadora de conflictos, se ha desenvuelto en varios procesos como mediadora de conflictos.

**Arturo Torres Ramírez:** Es editor y cofundador del portal de investigación Código Vidrio. Fue editor de investigación y jefe de redacción del diario *El Comercio*. Es miembro del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), y fue parte del equipo que investigó los Panamá Papers, que obtuvo el premio Pulitzer. Ganó el primer premio del Concurso a la Mejor Investigación Periodística en Latinoamérica Ipys-Tilac (2004). Ha sido finalista del mismo certamen en cuatro ocasiones, desde el 2004 hasta el 2018. Ganador del premio Eugenio Espejo de la UNP en dos ocasiones (2010 y 2019) y del Jorge Mantilla Ortega (2009). Es autor de los libros *El Juego del Camaleón*, *los Secretos de Angostura*, y coautor de *Rehenes, ¿Por qué ejecutaron a los periodistas de El Comercio?* Tiene una licenciatura en Comunicación por la Universidad Central y una especialización de maestría de Investigación periodística en City University, en Londres Inglaterra. Se ha especializado por más de 20 años en coberturas de frontera, seguridad y corrupción.

**Ana María Carvajal:** Periodista de profesión. Trabajaba en *El Comercio* durante el desarrollo de los hechos. Amiga cercana de Paúl Rivas. Actualmente forma parte del colectivo “Nos faltan tres”.

**Cristhian Segarra:** Periodista de profesión. Tiene 32 años. Trabaja desde 2010 en *El Comercio*. Ha trabajado en diario *El Universo*, *Súper* y en *La Hora*. Estudió Comunicación Social en la Universidad Politécnica Salesiana. Hijo de Efraín Segarra.

**Yadira Aguagallo:** Periodista y experta en generación de contenidos para manejo de crisis y diseño de estrategias de comunicación para situaciones de alto impacto. Candidata a doctora de Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Máster en Gestión del Desarrollo (PUCE). Posgrado en Comunicación y Cultura (FLACSO Argentina). Comunicadora Social (Universidad Salesiana del Ecuador). Becaria Mashav del programa Periodismo de Paz en Zonas de Conflicto (Israel). Premio de la Defensoría del Pueblo de Ecuador a Mujeres Defensoras de Derechos Humanos-2018. Integrante de la colectiva de

mujeres periodistas Chicas Poderosas Ecuador. Trabajó en medios nacionales como *El Comercio* y *Diario Hoy*. Fue pareja del fotógrafo Paúl Rivas Bravo por 5 años.

**Ricardo Rivas:** Ingeniero en Empresas Hoteleras: UTE. PhD. en Educación. Ha trabajado como docente principal de la Universidad Tecnológica Equinoccial, desde 1990 hasta 2017. Director Escuela de Ecoturismo, Instituto de Artes Benvenuto Cellini, 1997 – 1998 Actual Universidad Iberoamericana. Miembro activo del colectivo “Nos faltan tres”. Hermano mayor de Paúl Rivas.

A Pablo Sanmartín, José Padilla, Gina Yauri y Maritza Ochoa se les realizó la entrevista en personas, contactándolos por teléfono. Sin embargo, debido a factores como la distancia y el tiempo, con el Lic, Arturo Torres, la entrevista se la hizo mediante llamada de celular; y con la Lic. Ana María Carvajal, Ing. Ricardo Rivas, Mgs. Yadira Aguallo y el Lic. Cristhian Segarra, mediante la herramienta ZOOM. Las entrevistas duraron alrededor de 15 y una hora con 15 minutos.

### 3.6.2 Instrumento

El instrumento utilizado para la medición fueron dos cuestionarios de preguntas semiestructuradas para los expertos y familiares del equipo periodístico. El modelo constó de cuatro apartados por cada objetivo y su respectiva hipótesis con siete y 17 preguntas en total. Las entrevistas fueron planteadas a través de los objetivos que se esperaba descartar dentro de la investigación. El modelo que se estableció es el siguiente:

**Tabla 3**

*Objetivos, hipótesis y preguntas para entrevistas.*

OBJETIVOS	HIPÓTESIS	PREGUNTAS
-----------	-----------	-----------

<p>Determinar la presencia de valores del periodismo de paz.</p>	<p>Las publicaciones reflejan valores como la libertad, justicia y paz.</p>	<p>¿Considera que los diarios generaron o motivaron un proceso de paz en la cobertura del caso “Nos faltan tres”?</p> <p>¿La cobertura del caso “Nos faltan tres” ganó notoriedad en los diarios debido a que las víctimas fueron miembros de un medio de comunicación o por las circunstancias en que se dieron los sucesos?</p>
<p>Determinar la frecuencia de la publicación de conceptos en torno a la Paz= no violencia.</p>	<p>En más del 50% de las portadas y noticias de los diarios expusieron conceptos de paz</p>	<p>¿Estima Ud. que el peso, ponderación o frecuencia de publicación en los diarios del caso “Nos faltan tres” influyó en el desenlace del mismo?</p> <p>¿Los testimonios de las autoridades aportaron a la solución de los hechos en la cobertura del caso “Nos faltan tres”?</p>
<p>Verificar titulares sensacionalistas o imágenes violentas que incitan al morbo.</p>	<p>Los titulares incitan al conflicto y creación de una cultura violenta.</p>	<p>¿Los diarios provocaron cambios en la cultura informativa del país tras la cobertura del caso “Nos faltan tres”?</p> <p>Desde su ámbito profesional ¿Se cumplieron los protocolos profesionales y/o</p>

		deontológicos necesarios en la cobertura del caso "Nos faltan tres"?
Determinar los factores que la ciudadanía define como violentos.	La ciudadanía considera violentas las fotografías no censuradas	¿Estima Ud. que diario <i>El Comercio</i> se vio influido por un valor sentimental en la cobertura del caso "Nos faltan tres"?

Por otra parte, se planteó un modelo similar con preguntas para los familiares y personas cercanas al caso, el cual constó de cuatro apartados por cada objetivo y su respectiva hipótesis con 17 preguntas en total. Las entrevistas fueron planteadas a través de los objetivos que se esperaba descartar dentro de la investigación. El modelo que se estableció es el siguiente:

**Tabla 4**

*Objetivos, hipótesis y preguntas para entrevistas a familiares.*

<b>OBJETIVOS</b>	<b>HIPÓTESIS</b>	<b>PREGUNTAS</b>
Determinar la presencia de valores del periodismo de paz.	Las publicaciones reflejan valores como la libertad, justicia y paz.	¿Considera que los diarios ecuatorianos y colombianos realizaron la cobertura del caso de una forma imparcial, indagando todos los puntos de vistas, antecedentes?

		<p>¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios ecuatorianos a raíz del caso?</p> <p>¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios colombianos a raíz del caso?</p> <p>¿Considera que los diarios nacionales y colombianos destaparon las causas reales que conllevó al desenlace del equipo periodístico?</p> <p>Desde su perspectiva, ¿considera que los diarios nacionales tuvieron la libertad que otorga el Estado para comunicar lo que sucedía?</p>
--	--	---

<p>Determinar la frecuencia de la publicación de conceptos en torno a la Paz= no violencia.</p>	<p>En más del 50% de las portadas de los diarios expusieron conceptos de paz</p>	<p>¿Cuál considera usted que era el objetivo de los diarios nacionales al brindarle mayor cobertura al caso “Nos faltan tres”?</p> <p>Desde su perspectiva, ¿cuál fue la respuesta de la ciudadanía frente a las frecuentes publicaciones del caso “Nos falta tres”?</p> <p>¿Considera usted que la ponderación de caso dada por los medios de comunicación otorgó acciones positivas en el Gobierno o en la ciudadanía?</p> <p>¿De qué forma los diarios nacionales, la ciudadanía apoyaron a su causa?</p>
---	--	--

<p>Verificar titulares sensacionalistas o imágenes violentas que incitan al morbo.</p>	<p>Los titulares incitan al conflicto y creación de una cultura violenta.</p>	<p>Según su criterio, ¿de qué forma aportaron los diarios nacionales al desenlace del caso “Nos faltan tres”?</p> <p>¿De qué forma influyó en su familia el manejo o tratamiento de la información que realizaron los medios de comunicación?</p> <p>Tomando en cuenta la falta de seguimiento al caso en la actualidad, ¿considera que los diarios nacionales se dejaron llevar por la coyuntura o morbo al realizar la cobertura tras el secuestro del equipo?</p>
<p>Determinar los factores que la ciudadanía define como violentos.</p>	<p>La ciudadanía considera violentas las fotografías no censuradas</p>	<p>¿Qué efecto ocasionó en la ciudadanía la difusión de videos e imágenes del equipo periodístico tras su secuestro?</p> <p>¿Qué tipo de emociones experimentó al ver las imágenes y video que difundieron del equipo tras su secuestro?</p>

		¿Su familia fue censurada de alguna manera durante el desarrollo de los hechos?
--	--	---

En la variable Determinar la presencia de valores del periodismo de paz, se buscó confirmar si los entrevistados evidenciaron valores como la justicia, paz, motivados a la resolución del conflicto. El objetivo de Determinar la frecuencia de la publicación de conceptos en torno a la Paz = no violencia, tuvo como finalidad conocer si la frecuencia con la que se publicó en los diarios influyó en el desenlace y si los testimonios aportaron a la resolución.

Dentro del ítem Verificar titulares sensacionalistas o imágenes violentas que incitan al morbo, se buscó comprobar si los titulares incitaban al conflicto y creación de una cultura violenta.

Finalmente, para Determinar los factores que la ciudadanía define como violentos, se propuso la hipótesis si la ciudadanía consideraba violentas las fotografías no censuradas, planteando que *El Comercio* se vio influenciado por un valor sentimental en la cobertura y fue un detonante para censurar ciertas fotografías e información, y qué efecto ocasionó en los familiares ese tipo de archivos.

### 3.7 Grupo de discusión

El grupo de discusión es una técnica que permite el análisis de la información, durante y después de la realización del mismo (Bonilla et al., 2017, p. 105). Mediante el proceso se plantean inquietudes que permiten un análisis más completo, porque el moderador tiene la flexibilidad de explorar asuntos que no estén claros (Escobar y Bonilla-Jiménez, (s.f), p. 62). Frente a las conclusiones, la información es más rápida porque se pueden sacar durante la discusión y pulirse luego de la realización.

El número de participantes estimados para realizar un grupo de discusión varía de acuerdo al autor. En el presente estudio se realizó el grupo de discusión con la intervención de ocho participantes: cinco hombres y cinco mujeres, de edades comprendidas entre 14 y 57 años, de diferentes grupos étnicos y con distintas ocupaciones: estudiantes, ama de casa, docente, comerciante, médico, obreros. Se plantearon dos preguntas: ¿estima Ud. que los medios de comunicación dieron la cobertura adecuada y el correspondiente seguimiento al caso de los periodistas secuestrados del diario *El Comercio* de Ecuador denominado “Nos faltan tres”? y ¿en el caso denominado “Nos faltan tres” se permitió que se ejerzan los derechos a la comunicación tanto para los ciudadanos como para las víctimas?

## Capítulo cuatro

### Análisis e interpretación de resultados

#### 4.1. Análisis de contenido

Los resultados entre los cuatro medios de comunicación: *El Espectador* y *El Tiempo* de Colombia, *El Universo* y *El Comercio* de Ecuador, entre las siete variables, están expuestas en la tabla 4 y en la figura 1. Dentro de las variables, son los antecedentes los que son más considerados para la redacción de notas acerca del caso (59), continúa el lenguaje emotivo (51), seguido por la variable de etiquetar (50), a continuación la exposición de ideas (38), prosigue la proactividad (25), le da continuidad el punto de vista (24), y finalmente pro-paz (5); asimismo, es *El Comercio*, medio nacional, el cual posee más variable dentro de sus noticias; mientras que *El Tiempo* denota menor número de variables expuestas en sus noticias.

**Tabla 5**

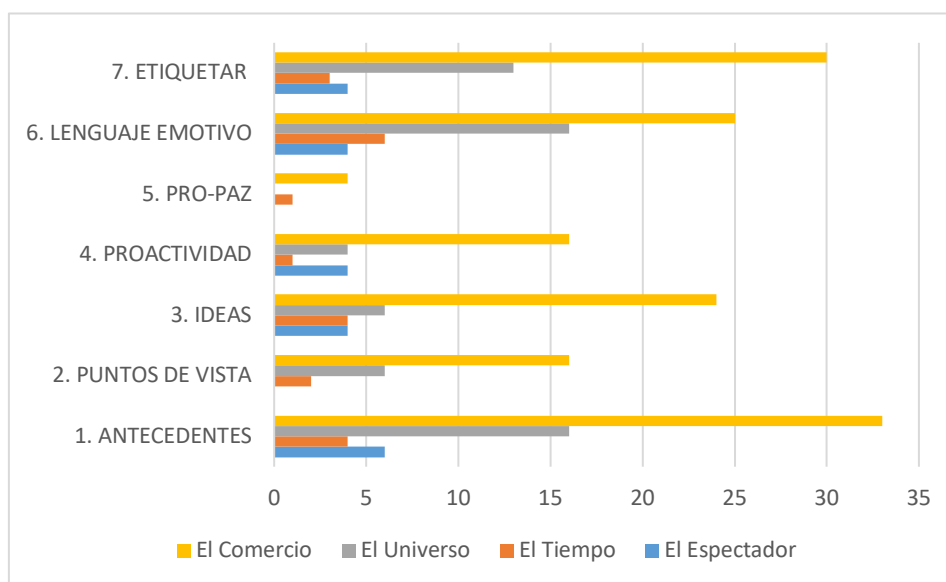
*Categorías de periodismo de paz en los medios impresos de Colombia y Ecuador.*

Variable	<i>El Espectador</i>	<i>El Tiempo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	Sumatoria
1. Antecedentes	6	4	16	33	59
2. Puntos de vista	0	2	6	16	24
3. Ideas	4	4	6	24	38
4. Proactividad	4	1	4	16	25
5. Pro-paz	0	1	0	4	5
6. Lenguaje emotivo	4	6	16	25	51
7. Etiquetar	4	3	13	30	50

Sumatoria	22	21	61	148	
-----------	----	----	----	-----	--

**Figura 1**

*Valores del periodismo de paz.*



En la Tabla 4 se puede evidenciar que la variable Antecedentes fue considerada más por *El Comercio* (33); es decir, dentro de la redacción de las noticias contextualizaron al lector, sobre los hechos, ubicándolos en fechas y procesos previos a la noticia; lo que le permite al usuario tener un abanico de información y crear sus propios criterios acerca del caso. *El Universo* es el medio de comunicación que le sigue dentro de esta variable, con un poco menos de la mitad de noticias (16) que cumplieron con la contextualización del lector. *El Tiempo* y *El Espectador* son los medios colombianos que tuvieron menos noticias con esta característica; con cuatro y seis respectivamente.

En la variable Punto de Visto se buscó que las noticias no solo expusieran a las fuentes oficiales, sino que tuvieran testimonios de la sociedad, familiares de los implicados e incluso de los grupos disidentes denominados como rivales. Una vez más, *El Comercio* es el

medio que más direccionó sus noticias hacia este factor; seguido de *El Universo* (6), *El Tiempo* (2) y *El Espectador* que no cumplió con esta variable en ninguna de sus noticias.

Dentro de la variable Ideas se valoró que las noticias aportaron con ideas o direccionaran la información hacia la resolución del conflicto. *El Comercio* tuvo 24 noticias que cumplieron con esta característica, es decir, en los que se aprovechó la coyuntura del caso para incitar a que se generen protocolos y que organizaciones aporten a develar la información. *El Universo* contó con seis noticias que aportaron con ideas, mientras que *El Tiempo* y *El Espectador* solo con cuatro.

La variable Proactividad tenía como fin verificar si los medios mostraban a la sociedad como activa, exponiendo las actividades que generaban para que se dé pronta respuesta y solución al caso. *El Comercio* tuvo 16 noticias en las que se mostró las acciones que estaban creando los ciudadanos para reclamar antes el Gobierno; *El Universo* y *El Espectador* contó con cuatro noticias con Proactividad y *El Tiempo* solo con 1.

Según los datos, Pro Paz fue una de las variables que menos se evidenció dentro de los medios. Aun así, fue *El Comercio* el medio que tuvo cuatro noticias en las que se prestó atención a las historias de paz. Esta misma característica también estuvo presente en una sola noticia de la *El Tiempo*, sin embargo, en *El Universo* y *El Espectador* no se evidenció ningún caso.

El Lenguaje Emotivo es la utilización de datos dentro de las noticias, y evitar el uso de notas sentimentales que puedan incidir en los lectores. *El Comercio* es el medio que presenta mayor número de noticias con datos estadísticos y con un mensaje objetivo. *El Universo* tuvo 16 noticias con esta misma característica, frente a *El Tiempo* y *El Espectador*, quienes tuvieron seis y cuatro respectivamente.

Finalmente, el factor Etiquetar es el evitar tratar de bueno o malo a cierto grupo, es decir, realizar un juicio de valor sobre los implicados en el caso. *El Comercio* fue el medio que usó etiquetas o clasificó a los implicados en algún grupo. *El Universo* fue otro de los medios que evitó denominar de bueno o malo a los actores del caso; por otro lado, fueron *El Espectador* y *El Tiempo* quienes tienen menos noticias con este factor, con cuatro y tres.

Los datos analizados determinan que son los medios ecuatorianos los que se apegan a los valores de paz. Y son los medios colombianos los que tienen en su mínima parte noticias con la presencia de estos mismos valores. Variables como Puntos de Vista y Pro-paz son inexistentes en *El Espectador*. Es *El Comercio* el medio que se direcciona a generar en sus lectores una cultura de paz, enfocada en la solución de conflictos. En este punto, se debe analizar que el caso está relacionado a un grupo de colaboradores de su empresa, por tanto, se brindó mayor cobertura y seguimiento.

#### **4.2 Entrevistas semi- estructuradas**

En la presente investigación, se entrevistó a cinco expertos que conocían y han realizado el análisis del caso. A cada uno se lo abordó con siete preguntas, las cuales se presentan a continuación, con sus ideas generales respecto a cada una.

**¿Considera que los diarios generaron o motivaron un proceso de paz en la cobertura del caso “Nos faltan tres”?**

Según Wibowo (2018), “el periodismo de paz puede ser descrito como el tipo de periodismo que lucha para prevenir el conflicto” (p. 349). En este caso, el hecho estaba ocurriendo, pero al buscar un proceso de paz evita que genere más víctimas o intensificarse. Dentro de este aspecto, los entrevistados consideran que los medios de comunicación realizaron un registro de la información y visibilizaron la situación que vivía el país, generando

un impacto en la ciudadanía y a su vez, originar un reclamo antes las políticas del Estado que impidiera próximos sucesos similares, es así que, José Padilla recalca que los medios si llamaron a la buena convivencia a fin de evitar que un hecho así vuelva a suceder.

**¿La cobertura del caso “Nos faltan tres” ganó notoriedad en los diarios debido a que las víctimas fueron miembros de un medio de comunicación o por las circunstancias en que se dieron los sucesos?**

Los entrevistados consideran que el caso ganó notoriedad por las dos razones expuestas dentro de la pregunta. En primera instancia, al ser miembros de un medio de comunicación nacional, causó conmoción en todos sus colegas, y por tanto, se le brindó mayor cobertura; en este punto Gina Yauri y Maritza Ochoa enfatizan la falta de cobertura del caso de Katty Velazco y Oscar Villacís, quienes no eran periodistas; por otro lado, este aspecto no coincide con la opinión de José Padilla, quien afirma que la notoriedad fue dada por el hecho de ser seres humanos.

En segunda instancia, consideran que influyó la coyuntura del caso al ser inédito en Ecuador, además, por estar vinculado el Estado ecuatoriano y sus políticas de seguridad. Pablo Sanmartín expresa que el caso es un tema particular y que al estar expuesto el Estado ecuatoriano automáticamente afectaba a todo un país que miraba de cerca el crimen organizado y a las disidencias, idea que comparte Arturo Torres, quien añade que no sólo implicaba a Ecuador sino a Colombia, lo que le brindó importante cobertura.

**¿Estima Ud. que el peso, ponderación o frecuencia de publicación en los diarios del caso “Nos faltan tres” influyó en el desenlace del mismo?**

Arturo Torres, José Padilla y Pablo Sanmartín coinciden en que el rol de los medios fue la del registro de la información y visibilizar lo que estaba sucediendo dentro del caso como una descripción de los hechos. Afirman que el desenlace del mismo fue producto de la

conducta violenta de los disidentes y su búsqueda de generar presión en el Estado ecuatoriano; un factor que no implicaba a los medios de comunicación.

Por otra parte, Gina Yauri y Maritza Ochoa comparten la opinión de que la información expuesta por los medios de comunicación sí afectó en el desenlace. Desde el criterio de Ochoa “hay ciertos tipos de información que tiene un carácter de restringido y la difusión de este tipo de casos, pueden entorpecer las relaciones o las actividades, estrategias que se puedan estar tomando entre Estados”, a su vez, Yauri menciona que este caso debió dejarse en manos de las autoridades sin que los medios generaran mayor incidencia.

#### **¿Los testimonios de las autoridades aportaron a la solución de los hechos en la cobertura del caso “Nos faltan tres”?**

Todos los expertos coinciden en que el caso no fue manejado de forma correcta por parte de las autoridades debido a que un hecho así sucedía por primera vez en Ecuador. Por tanto, no existían soluciones claras ni precisas, es decir, no aportaron soluciones al hecho. Incluso Ochoa recalca que “no fueron muy prudentes al informar porque hubiera sido importante que hagan conocer que se están haciendo los trámites, pero no deslindarse de responsabilidades en cierto momento”; en este aspecto, Torres comenta que la “estrategia de comunicación fue un fracaso”. Así también, Torres afirma que “la información no se manejó de forma adecuada, hubo ocultamiento, hubo una información que fluía a cuenta gotas, esa ha sido una queja permanente de los familiares y de los periodistas”.

#### **¿Los diarios provocaron cambios en la cultura informativa del país tras la cobertura del caso “Nos faltan tres”?**

Los cambios culturales son difíciles de medir en corto tiempo, sin embargo, los expertos mencionan que las noticias sobre violencia, inseguridad siguen vigentes en la

actualidad. La búsqueda de un periodismo de paz no implica no comunicar sobre estos hecho pero es importante destacar que “la responsabilidad fundamental de los periodistas es prepararse mejor para entender las causas, los intereses, las transformaciones y las lógicas del conflicto, sus actores y escenarios” (Tamayo y Bonilla, 2014, p. 20); responsabilidad que, desde la opinión de Ochoa, es compartida entre los medios de comunicación y el Estado que controla lo que se emite a la ciudadanía.

Desde la perspectiva de Torres, “los periodistas estaban dando cuenta de cómo se estaban desarrollando los hechos y eso evidenciaba que hay una ausencia del Estado y de las autoridades en esas zonas durante décadas”, es decir, evidenciaban un hecho. Según Padilla, permitió que la ciudadanía conozca que no vivimos en un escenario de paz y tranquilidad, y que podría afectar a cualquier persona.

**Desde su ámbito profesional ¿Se cumplieron los protocolos profesionales y/o deontológicos necesarios en la cobertura del caso “Nos faltan tres”?**

Los profesionales manifiestan que los protocolos de seguridad no se siguieron para garantizar la seguridad de los periodistas. Incluso, según Ochoa, desde el ámbito del derecho tampoco, porque no se cuidaron los Derechos Humanos de los implicados en el caso. Torres considera que se debe a que “ningún medio estaba preparado para eso, o sea, porque no es un hecho del que se haya tenido noción en el pasado”, pero sí orienta a reflexionar sobre la importancia de tener protocolos de seguridad.

Desde la difusión de las noticias, Padilla comenta que si se cumplió con el proceso de seguimiento y con el objetivo de informar a la ciudadanía. Dentro del tratamiento de la información justifica que se debe cumplir con rescatar las voces de los familiares y las autoridades, aspectos que, desde su opinión, si se siguieron.

**¿Estima Ud. que diario *El Comercio* se vio influido por un valor sentimental en la cobertura del caso “Nos faltan tres”?**

*El Comercio* es un diario nacional, y desde el criterio de los expertos, la cobertura que ellos realizaron eran un compromiso periodístico debido a que era un caso en el que se veían implicados, y a su vez, pudo haber afectado a cualquier colega, por tanto, tenían la responsabilidad de apoyar a sus compañeros y a las familias, desde el ámbito periodístico.

Torres y Padilla coinciden en que más allá del valor sentimental, el trabajo del medio buscaba defender la vida de seres humanos, y que esta manera, las autoridades conozcan las fallas en la seguridad del país. Dentro del periodismo de paz, se enfatiza también en este punto, que la comunicación debe “forjar un compromiso y un posicionamiento claro sobre los problemas estructurales que aquejan al Estado, y por ende a la sociedad” (Espinoza, 2017, p.145), es decir, hace evidente estas situaciones que podrían poner en peligro a la ciudadanía a futuro.

En las entrevistas a los familiares o implicados en el caso, se entrevistó a dos familiares y dos personas cercanas a los ecuatorianos secuestrados y asesinados. A cada uno se lo abordó con 14 preguntas, las cuales se presentan a continuación.

**¿Considera que los diarios ecuatorianos y colombianos realizaron la cobertura del caso de una forma imparcial, indagando todos los puntos de vistas, antecedentes?**

En primera instancia, relacionado a los medios ecuatorianos, los entrevistados aseveran que en este caso, al ser inédito, los medios de comunicación se rigieron a divulgar la información que proporcionaban las autoridades ecuatorianas; y dentro de este aspecto, coinciden que el Gobierno no brindó las directrices necesarias a los medios de comunicación

para ofrecer a la ciudadanía información clara y oportuna; y a decir de Aguagallo, tampoco se brindó a los familiares las directrices para manejar la situación como correspondía.

Con la presión que existía por parte de los disidentes y con el afán de evitar poner en riesgo la vida de sus colegas, los medios de comunicación no emitían noticias hasta que las autoridades no publicaran un comunicado. Carvajal afirma que, por esta razón, los medios se enfocaron en difundir perfiles de los tres ecuatorianos, destacando el lado humano, debido que no tenían información de las autoridades.

En segunda instancia, relacionada a los medios colombianos, coinciden en que Colombia está más acostumbrada a realizar cobertura de estos casos porque son comunes en este país. Por tanto, la información que remitían salía en este país antes de que en Ecuador se supiera algo del caso, lo que mantenía en incertidumbre a los familiares y ciudadanía. Rivas recalca que en Colombia “si existió sensacionalismo” con el fin de tener la primicia de las noticias.

### **¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios ecuatorianos a raíz del caso?**

En este aspecto, coinciden en que los diarios realizaron una cobertura del día a día, con la información que proporcionaban las autoridades. Un punto que también reconocen los primeros cinco expertos. Además, mencionan que la posición de los periodistas frente al caso fue de total apoyo y empatía. Desde el aspecto noticioso, concuerdan en que los medios hicieron lo correcto y aportaron con su trabajo.

Por otro lado, relacionado a la parte de investigación, afirman que, desde los medios tradicionales, no hubo indagaciones a profundidad del caso. Sin embargo, es algo que si rescatan de medios independientes como Frontera Cautiva, Rehenes, GK.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios colombianos a raíz del caso?**

Desde el criterio de los familiares, consideran que los medios colombianos se enmarcaron por el sensacionalismo, la búsqueda de la primicia, y en deslindarse del caso. Por ejemplo, Yadira Aguagallo comenta que los medios afirmaban que los periodistas ecuatorianos no estaban en Colombia, a fin de no tener responsabilidad y evitar su apoyo en la búsqueda y liberación del equipo. Rivas opina que esto se debió a que el Gobierno de Colombia estaba construyendo una idea de paz en el país tras la firma del acuerdo de Santos con la guerrilla. Es así que, no le convenía relacionarse a un hecho que contradecía y perjudicaba el discurso de un presidente que estaba por dejar su mandato, y en el cual, los medios colombianos tenían parte.

Tras las múltiples entrevistas que ofrecieron los familiares a medios colombianos, concuerdan en que sintieron el apoyo y empatía de los periodistas, los que eran conscientes de que en Ecuador no había precedentes del secuestro y posterior asesinato de periodistas en manos de disidentes. Segarra rescata que a fin del año 2018, el equipo periodístico fue considerado dentro de un programa especial que recogía los casos más impactantes, lo que lo hizo sentirse apoyado.

**¿Considera que los diarios nacionales y colombianos destaparon las causas reales que conllevo al desenlace del equipo periodístico?**

Frente a las preguntas, todos los entrevistados consideran que no. Desde sus perspectivas, los medios tradicionales se dedicaron a ser la voz del oficialismo, y en busca de la inmediatez, no indagaron a profundidad. Reconocen que hubo múltiples notas, pero que carecían de investigación, y que el esfuerzo por hacer un trabajo completo lo vieron reflejado

en el libro Rehenes y Frontera Cautiva, pero que, también dejaron algunos cabos sueltos que hasta la fecha no se han resuelto.

En este último punto, Rivas considera que la Fiscalía no ha dado paso a investigaciones del caso para evitar bajar puntos en la credibilidad del actual presidente. Y en el caso de Colombia, afirma que, al actual presidente, Duque, no le interesa intervenir en un hecho que no sucedió durante su mandato y que podría perjudicar su imagen política.

Segarra justifica la falta de indagación al enfatizar que ningún medio iba a poner en riesgo a sus equipos de trabajo. Sin embargo, acepta que los periodistas independientes si realizaron indagaciones motivados por su afecto y humanidad.

**Desde su perspectiva, ¿considera que los diarios nacionales tuvieron libertad que les otorga el Estado para poder comunicar abiertamente todo lo que estaba sucediendo?**

Desde su análisis, los medios no tenían mucha información que replicar porque los comunicados de las autoridades eran escuetos. Carvajal recuerda que había un solo vocero entre las autoridades, el ministro Navas. Aguagallo afirma que las autoridades eran contradictorias y que “el periodismo estaba acostumbrado a que solamente la voz oficial sea la voz que te relate los hechos”; no desconoce el esfuerzo que realizaron los periodistas en realizar crónicas y homenajes motivados por su relación cercana con el equipo asesinado. Sin embargo, Aguagallo no sintió ese mismo esfuerzo por parte de los directivos de los medios de comunicación.

Rivas considera que la información si fue controlada, y frente a la percepción de Aguagallo sobre los directivos, comenta que el Gobierno presiona a las grandes cadenas

para evitar que esta información se profundice y salgan a la luz aspectos que podrían perjudicarlos.

**¿Cuál considera usted que era el objetivo de los diarios nacionales al brindarle mayor cobertura al caso “Nos faltan tres”?**

Todos los entrevistados opinan que el objetivo era el de informar, visibilizar un caso de impunidad y cumplir con la cobertura de un caso coyuntural que inmiscuía a periodistas y a la seguridad de un Estado, por tanto, estaban en la obligación de cubrirlo. Así también, enfatizan en la empatía y sensibilidad por parte de los periodistas y la ciudadanía ecuatoriana, de quienes también sintieron el apoyo.

**Desde su perspectiva, ¿cuál fue la respuesta de la ciudadanía frente a las frecuentes publicaciones del caso “Nos falta tres”?**

Carvajal y Aguagallo coinciden en que la figura del periodista estaba distorsionada hace varios años atrás, razón por la cual al inicio recibieron mensajes negativos de la ciudadanía, afirmando que era un teatro para favorecer al Gobierno. A raíz del video expuesto el tres de abril de 2018, consideran que la ciudadanía reconoció que era un hecho real, y humanizó la imagen del periodista, y por consiguiente se solidarizaron.

Varios de los recuerdos que conservan los familiares y personas cercanas están relacionados a momentos en los que personas extrañas se les acercaron para ofrecerles su apoyo y motivarlos a continuar con su lucha. Rivas recuerda que, en Colombia, unas personas se acercaron a pedirle disculpas porque consideraban que su país les había perjudicado. Así también, recuerda con afecto la exposición que realizaron en Washington en honor a los tres ecuatorianos.

**¿Considera usted que la ponderación de caso dada por los medios de comunicación otorgó acciones positivas en el Gobierno o en la ciudadanía?**

Frente a las acciones positivas del Gobierno, todos los entrevistados fueron enfáticos en afirmar que no. Desde sus perspectivas, revelan que a el Gobierno no le interesan los hechos alrededor del caso y por tanto se ha mantenido en silencio. Referente al informe de la CIDH, recalcan que hasta ahora no han acatado las recomendaciones expuestas en el mismo.

En relación al Comité Interinstitucional para la Protección de Periodistas y los Trabajadores de la Comunicación, una acción del Gobierno frente al caso “Nos faltan tres”, los entrevistados consideran que no ha hecho nada hasta la fecha. Carvajal afirma que como periodista no se siente respaldada por la entidad, y que durante la emergencia sanitaria no ha proporcionado herramientas ni las protecciones que debería.

Por parte de la ciudadanía, consideran que el caso ayudó para humanizar la figura del periodista y que la sociedad reconozca que son personas de carne y hueso que también están expuestos, son vulnerables y no siempre obedecen al Gobierno.

**¿De qué forma los diarios nacionales, la ciudadanía apoyaron a su causa?**

De parte de los diarios nacionales, opinan que su apoyo se manifestó con la cobertura mediática que permitió al caso internacionalizarse. También, al dar a conocer quienes eran los secuestrados, para que de esta manera la ciudadanía se familiarice con sus historias y apoyara la causa.

En cuanto a la ciudadanía, manifiestan que las personas se identificaron con la causa y apoyaron en cada una de las acciones del colectivo “Nos faltan tres”; asistieron a las

marchas, plantones y ciclopaseos. Además de las múltiples muestras de empatía que recibían en redes y de forma personal.

**Según su criterio, ¿de qué forma aportaron los diarios nacionales al desenlace del caso “Nos faltan tres”?**

Todos los entrevistados concuerdan en que las frecuencias de las noticias no tuvieron incidencia dentro del desenlace del caso. Rivas considera que más allá de informar, buscaban evidenciar el caso, pero que no tuvo que ver con el resultado final. Sin embargo, si piensan que el asesinato fue producto de las acciones del Gobierno, y frente a esta opinión se apoyan en la investigación de Arturo Torres y Frontera Cautiva, donde expresa que policías colombianos ingresan a la frontera ecuatoriana con el apoyo del Gobierno ecuatoriano, lo que pudo orillar al grupo disidente a asesinar a los tres.

Enfatizan en el apoyo y empatía que recibieron de los medios de comunicación. Carvajal recuerda que mientras trabajaba en *El Comercio*, se cuidaba mucho la información a difundir, porque tenían temor de poner en riesgo la vida de sus colegas. Un aspecto que también reconoce de periodistas de otros medios.

**Tomando en cuenta la falta de seguimiento al caso en la actualidad, ¿considera que los diarios nacionales se dejaron llevar por la coyuntura o morbo al realizar la cobertura tras el secuestro del equipo?**

Opinan que el tema era coyuntural, y parte de las agendas informativas de todos los medios. Sin embargo, no recuerdan que el caso se haya abordado desde el morbo. Por el contrario, sintieron que fueron muy respetuosos. Aguagallo incluso menciona que la prensa reaccionó con mucha dignidad y respeto hacia los familiares.

Segarra sí critica la falta de seguimiento que realizan los medios a los hechos en Ecuador. Por otro lado, Carvajal afirma que es normal que se baje la frecuencia de las publicaciones con el pasar del tiempo, porque si lo hicieran con la misma intensidad, las noticias serían “recalentados”; también analiza que en la actualidad, los medios están enfocados en otros temas como la pandemia, que no da cabida a otros sucesos.

### **¿Qué efecto ocasionó en la ciudadanía la difusión de videos e imágenes del equipo periodístico tras su secuestro?**

Los entrevistados consideran que a raíz de la difusión del video la ciudadanía se sensibilizó y dejó de creer que este era un caso actuado. Dentro de los medios de comunicación, Aguagallo recuerda que los medios llegaron a un acuerdo para no difundir el video e imágenes, sin embargo, terminaron filtrándose a través de las redes sociales por medios colombianos.

Recuerdan que las personas les expresaban su indignación, pena, tristeza y que se solidarizaron con su causa. Por ejemplo, Carvajal menciona que instituciones como la Cámara de Comercio y el municipio expusieron en sus instalaciones carteles con las fotografías de Paúl, Javier y Efraín.

### **¿Qué tipo de emociones experimentó al ver las imágenes y video que difundieron del equipo tras su secuestro?**

Segarra recuerda que fue desgarrador, y que le invadió un sentimiento de impotencia al ver el video de la prueba de vida. Los entrevistados concuerdan que Javier, Efraín y Segarra tenían un aspecto completamente diferente en el video al que recordaban. Rivas

menciona que vio el video por primera vez una madrugada en que un medio colombiano lo llamó para una entrevista, y antes de iniciar le preguntaron su percepción del video, en ese momento se lo mostraron y resultó muy impactante para él. Hasta la fecha, él no ha podido llevar un duelo de forma correcta, debido a la información que se generó a raíz del caso.

Aguagallo manifiesta que no fue capaz de ver las fotografías de los cuerpos asesinados tras un año y medio después de que se filtraran en redes sociales por medios colombianos, mientras que Carvajal expresa que hasta la fecha no los ha visto porque quiere mantener en su memoria el recuerdo de cómo los vio la última vez.

### **¿Su familia fue censurada de alguna manera durante el desarrollo de los hechos?**

Tanto Rivas como Segarra consideran que no, enfatizan en el apoyo de los medios hasta este momento. Sin embargo, Carvajal y Aguagallo vivieron realidades distintas. Por un lado, Aguagallo manifiesta que recibió muestras de discriminación por parte de las autoridades, debido a que ella no estaba casada con Paúl y siempre recibió negativas o críticas por parte del Gobierno; en cuanto a los medios, afirma que, según sus compañeros de trabajo, estaban prohibidos de entrevistarla, porque ella siempre estaba criticando las acciones del Gobierno hasta convertirse en una figura mediática.

Carvajal recuerda que mientras trabajó en *El Comercio*, recibió algunas recomendaciones que apuntaban a dejar el caso como estaba, en manos de las autoridades. Sin embargo, ella, hasta la fecha, está involucrada en el colectivo porque es un suceso del que se ha apropiado por la relación que tenía con Javier, Paúl y Efraín.

### 4.3 Grupo de discusión

Las ideas principales, de los participantes en el grupo de discusión, están presentes a continuación, se organizan en torno a dos grandes interrogantes. La primera inquietud puesta a discusión es ¿estima Ud. que los medios de comunicación dieron la cobertura adecuada y el correspondiente seguimiento al caso de los periodistas secuestrados del diario *El Comercio* de Ecuador denominado “Nos faltan tres”?

Seis de los ocho participantes manifiestan que el caso no se manejó de forma adecuada para salvaguardar a los periodistas, y a su vez, perjudicaron a los familiares. Consideran que hubo razón de parcialidad debido a que eran miembros de un medio de comunicación, además que quisieron tomar el puesto de las autoridades al ejercer presión y estar inmersos en el caso de una forma subjetiva. Por otra parte, uno de los participantes critica la falta de preparación de *El Comercio* al enviar al equipo a una zona de riesgo. Los dos participantes afirmaron que sí hubo cobertura de primera mano y utilizaron todos los recursos que tenían a su alcance.

La segunda inquietud, propuesta en el grupo de discusión es ¿en el caso denominado “Nos faltan tres” se permitió que se ejerzan los derechos a la comunicación tanto para los ciudadanos como para las víctimas?

Seis participantes consideran que no se ejercieron los derechos de comunicación para las víctimas ni la ciudadanía. Opinan que la información se tergiversó y no era clara por parte de las autoridades ni los medios de comunicación, por tanto, los ciudadanos se dejaron llevar por sospechas e información expuesta en redes que en muchos casos eran fake news. Así también, piensan que no se les brindó espacio a las familiares en los medios.

Dos participantes afirman que si se ejercieron los derechos porque las redes sociales permitían que la ciudadanía opine libremente y de esta manera su derecho a la expresión nunca fue violentado.

Las opiniones de los expertos, cuyas entrevistas fueron recuperadas son:

Arturo Torres:

Los grandes medios de comunicación no están enviando a sus periodistas a hacer cubrimiento en zonas de frontera. Hay casos excepcionales, como Ecuavisa, por ejemplo, que están haciendo trabajos especiales para seguir documentando. Esto es una excepción. En general, la cobertura de la frontera se ha reducido drásticamente porque no hay seguridad todavía. Nadie confía en que un periodista ingrese a esa zona y no lo secuestren o pueda ser atacado (Torres, 2019).

Creo que la sociedad ecuatoriana ha sido distante, ha visto lejano el problema de lo que ocurre en la frontera, pero como esto afectó a periodistas, se hizo mucho más visible lo que ha ocurrido allá. De alguna forma se está teniendo conciencia de que la frontera y las disidencias no son el problema de fondo, sino que es el narcotráfico. Y también hay la conciencia de que no tenemos una política integral para enfrentar ese fenómeno y, peor aún, tener una visión más regional, ver más allá las cosas con Colombia. O sea, tratar de armar una estrategia que pueda ser realmente efectiva frente a los carteles de la droga, que lógicamente son los que manejan todo el negocio y el resto de los actores son complementarios en esto: los disidentes, los sicarios, los milicianos, los informantes (Torres, 2019).

Evidentemente, esta conciencia que está tomando la sociedad sobre la peligrosidad y las dinámicas del narcotráfico, no solamente se da en la frontera, sino en el resto del país, porque hay varias provincias que están siendo afectadas por el narcotráfico. Ahora lo único que esperamos es que las autoridades y de Gobierno puedan tomar decisiones que integren una estrategia mucho más integral. (Torres, 2019).

Bueno, lo inmediato, a propósito de este caso es que se transparente la manera en que están actuando los organismos. Es decir, que sea un poco más frontal y no a cuentagotas la forma en la que los periodistas y los familiares de las víctimas acceden a la información. Hay un sentimiento de orfandad frente al Gobierno, frente a los Estados. Los civiles de a pie, las personas comunes y corrientes que están lejos del poder político sienten que el Gobierno no está respondiendo a la altura de las circunstancias y por eso hay una indefensión. Hay una indefensión de los ciudadanos frente a un Estado que es inoperante. (Torres, 2019).

María Belén Arroyo:

¡Para que ellos no hayan muerto en vano! Para que alguien diga '¡Ah, Ecuador no ha sido una isla de paz!'. Para que la gente despierte y abra los ojos. Hay amas de casa, estudiantes que nos escriben a Twitter y se han impactado. (Arroyo, 2019).

Todos somos corresponsables. Si entiendo la gravedad del problema, porque mueren tres colegas míos, es mi responsabilidad decirlo y contar en qué contexto sucedió. Porque no solo son ellos, han muerto diez y hay un desaparecido. Estamos tratando de responder ante la gravedad de las circunstancias como periodistas. (Arroyo, 2019).

Pensamos que en la Asamblea iba a haber algún debate, pero no. Vimos que ha habido llamados a declarar en el marco de los procesos abiertos en las Fiscalía. Creemos que hay un giro en la investigación fiscal y que algo está ocurriendo, aunque no se lo vea. En Colombia hubo una reacción inesperada. (Arroyo, 2019).

El silencio de la clase política también es una forma de mensaje. Acá muchos prefieren ignorar esa verdad que incomoda. Es mejor decir 'yo como nunca me voy a Mataje, entonces no es problema mío'. Creemos que, en tiempos de narrativa digital, el esfuerzo del periodismo de investigación sí tiene oportunidad y está abriendo puertas a la gente para buscar la verdad. En estos últimos diez años ha sido mucho lo que se ha dejado de decir. Y cuando hubo la explosión de la bomba en san Lorenzo (antes del secuestro) nos dijimos 'cómo pudo ser posible que hayan pasado tantas cosas y no las hayamos visto, que hay un frente de unos guachos y no nos dimos cuenta. (Arroyo, 2019).

Santiago Cadena:

Empezó [la campaña] con periodistas, los dos primeros días. Luego se sumaron artistas, intelectuales, políticos de todas las banderas. El objetivo de la campaña #NosFaltanTres [fue] que regresen sanos y salvos nuestros compañeros [a través] de plantones, manifiestos, recolección de firmas, presencia en redes sociales. Hemos sido tendencias en redes. (Cadena, 2018).

## Conclusiones

Este estudio buscó determinar si dentro de las publicaciones del caso “Nos faltan tres” se presencian los valores del periodismo de paz. Los valores o variables fueron tomados de un modelo de estudio realizado por Nicolás-Gavilán para su investigación “El peligro de ejercer periodismo en México”. Análisis de la cobertura informativa del asesinato de Javier Valdez según el enfoque del peace journalism, quien tomó siete variables basadas en el Peace Journalism: Antecedentes, Puntos de Vista, Ideas, Proactividad, Pro-Paz, Lenguaje Emotivo y Etiquetar.

Los resultados del análisis de contenido demuestran que los medios ecuatorianos tienen mayor presencia de valores relacionados a la paz; y a su vez, realizaron mayor cobertura del caso frente a los medios de Colombia, quienes en algunos casos no contaron con ninguna variable y en otras era muy escasa.

Las hipótesis de la investigación se verifican parcialmente. Los supuestos, que parten de informaciones de dominio general comúnmente aceptadas, son incorrectos. Los acontecimientos derivados de hechos conocidos como “Nos faltan tres” desnudan a unas autoridades poco preparadas para comprender la violencia y menos formadas para armonizar las instituciones nacionales en pro de fomentar acciones sostenidas para lograr la paz. Gratamente, y pese a la poca tradición de informar sobre conflictos armados, los medios de comunicación de Ecuador han respondido de acuerdo a los cánones de la comunicación para la paz.

La primera hipótesis “Las publicaciones reflejan valores como la libertad, justicia y paz” es aceptada. La información tabulada y presentada en la tabla 4 y la figura 1 muestran el fomento de valores del periodismo de paz desde los medios ecuatorianos. Todas las

variables teóricas han sido exhibidas. De acuerdo al modelo de la profesora María Nicolás las informaciones publicadas por los diarios analizados alcanzan las cualidades de presentar los hechos en relación a:

- Los orígenes y las causas, las partes contendientes, y los objetivos que buscan.
- Una disposición hacia las soluciones del conflicto.
- Eliminan las intencionalidades maniqueas, no hay bandos de buenos y malos, o víctimas y verdugos. Se aprecian esfuerzos por comprender las causas de los acontecimientos.

De igual manera, los familiares han expresado que los medios de comunicación ecuatorianos fueron precavidos al momento de emitir información por el temor a generar un conflicto que pudiera perjudicar a sus colegas, hacia quienes sentían empatía y que se vio reflejado en las frecuentes publicaciones. No se evidencia que se hayan otorgado voces alternativas, sin embargo, los entrevistados consideran que se debía a la falta de directrices por parte del Gobierno para la cobertura del caso. No obstante, como familiares, también experimentaron total apoyo con múltiples espacios en medios para visibilizar el caso.

Desde la percepción de Bello (2016), las historias violentas deben cumplir con características como el sensacionalismo, uso de lenguaje incorrecto y agresivo. Sin embargo, desde el análisis de contenido se demostró que el lenguaje era apropiado; y desde las entrevistas a los familiares, han concordado en su totalidad que no percibieron sensacionalismo ni morbo, por el contrario, mucho respeto y cuidado en la información que se difundió.

La segunda hipótesis propuesta “En más del 50% de las portadas de los diarios expusieron conceptos de paz” es aceptada. Dentro de la tabla propuesta se evidencia titulares

e información que proponen resoluciones, ideas y un lenguaje racional. Algunos de los titulares dictaban:

- Reporteros sin Fronteras pide al Gobierno "actuar lo antes posible" para localizar al equipo de *El Comercio*. (El Universo, 27 de marzo).
- Presidente de Ecuador propone reunión con Santos para analizar secuestro de periodistas. (El Espectador, 12 de abril).
- Marcha por la Paz se iniciará a las 17:30. (El Comercio, 20 de abril).

Los familiares entrevistados manifiestan el apoyo de la ciudadanía debido a la visibilización del caso. Consideran que los medios aportaron a que la sociedad se solidarizara, conociera el lado humano de los periodistas y cambiara el concepto negativo que tenían sobre el trabajo de los mismos.

Gavilán (2018), menciona que son los medios extranjeros los que se enfocan en un periodismo de paz, es decir, un periodismo en busca de soluciones. No obstante, en este caso se comprueba que un medio local es capaz de exponer y generar conceptos de paz, con cambios positivos en la ciudadanía.

La tercera hipótesis "Los titulares incitan al conflicto y creación de una cultura de violencia" no es aceptada. Primero, porque los datos del análisis de las noticias demuestran que los medios ecuatorianos no expusieron conceptos de conflicto. Según los expertos consultados, la información desató la empatía de los ciudadanos y asumen que los medios de comunicación se remitieron a las autoridades e hicieron un registro de hechos con responsabilidad hacia la ciudadanía, a pesar de ciertas falencias como la falta de protocolos.

Los familiares también exponen que a raíz de la difusión de estas publicaciones la ciudadanía empatizó con el caso, y luego de haber recibido algunas manifestaciones

negativas, demostraron apoyo y afecto hacia ellos. Lo que demuestra que los conceptos cumplen con su objetivo.

Los participantes en el grupo de discusión se mostraron contrariados con la cobertura que dieron los medios de comunicación al caso de los periodistas secuestrados del diario *El Comercio* de Ecuador denominado “Nos faltan tres”. Seis de ocho participantes señalaron inconformidad. Los principales argumentos son:

- El caso era delicado y debía tratarse con cautela, para salvaguardar la vida de los periodistas, los medios, no lo hicieron mal, pero no de la mejor forma.
- No le dieron la importancia, ni el espacio para que las personas se enteren a profundidad sobre la situación.
- No se tuvo el seguimiento adecuado.
- Los medios no dan una preparación previa de periodismo para enfrentar los riesgos.
- Aunque es un derecho de los periodistas, no reciben preparación sobre periodismo en zonas de conflictos, ni para evitar cualquier accidente como el que sucedió.
- Muchas de las veces los medios de comunicación se dejan llevar por la presión social, como fue este caso, lo pudieron haber hecho de mejor manera, ciertas cosas se las maneja en reserva y existen otras entidades como la policía que tenían que llevar la cabeza de este tema, no justifico que los medios hayan ocupado este puesto.
- La información que se difundió durante lo sucedido con los periodistas, fue en algunos medios sensacionalista, y lastimó a familiares que estaban a la espera de alguna noticia oficial.
- Hay ocasiones que los medios de comunicación prefieren llegar primero con la noticia antes de corroborar y cumplir con la veracidad.
- No. Había sentimientos encontrados, eran colegas y se puso más el sentimentalismo que el profesionalismo o investigación de campo, que se hubiera realizado de acuerdo con el tema.

Los participantes del grupo de discusión estiman que los derechos de comunicación, tanto de periodistas como de la ciudadanía, no fueron respetados, se incumplió con un derecho universal que debe ser cuidado no solo por los medios de comunicación sino por los Estados. Llama la atención que las redes sociales digitales hayan sido el mecanismo para alcanzar mayor transparencia, en este sentido hay una deuda pendiente de los medios tradicionales con la libertad que tienen los ciudadanos para recibir información. Esto explica el surgimiento de la campaña “Nos faltan tres” en redes sociales. Uno de los expertos entrevistados manifestó que “el objetivo de la campaña Nos faltan tres [fue] que regresen sanos y salvos nuestros compañeros [a través] de plantones, manifiestos, recolección de firmas, presencia en redes sociales. Hemos sido tendencias en redes” (Cadena, 2018).

Seis de ocho participantes del grupo de discusión señalaron su impresión negativa. Los principales argumentos son:

- Las redes sociales permitieron difundir sus opiniones a los ciudadanos, por el contrario, las víctimas, estaban claramente restringidas, debido a su situación de secuestro.
- No se ejerció de la manera adecuada los derechos a la comunicación ni para las víctimas ni para los ciudadanos, porque creo que en primer lugar los medios no tomaron la debida precaución como medios de comunicación para difundir la información.
- La información se tergiversó y no llegó a su objetivo que es el total derecho a estar actualizado de mejor manera.
- Los familiares de los periodistas tuvieron completa falta de información, sin obtener contraste de información y manipulando sentimientos y acciones en algo tan delicado.
- Los ciudadanos se quejaron por la situación de impotencia.
- Se fueron en contra de los derechos de los ciudadanos.

- Muchos compartieron sospechas y temas no fundamentados dados a detalle, si tenemos derecho a la libertad de expresión, pero no tenemos la responsabilidad de la comunicación que hacemos.
- No se respetó el derecho a la información, las autoridades no detallaron ni explicaron el caso como tal, esto hizo que se difunda información falsa; dando falsas conclusiones a todo el país, considerándola como una fake news.

El origen de la violencia en la frontera norte de Ecuador y sur de Colombia es el narcotráfico que aprovecha la falta de instituciones sólidas en los dos países. El periodismo de paz es una vía para la concienciación de los ciudadanos, para que tomen decisiones mejor informados, pero se requiere de Estados sólidos que escuchen a sus ciudadanos y los guíen a mejores condiciones de bienestar.

La última hipótesis “La ciudadanía considera violentas las fotografías no censuradas” es descartada. Los expertos de la entrevista consideran que el medio no se dejó llevar por un sentimiento mayor para censurar fotografías y video, sino más bien por un compromiso periodístico, ético con la ciudadanía y apoyo hacia las personas afectadas. Sin embargo, este contenido fue expuesto por medio colombianos y las redes sociales, lo que muestra una falta de sensibilidad por parte del vecino país. A pesar de ello, los familiares consideran que la exposición del video y fotografías generaron reacciones positivas en la ciudadanía, como empatía, apoyo, solidaridad.

Suárez (2016), define que los medios funcionan como un mediador que mengua el sufrimiento de las víctimas. Una afirmación que se comprueba mediante las entrevistas a los familiares y personas cercanas a las víctimas. Todos coinciden en que los archivos los vieron por medios colombianos, no ecuatorianos. Uno de los cuatro entrevistados, hasta la fecha no ha visto las fotografías de los cuerpos asesinados, lo que ha permitido mantener un recuerdo favorable de sus seres queridos.

## Recomendaciones

Los medios de comunicación colombianos deberían brindar un tratamiento de la información enfocados en el periodismo de paz frente a los conflictos que se generan en la sociedad. Como lo mencionaron algunos entrevistados, el rol de los medios es informar, más no incentivar un cambio; sin embargo, desde la responsabilidad social que tienen todas las empresas, y más los medios de comunicación que llegan a gran parte de la población, deberían motivar a la resolución de problemas que afectan directamente a la población.

Durante el desarrollo del caso se evidenció que los medios de comunicación se vieron afectados ya que se trataba de un grupo a fin a sus intereses y, por tanto, generaron mayor frecuencia en las noticias, a diferencia de la pareja secuestrada días después. Los medios están en la obligación de dar cobertura y seguimiento a todos los casos, porque eso permite que se visibilicen realidades de la sociedad ajenas a ciertos sectores.

La falta de seguimiento a la información es otro aspecto que se debe tomar en cuenta por parte de los medios de comunicación, porque no solo contribuyen a que las personas conozcan el desarrollo de los hechos sino que contribuyen a conservar la memoria de las víctimas, como en este caso.

En mi opinión, las próximas investigaciones relacionadas al caso podrían estar enfocadas en evidenciar los cambios que surgieron en los medios de comunicación a raíz del caso; no solo dentro de las noticias, sino del ejercicio de la profesión, dentro de las coberturas. “Nos faltan tres” fue un caso que reflejó la falta de preparación no solo de los periodistas sino de los medios de comunicación y la falta de apoyo e interés del Gobierno.

Por otro lado, se podría realizar un estudio de caso relacionado a los protocolos o procesos previos a la publicación de información entre los medios de Ecuador y Colombia, debido a que, dentro de la investigación, fue notorio la falta de valores dentro de los medios colombianos y además que, en varias ocasiones, publicaron información falsa, desinformando a la población ecuatoriana.

## Referencias

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido. Una Revisión actualizada. *Alberto Mayol*. <https://bit.ly/32D8R2y>
- Ardèvol Abreu, A. (2015). Construcción de la agenda y de los encuadres noticiosos de los países en situación de crisis humanitaria: valores-noticia y selección de fuentes. *Communication & Society*, 28(1), 43–62. <https://doi.org/10.15581/003.28.1.sp.43-62>
- Arévalo Salinas, A. I. (2014). El rol de la prensa escrita en la reproducción de la violencia en el conflicto entre Chile y Perú. Propuestas de paz desde la comunicación. *Revista de Estudios Sociales*, (48), 151–164. <https://doi.org/10.7440/res48.2014.12>
- Arévalo Salinas, A. I. (2014). Periodismo y comunicación para la paz. Indicadores y marco regulatorio. *Commons. Revista de comunicación y ciudadanía digital*, 3(1). <https://bit.ly/2ZKdZjO>
- Armanza Tigua, K. L. y Aulestia Carvajal, R. A. (2018). *Estudio de la proporción de noticias de los casos de secuestrados en la frontera norte. Caso de estudio: diarios El Comercio, El Universo y Expreso* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. Repositorio Institucional UCGS. <https://bit.ly/3eJPNCf>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2014, 10 de febrero). Código Integral Penal. *Registro Oficial Órgano del Gobierno de Ecuador* N° 180. <https://bit.ly/32HfBw6>
- BBC (30 de noviembre de 2018). Tarana Burke, fundadora de MeToo: el movimiento se ha vuelto “irreconocible”. *BBC*. <https://bbc.in/32z7RfZ>
- Bedoya, G. A. T. (2015). Aproximación a un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en contextos vulnerables. *Estudios Políticos*, (46), 125-146. <https://bit.ly/3hlBVjn>
- Bello Lemus, R. (2016). *Periodismo y violencia política en Colombia. Una mirada crítica desde el Periodismo de Paz* [Tesis de doctorado, Universidad Austral]. Repositorio Institucional UA. <https://bit.ly/3hltBA9>

- Bonilla Loyo, E., del Valle-Rojas, C., y Martínez-Bonilla, G. (2017). El Grupo de Discusión como generador de Discurso Social: Aproximaciones teórico-metodológicas. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (22), 101-114. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2012.n22-06>
- Bonilla Vélez, J. I. (2015). Algo más que malas noticias. Una revisión crítica a los estudios sobre medios-guerra. *Signo y Pensamiento*, 34 (66), 62-78. <https://bit.ly/3hk6C8i>
- Cadena Burbano, A. S. (2020). *Análisis de la influencia e impacto social del hashtag# nosfaltan3 durante la crisis generada por el secuestro y asesinato del equipo periodístico de Diario El Comercio* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio Institucional UTN. <https://bit.ly/3hBw1uu>
- Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas E., Cruz, F., y Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 8(7), 1603-1617. <https://bit.ly/32LXyF7>
- Cárcar, J. (2015). Las redes y los movimientos sociales ¿una acción colectiva o marketing viral?. *ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, 13(1), 125-150. Doi: 10.7195/ri14.v13i1.744
- Carmona, J. F. T., y Rodríguez, N. M. (2017). Comunicación internacional: el periodismo en México hoy. Narrativas del tratamiento informativo del conflicto y la violencia. *Index. comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, 7(3), 73-93. <https://bit.ly/2P0jDbi>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019). Informe Final Del Equipo De Seguimiento Especial (Ese) Designado Por La Comisión Interamericana De Derechos Humanos. *Fundamedios*. <https://bit.ly/3g3LQtC>
- Conferencia Episcopal (16 de abril de 2018). *Papa Francisco se solidariza y manifiesta su cercanía al pueblo ecuatoriano por las víctimas de disidentes de las FARC*. Conferencia Episcopal. <https://bit.ly/3hfXLEL>

- Diez Barriuso, V. (2017). *El reportero en zona de guerra: cuatro generaciones de periodistas españoles a través de su práctica profesional* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. Repositorio Institucional UM. <https://bit.ly/3hjYlw2>
- Ecuavisa (10 de diciembre de 2019). Informe de CIDH señala falta de protección a periodistas de El Comercio asesinados. *Ecuavisa*. <https://bit.ly/2OIPY60>
- Ecuavisa (25 de junio de 2018). Quienes son los ecuatorianos asesinados en cautiverio. *Ecuavisa*. <https://bit.ly/3hmQIKJ>
- El Comercio (12 de abril de 2019). Javier Ortega, un periodista apasionado por su oficio. *El Comercio*. <https://bit.ly/2Cjwumg>
- El Comercio (14 de abril de 2019). Con una misa, vigilia y cicleada se recordó a los tres comunicadores. *El Comercio*. <https://bit.ly/2ZIHfan>
- El Comercio (20 de febrero de 2019). Moreno firmó este miércoles 20 de febrero la Declaración de Chapultepec. *El Comercio*. <https://bit.ly/2OBRRI4>
- El Comercio (8 de abril de 2018). El equipo secuestrado tiene una amplia experiencia en coberturas. *El Comercio*. <https://bit.ly/3eNjgLS>
- El Comercio (8 de abril de 2018). Carteles con la leyenda “Nos faltan 3” se mostraron antes del Clásico del Astillero. *El Comercio*. <https://bit.ly/2H8h5Ho>
- El Comercio (07 de marzo de 2019). Memoria, tres voces que no callan en Washington. *El Comercio*. <https://bit.ly/3mAF3eI>
- El Telégrafo (13 de abril de 2018). Javier Ortega, un comprometido con la profesión de sus sueños. *El Telégrafo*. <https://bit.ly/3eGjsMJ>
- El Telégrafo (13 de abril de 2018). Paúl Rivas heredó de su padre el arte de la fotografía. *El Telégrafo*. <https://bit.ly/2WzzYYu>
- El Tiempo (13 de abril de 2018). Perfil: Paúl Rivas, el coleccionista de cámaras de fotos. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3heCMIN>.
- El Universo (13 de abril de 2018). Manifestación en plaza San Francisco de Guayaquil. *El Universo*. <https://bit.ly/2ZLmLgT>

- El Universo (13 de diciembre de 2019). Informe de CIDH sugiere “reparación integral” por secuestro y asesinato de periodistas de El Comercio. *El Universo*. <https://bit.ly/3hhILpQ>
- El Universo (25 de abril de 2018). Muestra sobre el fotógrafo Paúl Rivas rinde tributo a su trayectoria. *El Universo*. <https://bit.ly/300vcVZ>
- Escobar, J. y Bonilla-Jiménez, F. (s.f.). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 9(1). 51-67. <https://bit.ly/2OWzyqO>
- Espinoza Bonifaz, A. R., y Ciencias Penales, M. (2017). La Comunicación Para La Paz Como Herramienta De Transformación Social. *Revista Vox Juris*, 33(1), 143–157. <https://bit.ly/2P4jaEJ>
- Fernández Palenzuela, M. D. (2016). *Medios de Comunicación como actores de paz desde una perspectiva de género en las zonas de conflicto armado. Estudio de caso de los medios de comunicación de Kivu Sur, República Democrática del Congo* [Tesis de doctorado, Universidad de Málaga]. Repositorio Institucional RIUMA. <https://bit.ly/3jluggY>
- Forbidden Stories (s.f). Frontera Cautiva. *Forbidden Stories*. Consultado el 05 de julio de 2019. <https://bit.ly/2WYy5EU>
- Fundamedios (25 de junio de 2018). Paúl Rivas: El fotógrafo de la luz. *Fundamedios*. <https://bit.ly/3fL5xpY>
- Fundamedios (26 de marzo de 2019). Efraín Segarra, un legado de compromiso con el periodismo. *Fundamedios*. <https://bit.ly/2COZSk8>
- Fundamedios (29 de marzo de 2018). Paúl Rivas: El fotógrafo de la esperanza. *Fundamedios*. <https://bit.ly/2DUs6dz>
- Fundamedios (31 de marzo de 2018). Perfil Juan Javier Ortega Reyes. *Fundamedios*. <https://bit.ly/3h9bZHA>
- Fundamedios (29 de abril de 2019). Se concreta la creación del Comité de Protección de Periodistas en Ecuador. *Fundamedios*. <https://bit.ly/2HeRhJI>
- Fundamedios (10 de agosto de 2020). La verdad sigue cautiva: Juzgado otorga libertad a otro de los implicados en el secuestro del equipo de El Comercio. *Fundamedios*. <https://bit.ly/3mt26rv>

- González Calero, A. I., y Rendón Marchán, M. D. L. Á. (2018). *Análisis del uso de etiquetas para la difusión de noticias locales en medios digitales: Caso# NosFaltan3* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. Repositorio Institucional UCSG. <https://bit.ly/2CP6uil>
- Guamán Hurtado, D. L. (2018). *Medios de Comunicación de Iberoamérica en la Web (Caso México)* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio Institucional UTPL. <https://bit.ly/2OVVFh5>
- Jiménez Boada, G. J. (2019). *Periodismo en riesgo: ¿qué ha pasado con los protocolos de seguridad para coberturas periodísticas a un año del asesinato de los periodistas de diario el comercio en la frontera norte?* [Tesis de pregrado, Universidad de las Américas]. Repositorio Institucional UDLA. <https://bit.ly/39e4XhY>
- Kesternich, M. F. (2015). Medios de comunicación y disputa Chile-Bolivia: ¿Operan en la lógica de promover la cultura de la paz?. *Revista de Estudios Cotidianos*, 3(2), 366-376. <https://bit.ly/3g3Opf5>
- López Espínola, A. (2016). *La vulneración de los derechos humanos en la comunicación social: Internacionalización del conflicto en Siria* [Tesis de pregrado, Universidad de Sevilla]. Repositorio Institucional IDUS. <https://bit.ly/3eY7vSt>
- Lozano Rendón, J. C. (2016). El Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia en México: un intento fallido de autorregulación. *Comunicación y Sociedad (0188-252X)*, (26), 13–42. <https://bit.ly/301bXLY>
- Mendivil Calderón, C., Durán, Y. R., Meléndez Solano, K., y Rosero Molina, J. (2015). El papel de la Comunicación para el cambio social: empoderamiento y participación en contextos de violencia. *Encuentros*, (1), 11–23. <https://doi.org/10.15665/re.v13i1.345>
- Molina Pérez, Á. (2017). *La información bélica en los medios de comunicación* [Tesis de pregrado, Universidad de Sevilla]. Repositorio Institucional IDUS. <https://bit.ly/30NnfmP>
- Nicolás Gavilán, M. T. (2018). El peligro de ejercer periodismo en México. Análisis de la cobertura informativa del asesinato de Javier Valdez según el enfoque del peace journalism. *Revista de Comunicación*, 17(1), 93–113. <https://doi.org/10.26441/RC17.1-2018-A5>

- Noticias Caracol (13 de abril de 2018). Javier Ortega, Paúl Rivas y Efraín Segarra: la vida por una noticia. *Noticias Caracol*. <https://bit.ly/30tpyuM>
- Ortiz-Leiva, G. (2018). Una apuesta moral por alcanzar calidad en el tratamiento informativo del dolor. *Palabra Clave*, 21(1), 134–164. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.1.7>
- Pacheco, G. (2019). *Análisis de contenido de las publicaciones en Facebook de El Comercio, El Telégrafo, Ecuavisa y Ecuador Tv sobre los casos de secuestro y asesinato del equipo periodístico de El Comercio en comparación con los secuestros y asesinatos de Kathy Velasco Y Oscar Villacís desde el 26 de marzo hasta el 4 de julio del 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional UCE. <https://bit.ly/30VwiSu>
- Papa, F. (s.f). "La verdad os hará libres" (Jn 8,32). *Fake news y periodismo de paz*. Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones. Consultado el 03 de febrero de 2019. <https://bit.ly/2ZG6HNQ>
- Perfil (13 de abril de 2018). Quiénes eran los tres ecuatorianos secuestrados en la selva colombiana. Perfil. <https://bit.ly/2ZIJNVZ>
- Primicias (07 de julio de 2020). El tiempo legal para investigar el secuestro de periodistas en la frontera terminó. *Primicias*. <https://bit.ly/32LsGnS>
- Reporteras Sin Fronteras (2020). Barómetro de las violaciones de la libertad de prensa. *Reporteros Sin Fronteras*. <https://rsf.org/es/barometro>.
- Rojas, J. C. (2014). La cobertura informativa de los medios de comunicación frente al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia: Responsabilidad frente a la divulgación de la noticia. *Ciudad paz-ando*, 7(2), 92-112. <https://bit.ly/3f6QJRg>
- Small, T. (2011). ¿Qué es el hashtag? Un análisis de contenido de la política canadiense en Twitter. *Información, comunicación y sociedad*, 14 (6), 872-895. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2011.554572>.
- Suárez Serrano, J. (2016). *La protección del periodismo en los conflictos armados actuales* [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional UDC. <https://bit.ly/2CGfVB7>

- Suárez, C. (2016). El periodismo en los conflictos armados del siglo XXI Entre las nuevas tecnologías y las amenazas de siempre. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (8), 17-39. <https://bit.ly/2DaCWvC>
- Tamayo, C., y Bonilla, J. (2014). El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia, 2002-2012. *Palabra Clave*, 17(1), 13–45. <https://bit.ly/2P1LAiE>
- Tomás Ciuffardi (07 de mayo de 2018). *Rimaks Unidos organizó el seminario “Nos faltan 3, un antes y un después”*. UAzuay. <https://bit.ly/2P4I6wZ>
- Torres, A. y Arroyo, M. (2018). *Rehenes. ¿Por qué ejecutaron a los periodistas de El Comercio?*. Vórtice.
- Últimas Noticias (10 de abril de 2018). Familias de secuestrados piden a la Cancillería que involucren a Colombia. *Últimas Noticias*. <https://bit.ly/2ZPIOEd>.
- Últimas Noticias (26 de marzo de 2019). La juventud no olvida a los tres que nos faltan. *Últimas Noticias*. <https://bit.ly/32Flbz7>
- Últimas Noticias (05 de abril de 2019). Cicleada por la paz será este domingo 7 de abril. *Últimas Noticias*. <https://bit.ly/3ce7VEB>
- Universidad Panamericana (s.f). *Investigadores*. Universidad Panamericana. Consultado de 07 de septiembre de 2018. <https://bit.ly/2En8WNT>
- Valencia Nieto, D. G. (2014). Los medios en el escenario del conflicto y lo político. *Revista Colombiana de Bioética*, 9(2), 35-44. <https://doi.org/10.18270/rcb.v9i2.708>

## Apéndice

### Apéndice 1:

#### **Pablo Sanmartín Rodríguez**

Mi nombre es Pablo Sanmartín Rodríguez, soy periodista, me gradué de la universidad hace unos 25 años atrás. He trabajado en algunos medios de comunicación de la provincia, también en medios nacionales como *El Universo*, corresponsalías de algunos medios, en instituciones de la provincia y también en la parte privada, más produciendo un noticiero en conjunto con mi hermano, que se llama Prensa.

**Bueno, vamos a comenzar. Dentro de lo que fue el secuestro y posterior asesinato de los periodistas, los medios de comunicación tanto colombianos como ecuatorianos realizaron publicaciones respectivamente en los medios de comunicación tradicionales y en la parte digital. ¿Estima usted que el peso, ponderación o frecuencia de las publicaciones de los diarios del caso “Nos faltan tres” influyó en el desenlace del mismo?**

No, más bien lo que la publicación de las noticias en tanto en Colombia como en el Ecuador incidió para que este tema sea más visible en lo que era la conciencia de los ciudadanos que a lo mejor derivó en una situación de inseguridad para los tres periodistas, porque la dinámica de la comunicación en todos los medios de comunicación a lo mejor generó una actividad comunicativa que llamó a estos sectores de inseguridad en el sentido de generar a lo mejor una mayor profundidad en la reclamaciones que ellos estaban arbitrando al Estado ecuatoriano. Entonces, si esto era de conocimiento global, tanto en Ecuador como en Colombia y más allá de las fronteras, la exigencia de los terroristas a lo mejor era en ese sentido de que se liberen o que se den las peticiones que ellos querían en

el Ecuador. Entonces, a lo mejor hubo por allí ese desenlace que todavía no se está investigando y que debería de investigarse, hasta qué punto incidió también en esa parte negativa para la vida humana de los tres, el proceso comunicativo de que nos faltan los tres. Eso como una parte, la otra es simplemente que los medios de comunicación comenzaron a difundir esto y se sensibilizó un tema que estaba ocurriendo ya en las fronteras entre Ecuador y Colombia, que era un proceso de inseguridad que era el control por parte de estos grupos terroristas y narcotráfico, de un corredor tanto en Colombia como en Ecuador. Eso fue lo que la ciudadanía también conoció de cerca que sus fuerzas armadas no estaban controlando al cien por ciento su territorio. Entonces, eso es lo que produjo el proceso informativo, así yo lo entiendo, así lo veo, porque otra característica no sé cuál podría ser, el de que se informe de que fueron secuestrados pasó a un segundo nivel, más bien era el tema de lo que nosotros ya conocimos lo inseguro que era la frontera y a lo mejor estos grupos se aprovecharon de esa difusión masiva para poder incidir en la política del Estado ecuatoriano de reclamar cosas para ellos, como la liberación de algunos terroristas que estaban detenidos en territorio ecuatoriano.

**Entonces, tomamos en cuenta que los medios de comunicación hicieron visible un tema que ya era latente, pero lo sacaron a la palestra pública para que la gente lo pudiera ver, y respecto a esto, es compromiso de las autoridades empezar a tomar, a generar políticas para poder resolver esta situación y ¿de qué forma los medios aportan?**

A ver, ahí hay unas dos cosas, una cosa es el proceso informativo y otra cosa la política de un Estado. La política de un Estado se planifica de acuerdo a lo que son las amenazas de los estados, tanto por otro país o por grupos terroristas o estos elementos de inseguridad que ya la humanidad los tiene bien clasificados. ¿Qué es lo que ocurrió allí? A lo mejor los ciudadanos sabíamos lo que ocurría, no sabemos si falló la institución, que a lo mejor si fallaron los elementos o los protocolos de seguridad que debieron de haberse

establecido antes de que ingrese cualquier periodista; establecer protocolos de seguridad para procesos informativos en una frontera que prácticamente ya no era controlada por el ejército ecuatoriano sino por estos grupos disidentes. Los protocolos a lo mejor existen o no existen, ese es el gran secreto que tiene el Estado ecuatoriano. El que no controlemos la frontera lo conocían a nivel institucional, y de organismos de seguridad. Poblacionalmente, por ejemplo desde lo que sería provincias como Loja, a lo mejor no entendíamos la problemática, pero con esa situación si se visualizó toda una estructura de control de territorios por parte de estos grupos en estados que supuestamente controlan su soberanía, eso derivó en estas situaciones y a lo mejor es por eso lo que tenemos esas consecuencias de que nos faltan los tres y el desenlace que motivó; por allí hay esa situación, a lo mejor habrá que presentar si los protocolos existen o después de ello se comenzaron a redactar protocolos de seguridad para los ciudadanos y para las diferentes profesiones en el Ecuador, porque si hablamos de fronteras seguras, ellos saben hasta qué punto se puede llegar en un determinado momento para cobertura profesional de diferentes áreas, en territorios donde la violencia está presente.

**Dentro del tema de Construcción de Paz, los medios de comunicación deberían otorgar dentro de sus redacciones, dentro de sus páginas ideas para solucionar este tipo de conflictos, enfocados en la paz.**

A ver, una cosa son los problemas de una sociedad, una cosa son los problemas económicos de esa sociedad, los problemas incluso políticos de una sociedad; otra cosa son ya las articulaciones de las finalidades de un Estado y también de los elementos de estos grupos terroristas y violento que existen en el planeta; porque estos grupos tienen objetivos y finalidades, para qué están constituidos, cuando sucedió los tres de los Nos faltan los tres, ahí hay algo que tiene que comenzarse a investigar y estudiar profundamente; a lo mejor era por realizar una cobertura informativa y denunciar lo que estaba ocurriendo en la frontera o simplemente... ¿qué es lo que ocurrió? porque si sabían de que eso era inseguro, bueno se

habla de que les dijeron, les advirtieron, pero cuál era la finalidad, o simplemente fue algo que como periodistas por ganar una primicia o una nota informativa simplemente pusieron en peligro sus vidas humanas y esas consecuencias las tenemos para tener una información y presentarla a un público acá en territorio ecuatoriano; eso no sabemos, eso las instituciones de investigación tendrán que determinar, incluso tendrán que determinar responsabilidades del mismo medio de comunicación, porque el medio de comunicación tenía que comunicarse con los organismos de seguridad para determinar cuán permisible es poder realizar o permitido es realizar un proceso informativo en ese sector y cuál es el nivel de responsabilidad de las fuerzas armadas para dar garantía de seguridad; es un andamiaje de investigación que va a generar mucha dinámica jurídica, que a lo mejor podamos garantizar que se cree protocolos de seguridad para determinadas coberturas periodísticas, por eso en otras latitudes del planeta hay periodistas y reporteros de guerra, en la cual ellos saben, están capacitados para todo un escenario en ese sentido, saben los riesgos, saben cuáles son sus responsabilidades y también a que están abocados y cuando están en un escenario bélico, cual es el problema que tendrían ellos a lo mejor de no obedecer determinados protocolos; entonces, ahí entra una situación que no sé si hasta el día de hoy está estructurándose todo ello, de lo que yo sé, no existe nada de ello, simplemente existe una reclamación, existe que cual es la garantía de los periodistas. Este nivel de seguridad tiene que estar dentro de la Ley de Comunicación para que por circunstancias laborales un periodista no pueda ser a lo mejor presionado para ir a un escenario donde la vida humana no está garantizada; ¿qué es lo que debería de hacer? lo que yo le estoy manifestando, gente especializada para ese tipo de procesos informativos, donde un escenario es sumamente violento y no está garantizada su vida, entonces con esos niveles y protocolos a lo mejor tendremos otro tipo de actividad comunicacional.

**Dentro de la cobertura del caso que realizaron los medios de comunicación, ¿usted considera que se le dio voz a todos los grupos que se encontraban dentro del proceso: familiares, víctimas, la población en general que se encontraba en la frontera?**

**¿usted cree que se le dio voz a todos ellos, que se enfocó en las problemáticas de todos ellos, o simplemente fue un tema que se abordó de forma superficial y enfocados solo en las autorizadas, que fueron las que al final terminaron dando las declaraciones?**

En primer lugar, valdría la pena determinar ¿este tipo de proceso informativo es para dar voz a la gente, para dar el derecho de opinión y expresión? porque hablemos seriamente, cuando estos espacios territoriales controlados no por estados sino por grupos violentos, ahí el derecho de expresión y opinión no existe, ni existe libertades ni existen derechos civiles, peormente aspectos jurídicos, lo que existe es la ley del más fuerte y la ley del ocultamiento, entonces bajo esas presiones, ¿usted cree que era para conseguir liberar a un pueblo, a un territorio a través de un proceso informativo surgido de la comunidad? cuando son otros niveles que tiene que investigarse, el por qué se produjo todo ello, quién permitió todo ello, esa es información ya netamente de estructuras de Estado, no aterrizar en problema a una comunidad, la comunidad sabe correctamente que es lo que está sucediendo y quien a lo mejor permitió, pero ellos no podrían expresarse porque saben que está en peligro no solamente sus vida sino toda una estructura a lo mejor social, más bien es la política de averiguar en los estados que es lo que sucedió, por qué se permitió todo ello. Entonces, por ahí hay un aspecto, por eso yo manifiesto, o sea, temas de seguridad de Estado, por eso se llama seguridad de Estado, se tiene que manejar y articular correctamente, en niveles de lo más alto y ahí sí establecer a lo mejor parámetros que es lo que se puede hacer en materia de comunicación, entonces, el derecho para dar más voz y menos voz, no creo, los que tuvieron mayor propaganda en este sentido, si sabe el término, son los grupos a lo mejor que estaban ocultos ante lo que es la conciencia del pueblo ecuatoriano, hoy son visibles ante el pueblo ecuatoriano, pero tenemos esas consecuencias negativas, y esos factores son los que deben de medirse y estudiarse e investigarse por parte de organismo de seguridad. Nosotros no podemos hacer protocolos de seguridad, ni tampoco decir que es lo que podemos hacer por niveles de seguridad sino más bien las instituciones que están inmersas en toda esa estructura o en ese andamiaje de lo que es la inseguridad dentro de los estados.

**Y usted como periodista con trayectoria, conoce de protocolos, ha trabajado en medios de comunicación, existen protocolos para que ustedes puedan trabajar en temas de riesgo, por ejemplo**

Protocolos no, lo que alguna vez nos enseñaron en el curso de corresponsales de guerra, corresponsales de defensa fue, son simplemente aspectos netamente militares, pero de allí para acá no habido una perfección por parte de algunas instituciones en ese tema, lo que se tiene que hacer es crear, no solamente la información sino también la educación al periodista y también de estos organismos generar a lo mejor una política de seguridad para determinados procesos informativos. Por ejemplo, hasta qué punto es valedero llevar los parches de un medio de comunicación y hasta qué punto es permitido también esos parches, de qué es un periodista, de que pertenece a tal medio de comunicación, y que incluso hasta sus métodos de movilización pertenecen a ese grupo del periodista, hasta qué punto tiene que ser visible y hasta qué punto tiene que ser ocultado eso, eso yo no lo aprendí porque nosotros lo vimos, eso nos lo comunicaban algunos periodistas y algunos fotógrafos que se movilizaban a recorrido a lo largo, por ejemplo, periodistas de *El Universo* nos decían “no podemos poner el sticker de diario *El Universo* en este vehículo o de un medio de comunicación porque aquí resulta peligroso para nosotros”, era mejor ocultar la identidad de cómo se estaban movilizandolos porque los identificaban y a lo mejor había violencia. En cambio, en otros sitios, por ejemplo, una actividad social y recreativa incluso hasta política se podría utilizar dichos elementos. Entonces, debemos de comenzar a diseñar tipos de protocolos incluso este es el momento de exigir a la Secretaría de Comunicación o al organismo competente de que para portar un chaleco de periodista tendría que ser otorgado por el Estado ecuatoriano, el chaleco al Comunicador Social, que justifique profesión y también justifique en qué medio trabaja o si es independiente pero con todos los requisitos pertinentes, por qué le digo ello, porque el día de hoy cualquier ciudadano está portando un chaleco y le ponen simplemente prensa y eso no es así, tiene que haber códigos y protocolos

de seguridad para entregar un chaleco porque ese es el distintivo, esa es la chaqueta que identifica la actividad de un periodista. En otras palabras, sería como un uniforme de un elemento militar y policial, entonces debemos tener ese grado de seguridad a ese tipo de identificaciones de los periodistas, incluso hasta los logotipos de los medios de comunicación tendrían que ser para poderlos utilizar en determinados vehículos autorizados por una entidad, para que digan ese vehículo va a ser el que porte dichos distintivos del medio de comunicación, y no se pueda e incluso diga ustedes pueden utilizar 20, 10 o 40 logotipos en determinados medios de comunicación, porque hay una utilización de ese tipo de información o de leyendas que identifican Comunicación. Entonces, de aquí en adelante tiene que generar ese tipo de actividades, incluso generar ya aspectos jurídicos hasta donde nosotros tenemos derecho de ingresar a un tema de comunicación, cuando hay niveles de seguridad que puedan comprometer la seguridad del Estado hasta dónde podemos; y si queremos pasar todo eso cuáles son las obligaciones que debemos nosotros de cumplir para poder realizar ese trabajo donde está comprometida la seguridad del Estado. Entonces, son cosas muy profundas que dejó este tema de nos faltan los tres. El tema de la paz en los medios de comunicación, claro, muchas entidades trabajan por el tema de la paz, los comunicadores no trabajamos por la paz, simplemente comunicamos lo que está ocurriendo para poder ofrecer productos que puedan permitir a esas otras partes llegar a esos consensos que permitan establecer una paz. Entonces, los periodistas lidiamos en momentos de paz y en momentos de guerra.

**Dentro del proceso, y hablábamos hace un momento que usted decía que no había que enfocarse en las comunidades sino más bien en las instituciones para que aporten soluciones. ¿Usted cree que los testimonios que brindaron las autoridades en ese momento el ministro del Interior, todos ellos generaron algún tipo de solución realmente para la solución del caso?**

A ver no, lo que yo quise decir es que si vamos a hablar, por ejemplo, ¿cómo mantener una frontera segura en el norte del Ecuador? es imposible preguntarle a un ciudadano que queremos que aterrice, por ejemplo, más batallones de policías, más batallones de militares, más escuelas, más industrias o cualquier aspecto económico que permita reemplazar esos aspectos de inseguridad con algo permitido por una sociedad, ¿por qué? porque estos grupos viven y cosechan ese tipo de actividades a través de la inseguridad, a ellos no les interesa que eso se recupere; entonces si les consultamos a los habitantes van a sufrir consecuencias, lo que tenemos que direccionar es nuestra pregunta, en vez de preguntar a una persona común y corriente preguntarle a un Presidente de la República ¿cómo recuperamos la frontera entre Ecuador y Colombia de estos grupos? eso ya es una política de estado en la cual se van a comprometer no sólo elementos económicos o jurídicos sino elementos militares para asegurar una frontera.

**Pero, ¿usted cree que, durante la cobertura del caso, en *El Tiempo* que se desarrolló todo el proceso, tantos los testimonios y las declaraciones que daban el presidente, todas las autoridades aportaron de alguna forma a la solución del conflicto o simplemente...?**

No, porque eso cayó de sorpresa para todo el mundo, incluso cuando hubo el terremoto de Manabí, todas las autoridades se sorprendieron cómo es que un containers de 10 mil fusiles AK47 desembarcaron en playas ecuatorianas, y nadie supo nada, entonces estamos hablando de que todo esto sorprendió al Ecuador entero, y cuando digo al Ecuador entero significa todos, y por eso es lo que estamos manifestando, bueno, desde acá se puede visualizar aspectos de cómo mantener una frontera segura en el norte, no es necesario estar allí, al ciudadano se le pregunta si él va a permanecer allí frente a esta política que se pueda desarrollar. Son cosas, esto es muy complejo, esto no es tan sencillo como decir quitemos a los vendedores informales de las calles de la ciudad de Loja a través de un proceso de comunicación, porque eso es otra actividad, acá es muy complejo, es muy delicado el tema

al cual, yo no sé si fueron por cubrir o hacer una cobertura, se filtró información de que iba un equipo hacer este tipo de cobertura, y a lo mejor... porque a ver, aquí hay un problema muy grave que tienen que explicarlo y no lo han explicado, en ese sector hay inteligencia y contrainteligencia tanto militar como también de estos sectores de inseguridad; a lo mejor supieron que iba a este equipo de noticias y vieron la oportunidad de hacer visible un tema de reclamación de estos grupos irregulares al Estado ecuatoriano de algo que estaban reclamando; a lo mejor fue así la motivación, esa es una hipótesis que yo estoy poniendo; a lo mejor esto fue fortuito, los ubicaron, porque los vieron allí y tuvimos el desenlace que conocemos, eso no lo sabemos, eso tendrán que determinar los procesos de investigación de las dos ramas de seguridad, de Colombia y del Ecuador, pero no podemos decir nada de ello, lo que sí podemos sacar es un aprendizaje de cómo los medios de comunicación pueden elaborar procesos de comunicación frente a estas amenazas existentes en un territorio.

**Para finalizar, ¿usted considera que el diario *El Comercio*, que fue principalmente, que los miembros fueron de este medio de comunicación, se vio afectado por un tema sentimental al momento de realizar la cobertura ? y si ¿se hizo o no de forma tan coyuntural aquí en el país este tema porque eran periodistas de este medio de comunicación? porque recordemos que luego fueron secuestrados una pareja de personas, pero eran personas comunes, entonces no se hizo la misma cobertura que fue con los periodistas.**

Sentimental no sé si me lo...

**O emocional, o sea como sus publicaciones iban más relacionadas llevados por el hecho de que eran personas de su equipo de trabajo**

Bueno, lo que faltó es, no sé, pero a lo mejor la parte emotiva del momento de información que estaba allí a lo mejor por ser el medio que cubre o da una información a un

Estado a lo mejor se olvidaron de, por lógica, observar niveles de seguridad, por lógica, porque cuando uno se va una cobertura que es lo que primero se ve ¿a dónde me voy? ¿qué es lo que debo de llevar? ¿qué es lo que a lo mejor estaría permitido? y ¿cómo me voy a desenvolver en ese sitio?, eso es lo que uno se pregunta, a lo mejor fue un error de los tres, porque ellos ya habían viajado anteriormente por allí, de acuerdo a lo que había información, eso no lo puedo corroborar yo, o el medio de comunicación por llevar esa primicia se olvidó de preguntarse esos cuestionamientos.

**Con cobertura me refiero al tema, luego de que los secuestran y luego los asesinan, el medio de comunicación al momento de realizar la cobertura del caso como tal, o sea de enfocarse, luego los familiares que iban a Perú, a eso me refiero, al momento de realizar las publicaciones, la investigación del caso que ellos hicieron fueron llevados más por el tema emotivo respecto a que eran miembros de su equipo, y a su vez se hizo, como lo que le digo, un tema muy coyuntural por el hecho de que era periodistas de ese medio de comunicación, que es uno de los más importantes en el país.**

Lo que pasa es que los medios de comunicación no son ni servicios de inteligencia peormente instituciones de seguridad, el rato que se convirtió en un tema de Estado automáticamente el diario *El Comercio* no tiene nada que hacer allí, simplemente tiene que remitirse a la información que dan los organismos de seguridad. Yo recuerdo que en la Guerra del Golfo algo sucedió con un periodista, y en el momento en que detectaron el sitio donde estaba el periodista, y eso que estaban en conflicto, utilizaron la diplomacia de estados para poder recuperar ha dicho periodista; acá es similar la situación, no es que *El Comercio* tenía la obligación de estar cubriendo todo eso no, por eso digo yo, hay niveles que se tienen que respetar de Estado, incluso procesos informativos que no se pueden divulgar tan fácilmente en conflictos como los que se presentaron en el Ecuador. Entonces, yo no sé quién falló ahí, si el medio o las instituciones, pero el momento en el que ya se convirtió en un tema de

seguridad del Estado automáticamente cambia la figura. Allí los medios tienen que regirse lo que dicen las instituciones o la autoridad encargada de ese tema,

**Entonces, ¿usted considera que la notoriedad del caso fue más enfocada al tema de seguridad, fue así, no porque hayan sido los periodistas sino porque estaba a flote un tema de seguridad social aquí dentro del país?**

No, yo lo veo que los ecuatorianos pagamos errores, cuando sucedió todo esto, más allá de la parte humana, más allá del sentimiento de confraternidad o de fraternidad periodística, este tema de un caso netamente particular o común de una cobertura se convirtió en tema de Estado en pocos minutos, y al convertirse en tema de Estado automáticamente se desdibujan muchas cosas de las cualidades de lo que es un aspecto común, un aspecto sencillo, y se convierte en más complejo, y esa complejidad es la que vivió el pueblo ecuatoriano. Yo no soy la autoridad para decir quiénes o cuáles fallaron, pero siempre estoy manifestando, tiene que producirse una investigación muy serena y muy profunda, ¿por qué ocurrió todo ello? ¿qué es lo que falló? ¿qué es lo que falló en todo esto? o sea, ahí hay verdades que todavía no se están diciendo, aquí lo único que se ha comentado es simplemente la pérdida de la vida de tres ciudadanos, que fue lamentable, pero en políticas de Estado hay la supervivencia del Estado, eso es muy profundo; este no es un tema tan sencillo, es bien complejo, y tan complejo que va a generar doctrina jurídica para que se puede insertar en la Ley de Comunicación cuáles son las responsabilidades del Estado a las personas que trabajan en procesos comunicativos de medios de comunicación formalmente regulados en el Estado, y cuáles son también los procesos que podrían dar cobertura y cuáles son los procesos informativos que estarían bajo la observación del Estado por nivel de seguridad del ciudadano que trabaja en comunicación, no estamos hablando de las palabras o de las informaciones que pueda producir o dar ese Estado, no, es el trabajo, la seguridad que le va a brindar ese Estado a ese ciudadano, nada más, es otra cosa muy diferente. Y también entra una situación, ¿cuál va a ser la política de seguridad de un medio de

comunicación para sus periodistas o sus trabajadores? a qué lo podía, a ver, ¿qué tipo de procesos informativos podría cubrir? y ¿cuál tipo de proceso informativo podría ponerlo en peligro? son cosas bien complejas que se están... yo así las veo, y no las veo porque simplemente soy periodista, lo que pasa es que yo también soy abogado y por eso entiendo el tema jurídico, y políticamente yo lo estoy desarrollando en ese sentido por lo que he visto en otros estados de cómo protegen a sus periodistas y cuáles son las garantías que le dan cuando hay escenarios muy violentos, por eso se llaman reporteros de guerra o reporteros que entran a escenarios muy difíciles en lo que es la cobertura, y entran simplemente con conocimiento y saben que ellos algún momento pueden ponerse en peligro, pero sin embargo, realizan ¿por qué? porque automáticamente ellos se autorizan su ida a ese sitio y la institución automáticamente les dice señores hasta aquí es nuestra protección y ustedes corren por su cuenta, ese es el asunto. Entonces, cuán pertinente es, o sea, hay muchas cosas que nos podemos preguntar, primicias o qué es lo que se busca como comunicador o como medio de comunicación. La verdad tiene muchos caminos, y hay muchos caminos espinosos para llegar a esa verdad, pero el trabajo de un Comunicador Social, claro siempre ha sido riesgoso, así sea para ir a hacer una cobertura de una sesión de padres de familia, un periodista está en riesgo pero hay escenarios o sitios más peligrosos que otros y esa diferencia es la que tenemos que establecer nosotros como comunicadores, y que a lo mejor protocolos que deben de enseñarnos en los medios de comunicación de preguntarnos palabras sencillas y lógicas, ¿hacia dónde me voy? y ¿cuál es la motivación de mi trabajo que voy a realizar? porque si es para cubrir la noticia de una sesión de padres de familia, de una directiva que se elige, ese no hay ningún problema, a lo mejor un desgaste físico y todo lo demás, pero si vamos a cubrir a lo mejor un tema en la cual el medio de comunicación sí ha puesto en su línea editorial un punto de vista, a lo mejor puede generar un conflicto a este medio de comunicación y por ende al comunicador. Son cosas que debemos cuestionarnos en este trabajo de la comunicación, que no está perfecto en el Ecuador, no lo está, la Ley de Comunicación la hicieron pero para otro orden, no para brindar esa seguridad al Comunicador Social; yo no sacó nada que me digan en la Ley de Comunicación hay un buen sueldo para

cualquier comunicador, las garantías para el desarrollo de ese proceso informativo, para que una autoridad cuando se le diga que está errado en una situación que lo dice la población no me insulte, no me injurie y no me saqué a patadas del sitio donde él está, ese nivel de seguridad es lo que queremos nosotros que esté establecido en una Ley; que vayamos a una institución y aquí están los documentos y no a pedir de rodillas que se nos entregue un determinado documento, cuando no tienen lo que es el tema o el sello de seguridad de Estado. Entonces, ahí está, en comunicación en Ecuador y en América Latina, en seguridad prácticamente estamos en pañales, a lo mejor, sino que no se ha comenzado a socializar, allí tienen una gran responsabilidad las universidades, que debieron de este caso, por doloroso que sea, comenzar a generar doctrina, que está allí, hay muchas fuentes de derecho que están allí, hay esas doctrinas que la Asamblea no la está observando, reformaron la Ley de Comunicación pero nunca profundizaron y nunca preguntaron a las personas qué podemos hacer sobre este tema, qué podemos hacer sobre este caso.

### **Los medios de comunicación que se encuentran también dentro de...**

Claro, ¿usted, por ejemplo, conoce que es la guerra asimétrica?

No

Eso es lo que tenemos, eso es lo que tiene que enseñar las Fuerzas Armadas a determinados reporteros que se van, o se van a perfeccionar como reporteros de guerra en zonas conflictivas. Sabemos qué es una guerra asimétrica, sabemos qué es una guerra irrestricta, qué es lo que debemos, cómo debemos de actuar y a lo mejor qué elementos de defensa tenemos que llevar. Entonces, son cosas, esto no es sencillo, es bien profundo, a mí me preocupa todo eso, y a lo mejor ya nosotros en un camino que estamos con bastantes años de trajinar, a lo mejor no es interesante reclamar, pero debemos de comenzar a hablar de esto para la seguridad de usted, porque a lo mejor usted en algún momento estaré en

un en un escenario no tan seguro sino en inseguro, pero tenemos que darle a usted el derecho de que conozca cuáles son sus niveles de seguridad y cuáles son sus niveles de responsabilidad, y el derecho a elegir cubro o no cubro, no tanto por ser el primero sino por todo lo que estamos hablando aquí.

**Bueno, pero eso también está dentro de un código deontológico y está en mí como periodista mi cláusula de conciencia, si es que creo que eso me pone en riesgo no lo voy a tomar, si va en contra de mí.**

Sí, pero ahí, el código deontológico llega hasta un límite. Cuando estamos hablando de temas netamente de Estado, de sociedades, los códigos deontológicos quedan en un segundo plano es...

#### **¿cómo los protocolos?**

Es el... el protocolo es simplemente para decirle a usted esto es lo que debería de tener. Llega un momento en un periodista, porque eso uno lo ha vivido, el código me dice que no debo de meterme, el código me dice que no, los protocolos de seguridad me dicen que si doy un paso allá a lo mejor estoy en peligro; llega un momento en el periodista que se pregunta internamente, si yo voy más allá y veo que hay una verdad que puede liberar y generar paz a un pueblo, vale la pena arriesgarse, esa es la pregunta que muchos periodistas se hacen en un determinado momento, y allí no entran ni protocolos ni códigos deontológicos, entra el valor de un ciudadano por ver la tranquilidad de un pueblo y de un país.

**Entonces, ¿si cree usted que el fin que tenían los periodistas y el medio de comunicación como tal dentro de esto era buscar la paz de ese pueblo, de los pueblos que estaban ahí en la frontera en este momento?**

No lo sé, como dice la leyenda del soldado desconocido, sólo Dios y ellos sabrán que los motivó. Esa verdad nadie la va a saber, no la sabemos, a lo mejor en algún momento en *El Tiempo* se sabrá todo eso, porque sin duda alguna creo que hay documentos clasificados como secretos.

**Claro, que en su momento tampoco salieron.**

No, eso ha de salir después de algunos años, de algunas décadas para no alterar...

**A la ciudadanía**

Una paz entre Estados

**¿Usted cree que se encuentran ahora en un momento de paz y tranquilidad en los dos Estados?**

Todavía hay pobreza, todavía hay violencia.

**Entonces, se dice que los medios de comunicación deberían hablar sobre temas tal vez de violencia dentro de sus páginas, dentro de sus publicaciones, con el fin de que se generen soluciones a esos conflictos. Entonces, si usted dice que todavía existe pobreza, todavía existe violencia dentro de eso, quiere decir, ¿que los medios, el hecho de que hayan sacado a la luz este tema de inseguridad no generó una solución?**

Claro, pero la pobreza no es únicamente el no tener el pan para comerlo, sino a lo mejor la pobreza de no querer dar un paso más allá para poder salir de esa, de ese nivel de vida. A ver, aquí en el Ecuador después de una política estatal, todos los ecuatorianos se levantan y ven las noticias y lo primero que ven es sólo inseguridad, crónica roja, yo no sé si

el femicidio está relacionado con el tema de la cobertura periodística a ese tipo de violencia, porque en la parte psicológica de los seres humanos, a unos les gusta aparecer, a lo mejor en público, y la mejor vitrina son los medios de comunicación. Yo no sé si esta actividad de tanta violencia en el Ecuador entre hombre y mujer es producto de ello, porque todos los medios de comunicación hacen la cobertura de esos aspectos negativos de una sociedad, desde las 6 de la mañana, y lo más importante de un Estado no lo difunden, lo ponen incluso hasta en opciones de último lugar. Todos sabemos que la parte psicológica del ser humano es muy difícil de entenderla y comprenderla, es muy compleja, como usted dice, a lo mejor estos sectores o estos grupos dicen oye quiero aparecer mañana en un medio de comunicación, porque hay esa cobertura.

**Pero, ¿usted cree que los medios hacen esta cobertura con el fin de generar una solución o simplemente su fin es dar la noticia?**

No, yo lo que yo he visto es que los medios de comunicación simplemente informan de esos hechos que se producen...

**Pero no buscan...**

No, no buscan la solución porque simplemente es, cuando usted ve un hecho de esos, ¿cuál sería la forma de encauzar un proceso informativo para una solución? programa de esos no viste los míos de comunicación; entonces, no estamos aprendiendo de una sociedad, no estamos siendo más visionarios que esa sociedad de buscarle caminos. Cuando usted tiene un problema ¿qué es lo que hace? se para para ver por dónde puede salir, y eso no está haciendo los medios de comunicación y los procesos informativos. Yo no sé, porque a lo mejor, yo no sé si la parte de comunicación está así o es que a alguien le interesa que esté así. O sea, hay periodistas que simplemente buscan la cuestión del dinero, pero no buscan objetivos de un territorio de una población, o sea, no son los causantes de donar algo de paz,

como usted dice, y de prosperidad, no. Yo no sacó nada viendo que hubo tal cosa de crónica roja durante 15, 20 minutos de los noticieros en todos. Y resulta que los mejores noticieros están en las provincias como Loja, como Zamora, a lo mejor como Morona Santiago, ciudades o provincias pequeñas están los mejores noticieros. O sea, ¿qué les pasó a las grandes cadenas nacionales? yo por ejemplo veo más información internacional, donde dan a lo mejor mejores conceptos informativos.

**Dentro de la teoría está determinado que los medios de comunicación muchas de las veces se enfocan a temas de violencia porque esto genera dentro de la sociedad una actividad de desesperanza, de negatividad hacia sí mismos y de no querer prosperar porque ven un panorama totalmente negativo de violencia, y esto aporta los grupos de poder que muchas veces son a quienes sirven los medios de comunicación, los medios de comunicación sirven claro a los...**

Claro, ahora yo no sé si este proceso comunicativo o la comunicación tal cual está en el Ecuador, a quién le está beneficiando, y a quién le está beneficiando para un control social. Y el control social se deriva en un control político, y el control político es a alguien que le interesa esa perfección o ese método de comunicación en el Ecuador, y a lo mejor en América Latina. Casi estamos en niveles de desorganización de la comunicación casi como los de Venezuela, esperemos restablecerlo todo ello. El tema de las frecuencias es un problema, el tema de no acceso a las estructuras comunicativas para poder expresar contenidos es preocupante. Que en el Ecuador se diga que todavía hay una democracia, hay poco, pero está surgiendo, esperemos que se vaya perfeccionando más. Democracia en medios de comunicación significa decir lo que el pueblo está pensando. Los medios de comunicación no son para ayudar a un gobernante sino para enlazar al pueblo con su gobernante y el gobernante con su pueblo, es el trabajo de la comunicación.

**¿Darles voz a los ciudadanos?**

No darle voz, allí hay un gran error, el pueblo sí tiene voz, el pueblo tiene expresión y opinión. Lo que tenemos que hacer es acercarles los métodos que le comuniquen con mayor cantidad de personas, abrirle la ventana de una ilustración que se llama medios de comunicación.

### **¿Generar opinión pública?**

Eso es todo, porque yo tengo voz, pero si yo no quiero que mi voz se escuche le hubiese dicho no, no me interesa darle este tipo de comentarios a usted. Todo depende del ser humano, si el ser humano es libertario, tiene principios fundamentados en lo que es justicia, fraternidad y esta libertad que tanto soñamos, entonces, el de dar un paso, esa es la diferencia que hace ante una persona que no lo quiere hacer. Los micrófonos están allí, es nuestra actitud la que depende; entonces, si yo quiero tener voz, comienzo a gritar. Yo no estoy acostumbrado a entrar a un sitio oscuro en silencio, yo grito y eso ha sido mi trayectoria conjuntamente con mi hermano en el periodismo; nosotros no estamos acostumbrados a entrar en silencio por más orden dictatorial que exista, siempre lucharemos por ello, eso es lo que tiene que hacer un pueblo, la voz la tienen, los medios de comunicación están allí, son los actos nobles de honor, de valentía frente a los actos de cobardía, es cosa personal.

### **José Padilla**

Mi nombre es José Padilla Puchaicela. Tengo 52 años de edad, mi título es de Comunicador; tengo dos títulos al momento: tengo un posgrado en Edición de Medios Impresos, adquirido en la Técnica, también tengo un título en Lenguaje y Comunicación, adquirido en la Universidad Nacional. Soy editor del diario La Hora por el lapso de unos 8 años más o menos, y he ejercido otras funciones acá también como co-editor encargado del departamento de investigación del diario también. Tengo ya acá en el diario cerca de 18 años

de trabajo, también he ejercido las funciones de editor de La Hora Zamora, editor del diario Crónica de la tarde, ahí estuve unos ocho años y también trabajé en el periódico La Opinión del Sur que tuvo su vida por la década del 90. Acá estamos laborando hasta ahora con la confianza de los directivos. Estamos a la orden.

**Bueno, en el tema de referente a la Paz en la Comunicación y en la desaparición del grupo periodístico de *El Comercio*, ¿usted cree que los medios de comunicación se enfocaron en motivar la paz dentro del caso?**

Bien, este gracias porque es un importante el tema sobre eso, siempre a raíz del secuestro mismo de los colegas periodistas y cómo miembros de este cuerpo de profesionales que nos constituimos en el país siempre hubo esa preocupación desde el momento mismo que desaparecieron. Recuerde usted que se formaron colectivos, agrupaciones a nivel nacional, que se solidarizaron con los familiares de los periodistas, de los tres periodistas del colega *El Comercio*, y siempre tratando de hacer hasta allí, no se sabía cuál era el destino que habían corrido ellos, siempre tratando de llamar a la paz, la tranquilidad, sobre todo a la no violencia por parte de quienes los plagiaron, los secuestraron, sin embargo, ya en el desenlace mismo de este hecho ellos fueron asesinados por fuerzas, según se dice, por fuerzas este, irregulares de Colombia, liderados por un compatriota nuestro, apodado el Guacho. Sin embargo, el periodismo ecuatoriano, especial el periodismo lojano, diario La Hora, siempre se ha constituido en un referente para exhortar al buen convivir de aquello, no porque estos grupos irregulares hayan adoptado la violencia, como el secuestro y la muerte de los colegas, nosotros vamos a incidir o alimentar ese odio o esa violencia que ellos la practicaron; a partir de aquello nosotros hemos venido llamando a la exhortación, a la paz, a la buena convivencia ya que los periodistas nos dejen trabajar, porque nuestra misión no es fastidiar al poder no es molestar al régimen sino más bien hacer de que las obras lleguen a las personas que menos tienen. Entonces, creo que sí las autoridades deben brindar un clima de paz para que los profesionales de la Comunicación

Social, usted misma ya está a punto de graduarse, para que trabajen y lo trabajen bien, trabajen rodeados de un ambiente de tranquilidad, dónde en, un escenario donde le permitan ejercer su trabajo. Ese es el llamado que realiza el diario, siempre a un trabajo mancomunado, un trabajo que sea profesional, responsable y siempre dentro de ese escenario de paz y tranquilidad.

**Recordemos que en lo que tiene que ver el tema de la frontera y la seguridad social antes de esto ya habían existido algún tema atentados, y posterior al secuestro también, se secuestró a otra pareja, sin embargo, el tema del equipo periodístico se hizo muy controversial en ese momento “Nos faltan tres”. ¿Usted cree que los medios de comunicación a este caso lo llevaron como que a la coyuntura de ese momento en el país fue porque eran miembros, eran periodistas, miembros de un equipo, de un medio muy reconocido o fue realmente por cómo se dieron los sucesos en ese instante?**

Ya bien, hay que partir de un elemento, que en realidad fueron tres seres humanos, independientemente de la profesión que hayan tenido ellos, son, fueron habitantes, son tres seres humanos que dejan atrás familias, a raíz del secuestro, dejaron atrás familias, su madre, sus padres, su esposa, sus hijos y los dejaron solos, los dejaron abandonados. Entonces, diga usted, como seres humanos que somos el dolor que sintieron ellos, y no así pues también, digamos los colegas, los periodistas que sintieron pues ese vacío de los tres, de los tres colegas, al margen de que hayan trabajado varios años o hayan trabajado un mes, ellos son parte del gremio de los periodistas, parte de esta profesión que algún día la abrazamos con la finalidad de hacer de esta sociedad algo mejor sin importar de que tengamos un sueldo mayor, tengamos un sueldo menor, sino más bien por los intereses de la comunidad. Creo que los medios de comunicación, todos los medios de comunicación, hablemos de prensa, radio, televisión y las redes sociales se hicieron una manifestación masiva de apoyo, de solidaridad, para que ellos tres miembros que desaparecieron, y que

luego aparecieron muertos; eso con un objetivo de que eso nunca más se vuelva a llevar la sociedad, todos los medios hasta el final mismo, hasta cuándo se supo ya la muerte de ellos, la repatriación y todo eso, hicieron la cobertura, hoy mismo el periódico donde ellos trabajaron siguen con un crespón negro en su portada señalando que “Nos faltan tres”. Entonces, yo creo que no es necesario que ellos sean periodistas, sean de un medio influyente para que el resto de medios de comunicación vayan en solidaridad, sino hacerlo por el simple principio fundamental que es el hecho de ser un ser humano.

**Ya, cómo lo habíamos mencionado, durante este tiempo los medios de comunicación hicieron gran cobertura de este caso. ¿Usted cree que esto generó el desenlace final que tuvieron los periodistas? O sea, ¿la presión que los medios de comunicación ejercieron en ese momento provocó que al final ellos terminarían asesinados?**

Bueno, usted, este, cuando decimos grupos irregulares, cuando decimos grupos terroristas, ellos siempre están, la idea de ellos, la mentalidad de ellos, es el terrorismo, es el hacer daño, es no tener conciencia de lo que dejan atrás, la estera de dolor que pueden dejar en los familiares. Yo creo que los medios de comunicación hicimos lo que debimos hacer, hacer trascender este hecho hacia el mundo para que en otras latitudes se conozca de lo que está ocurriendo con nuestra profesión; creo que el que ellos hayan muerto si es doloroso, pero lo hicieron a manos de gente que tienen en su cerebro, en su mente el tema de la violencia, del asesinato, el tema del terrorismo mismo. Entonces, yo creo que esta situación ya viene del pensamiento mismo de esos grupos irregulares y yo creo que nada influyó el tema de que los medios de comunicación hayan exhortado al tema, sino que ellos en definitiva no quisieron salirse con la suya, es posible para un poco alertar al resto, para que sirva de ejemplo de que ellos no están jugando ni están señalando de que van a ser un poco contemplativos con la gente que secuestran. Entonces, más bien la actividad que hicieron los

medios o la información que se hizo a nivel nacional e internacional fue buena para denunciar los hechos que están aconteciendo acá.

**Dentro de la cobertura y posterior publicación de estas noticias referente al caso, ¿usted cree que se le dio igual espacio a todos los grupos que estaban involucrados dentro del caso o simplemente se refirieron a las autoridades o a ciertos grupos?**

Bueno, hablemos del tema cobertura, usted sabe cómo periodista, como futura colega, que los medios de comunicación no están para un solo sector, dirigirse a un solo sector, sino que los buenos medios de comunicación estamos para dar cabida a toda la ciudadanía, a todo el conglomerado social; dentro de esto, fuimos analizando los casos, primero se dieron el secuestro de los compañeros, luego se dio el tema del secuestro de las dos personas más, y sin embargo, se hizo este el seguimiento y se les dio el tratamiento de igual; las dos personas también murieron, las otras personas, y estamos en eso, porque a la final, como le digo e insisto, son seres humanos que estuvieron en nuestra tierra e inclusive fueron ecuatorianos y fueron colegas nuestros también.

**Dentro del análisis de las publicaciones, en el tema de las publicaciones, salieron mucho a la luz los testimonios que dieron las autoridades en ese momento, ¿usted cree que eso aportaba de una forma a darle solución al conflicto?**

Bueno, yo creo que las autoridades se referían a esto en base a lo que ellas tenían en las investigaciones que realizaban. Nosotros entendemos, cada organismo, cada institución tiene sus propias formas de trabajar, tiene sus propias estrategias de hacerlo y comprendo que lo que hicieron las autoridades lo hicieron de acuerdo a como ellas tuvieron esa posibilidad de adentrarse a estas investigaciones. El hecho de que haya ocurrido este desenlace igual no se debe a la situación de las autoridades, sino, insisto, en el tema del

tratamiento de éste, de la forma de como ellos conciben la actividad, los grupos irregulares como es la violencia, el secuestro y finalmente la muerte.

**Dentro del ámbito profesional, usted con mucha experiencia, ¿cree que se cumplieron con los protocolos establecidos durante la cobertura del caso?**

Yo sí, yo creo que sí. Habló el asunto de cobertura de campo, siempre, la cobertura de los medios hablo yo, en el tema de cobertura de dar el seguimiento, usted sabe que una noticia sale a la luz y luego tenemos que hacer el seguimiento respectivo porque el lector siempre está esperando. Se ha cumplido con todo, es más los medios publicamos lo que nos informaban los familiares, lo que nos informaban las autoridades. Un medio no está para inventarse ni para hacerse llevar a sus páginas o a sus radios ni a su televisión rumores, sino que estos son contrastados. y yo creo que sí, se siguió el protocolo correspondiente, el tratar de no sembrar en la comunidad esa conmoción sino más bien orientarla hacia el fin que fue y que lamentablemente fue trágico desenlace de los tres compañeros periodistas. Entonces, considero que el medio está para eso, para un poco si, para bastante, para orientar a la comunidad, el llevarle información fresca y sobre todo objetiva, real y que sea debidamente contrastada como manda el buen periodismo.

**Se dice que el tratar el tema de violencia en las coberturas periodísticas no siempre es negativo porque de cierta forma busca también buscar políticas dentro de un Estado para poder ayudar a la ciudadanía, ¿usted cree que después de todo lo que se hizo la cobertura en este caso que fue un tema también violento se generaron luego políticas quizás que aportaron de cierta forma a ayudar a la seguridad social en la frontera?**

Mire eso es bueno, si los medios nos hubiéramos quedado callados y no hubiéramos trascendido esta información nada se hubiera sabido, quizás el hecho de los tres compañeros

hubiera quedado en la impunidad. Sé que siguen las investigaciones, no sé cómo esté el tema de los familiares, qué pasó con ellos, todo eso, sin embargo, yo creo que una vez que nosotros hayamos desnudado, bueno, ¿qué motiva esto? O ¿cuál es el mensaje que deja este secuestro y muerte de los tres periodistas? es que no vivimos en un escenario de paz y tranquilidad, nosotros estamos abocados a sufrir cualquier maltrato, cualquier agresión física o psicológica por parte de determinadas personas, sean autoridades, sean ciudadanos, así que son pues, no tienen alguna función, sin embargo, yo creo que también hace falta en esto, este crimen hace falta que las autoridades tomen mayor conciencia de que se debe dar la debida protección tanto al periodista como a la gente que trabaja y que lo hace bien, que lo hace por la senda correcta y también a la ciudadanía; yo creo que también esto puede derivar en situaciones mayores si las autoridades no toman conciencia de aquello, no generan políticas del buen convivir, no generan espacios donde la gente tenga donde ir a denunciar, la gente tenga donde expresar su molestia, inclusive para de una manera, pues, hacer llevadera esta vida y de que medios de comunicación y la ciudadanía en general convivan en esta sociedad donde en muchas son las necesidades y poca es la atención que se brinda.

**Para finalizar, ¿usted cree que el diario *El Comercio* se dejó llevar tal vez por un tema sentimental, porque eran colegas de su equipo, al momento de realizar la cobertura del caso?**

No, creo que aparte del sentimiento mismo, es un hecho que se da, que se puede dar, a usted le puede ocurrir aquello, al compañero le puede ocurrir también aquello, y sin embargo, eso no es que sean compañeros de trabajo ni mucho menos, sino que se lo hace como una forma de denunciar, se lo hace por el hecho que están ahí, fueron tres seres humanos de que un país que de hoy son menos, dice “Nos faltan tres” lo hace porque se debe hacer así, porque un hecho se debe denunciar al margen de que sea un familiar o no sea familiar, se debe hacer, para que las autoridades comprendan, conozcan de que algo está fallando, de que la seguridad no está bien y para que tomen medidas, porque considero

que los compañeros de *El Comercio* lo hicieron tomando en cuenta los protocolos sobre todo el profesionalismo que nos enseñan en las aulas universitarias. Pienso que esta situación quedó de ejemplo, y aspiramos a que las muertes de los tres compañeros colegas no queden en la impunidad, sirvan como una manera de fortalecer de dar mayor seguridad sobre todo al trabajo periodístico.

### **Gina Yauri**

Mi nombre es Gina Ximena Yauri. Tengo 29 años. Me gradué con el título de Licenciatura en Comunicación Social en la UTPL. Laboré durante 2 años y medio, desde julio del 2016 hasta enero 2019, en Radio Luz y Vida, una radio bastante escuchada a nivel provincial, Loja. Y actualmente me encuentro, he decidido migrar a las redes sociales con las nuevas tecnologías e innovar el periodismo y demostrar que sí se puede hacer un periodismo honesto y objetivo.

**Bueno, dentro de la cobertura del caso “Nos faltan tres” los medios de comunicación abordaron, tanto colombianos como ecuatorianos, abordaron el caso, ¿usted considera que los diarios generaron o motivaron un proceso de paz en la cobertura de este caso?**

No, yo pienso que los medios fueron demasiado irresponsables. Yo revisé algunos medios, recuerdo que todavía estaba laborando en el medio radial, en los medios colombianos incluso emitieron información falsa, donde se anunció en un principio que ya se habían liberado a los tres periodistas ecuatorianos que fueron secuestrados en la frontera norte. Fueron demasiado irresponsables, yo creo que los medios colombianos fueron más irresponsables que los ecuatorianos. Como periodista debo decir que nos solidarizamos creo a nivel nacional todos los colegas que hacemos esta profesión, y en exigir a las autoridades,

el Gobierno que nos dé una respuesta, o sea no me imagino, el también, y pude ver en medios nacionales, la desesperación incluso de la familia que era más aún; yo creo que sí fuimos y responsables y que pudimos a lo mejor si pudimos haber previsto y si se hubiese logrado un proceso de rescatar a los secuestrados, pero obviamente, si no había la voluntad del Gobierno tampoco se podía hacer nada.

**Entonces, ¿usted considera que los medios motivaron a buscar una resolución pacífica?**

Los medios buscaban y exigían al Gobierno de turno, que era tanto en Colombia y Ecuador, buscábamos o se les exigía respuestas sobre el secuestro, de que se haga un proceso, bueno también la Constitución te lo prohíbe, tu pactar o negociar en este caso con secuestradores o disidentes de las FARC, en este caso la constitución del Ecuador te lo prohíbe. Claro, también hay que entender la posición del Estado y del Gobierno, nosotros exigíamos desde una posición como periodista, pero en realidad no se sabe, no se dio, hay muchos vacíos de la Ley, muchos vacíos sobre este tema, el Gobierno a veces podríamos creer que le importó un comino las tres vidas, que ahora actualmente fueron siete en realidad si no me equivoco: fueron dos militares y luego la otra pareja que fue secuestrada.

**¿Usted cree que la cobertura del caso ganó notoriedad precisamente porque los periodistas, porque eran periodistas de un medio de comunicación que es reconocido aquí? ¿el caso fue notorio por esta razón? porque recordemos que luego fue la pareja y no se dio quizás la misma cobertura o el mismo énfasis que fue con los periodistas.**

En eso también yo creo que fuimos irresponsables, y sólo se le dio, se le dio una cobertura mediática bastante grande a nivel de medios nacionales y locales por lo que eran colegas. Es verdad que no se dio, si tú te pones analizar, no se dio la misma cobertura mediática con la última pareja que fue secuestrada, a lo mejor sí, en eso estamos fallando y

están fallando los medios en realidad, pero yo creo que ya depende de cada medio, según la experiencia que tengo, cada medio tiene, bueno se dice, su línea editorial pero en realidad ahí el que manda es el dueño del medio, el periodista puede hacer su trabajo, el periodista puede hacer lo más eficiente su trabajo, pero si el dueño del medio te dice no se publica, pues no se publica, no puedes hacer nada, los periodistas somos simples empleados, a nivel jerárquico somos los que estamos más abajo, dentro de un medio de comunicación.

**¿Usted cree que la frecuencia o ponderación de las publicaciones que realizaron los medios en la cobertura del caso tuvo que ver con el fatal desenlace que tuvo el grupo periodístico?**

Yo conversé con algunos expertos acerca de seguridad nacional en nuestro país y bueno ellos mantienen un criterio, desde la ciudadanía tiene otro criterio, el Gobierno tiene otro criterio o sea son varios, en realidad no se sabe. Conversé con un amigo que es de inteligencia militar y me supo manifestar que nosotros fuimos demasiado irresponsables en haber emitido informaciones de exigir; que, si se los pudo, él me dio una pauta y me dijo que, si se los pudo haber recuperado, pero que lamentablemente los medios no dejaron en manos de las personas expertas en seguridad para poderlos recuperar. Entonces, en la actualidad y con la poca experiencia que tengo, con algunos colegas que son reporteros de guerra qué se les ha preguntado, qué se le ha preguntado un pequeño análisis acerca de esto, han manifestado acerca de que sí sé si se los pudo haber recuperado,

**Entonces, ¿faltó un poco más de discreción por parte de los medios?**

Sí, creo que en eso somos demasiado irresponsables, fuimos demasiado emocionales, y que pudieron a lo mejor en la actualidad estar vivos.

**¿Usted cree que en la cobertura del caso los medios le dieron voz a todas las partes que estaban involucradas en este conflicto?**

Bueno yo seguía un poco, sí, yo creo que sí se les dio, se exigía respuesta por parte del Gobierno Nacional, se le exigía respuesta a la Canciller en ese tiempo, la actual presidenta de la Asamblea de la ONU, María Fernanda Espinosa, les dieron espacio a los familiares que estaban desesperados se pronunciaron colegas compañeros, compañeros de trabajo de ellos mismos; yo creo que sí, sí se les dio y se les exigía más bien a todos quienes estaban de alguna manera involucrados directa o indirectamente para poderlos recuperar, yo creo que sí se los dio.

**Dentro de los testimonios que se abordaban fueron principalmente a las autoridades en ese momento que eran las voces oficiales, ¿usted cree que los testimonios que ellos daban, la forma en la que abordaron el tema ayudó a la resolución de este conflicto?**

No supieron manejarlo, y a mí me sorprende mucho, y por eso también tuvo que dejar el cargo de Ministro del Interior, el César Navas, quien también fue parte de la Fuerza Terrestre o Aérea, no recuerdo, no lo supo manejar, y a mí me sorprende, porque se suponía que él tenía experiencia por así decirlo, para que maneje ese Ministerio y de un resultado fiable. También otra cosa creo yo que fue también los medios fueron irresponsables en publicar chats donde supuestamente, donde todavía no se sabe si fue así, donde se habría mantenido una conversación vía WhatsApp para poderlos recuperar, o había una comunicación con los presuntos secuestradores de los tres periodistas de diario *El Comercio*. Yo creo que el Gobierno tampoco pudo manejar, no supo, no tuvo un plan de seguridad o un plan de contingencia, de rescate, no lo tuvo, debieron como Gobierno y como Estado deberían tenerlo.

**Entonces, dentro de estos casos, ¿usted considera que los medios deberían abordarlos de forma superficial o realizar investigaciones más profundas?**

Yo creo que las investigaciones deben ser mucho más profundas. Hace pocos meses se publicó un libro que se llaman Los Tres, deberías que estás haciendo este tema, deberías leerlo, yo no he podido conseguirlo aquí en Loja, se llaman Los Rehenes de Arturo Torres y María Belén Arroyo, que son una pareja de periodistas donde han llevado tras ocho meses una investigación profunda y se ve reflejada en el libro, a mí me pareció muy bueno, yo no lo he podido conseguir, anhelo leerlo, pero tú que estás siguiendo este tema deberías leerlo para poder saber. Yo creo, bueno a mí me encanta el periodismo de investigación, pero tienes que entender que el periodismo de investigación implica tiempo, recursos, y no todos se animan hacer periodismo de investigación en el Ecuador; hay muy poco periodismo de investigación, al menos en Loja no hay periodismo de investigación, más hay periodismo de opinión, que se alinean a una línea del Gobierno de turno, defienden, se dejan comprar conciencias y yo siempre he sido muy crítica en esto, y de alguna manera para desinformar a la ciudadanía y a mí no me parece ético eso.

**¿Dentro de lo que tiene que ver la cobertura de temas de violencia de conflictos se busca también, o sea, no es siempre negativo, porque se busca también una resolución, se busca que por medio de dar cobertura a estos casos de violencia existan como soluciones?**

Sí, pero por ejemplo en esos temas como son violencia, conflictos de guerra, violación de Derechos Humanos, entre otros, esos temas yo considero que, si deben ser tratados con bastante sutileza, y con pinzas como se dice comúnmente, los periodistas yo creo que deben especializarse en cada rama que manejan, es necesario.

**Pero, ¿usted cree que a raíz de la cobertura de este caso existieron cambios culturales, quizás en el tema de seguridad social?**

No, cultural no habido, seguridad social no la hay, ya la estamos viendo con una Ministra del Interior que más se dedica a defender las políticas de un Gobierno que a la seguridad del país; lo estamos viendo en Quito, ha subido el nivel de inseguridad, en nuestra ciudad que es pequeña, que casi ha sido tranquila toda la vida, incluso hemos visto a través de las redes sociales que a plena luz del día roban a la gente entonces seguridad no la hay.

**Y, ¿en los medios de comunicación? cómo abordan quizás otros casos de crimen, crónica roja, quizás un poco más de esa sutileza de la que usted habla.**

No, yo creo que hemos vuelto a los de antes. Antes yo recuerdo que cuando estudiaba analizábamos estos temas y hemos vuelto a lo de antes, a irresponsablemente manejar esos temas. Yo vi la vez pasada un tuit de un periodista que es reconocido a nivel nacional como es Carlos Vera, donde la actual asambleísta y quién fue ex periodista también, María Mercedes Cuesta, le cuestionaba que él pública unos documentos irresponsablemente sobre un caso de violación sexual y frente a esa publicación en su cuenta de Twitter incluso me parece que el responsable o el culpable se había fugado; entonces, esa forma de cómo se hace periodismo irresponsablemente en esos temas que son tan delicados, o sea, es inaceptable, entonces, yo creo que los periodistas deberíamos tener mucho cuidado en eso.

**Dentro de su ámbito profesional, ¿cree que en la cobertura del caso se respetaron los códigos quizás, los códigos deontológicos, los protocolos a seguir?**

No, no sé respeto nada dentro de la cobertura que pasó en eso. Yo creo que no se respetó ni éticamente ni ningún código que hubo dentro, no se respetó absolutamente nada.

**¿Usted cree que diario *El Comercio* se vio influido quizás por un valor sentimental, porque eran parte de su equipo, al momento de hacer la cobertura?**

Yo creo que a lo mejor las dos cosas, las dos cosas porque el medio también alguna manera es responsable de las tres vidas, fue quien envió a hacer esta cobertura, pero también hay que tener en cuenta, uno por la adrenalina que se siente del tema, que se está investigando el tema, que se va hacer la cobertura, está donde las papas queman, como dicen comúnmente, a veces a ellos les advirtieron que no podían pasar y que había peligro si cruzaban la frontera, pero a pesar de eso lo hicieron, incluso dentro del registro donde, del retén donde ellos han pasado está registrado que se les había advertido que no pase. Uno como periodista, como te digo, lleno de adrenalina o a veces le importa y sobrepasa los límites con tal de conseguir la nota, pero también tienes la presión del medio, el medio te dice tú tienes que traer la nota, sea como sea, el medio tampoco tuvo, le dio las garantías de seguridad para que se vaya.

**¿También le correspondía?**

Le correspondía como medio de comunicación.

**Usted cree que los medios debieron haber expuesto, por ejemplo, mostraron un video que estaban los tres encadenados, luego posteriormente, se publicaron fotografías de los cuerpos, ¿usted cree que debieron haberse expuesto o debieron haberse restringido?**

No, sí debieron haberse restringido, bueno el video en la una era un video que estaban con vida, que era una prueba de vida, sí a lo mejor publicar, pero también los medios estatales, perdón, el Gobierno debió haber, ¿quién filtra esos videos? los mismos que están dentro del Gobierno, quienes estaban siguiendo este caso, quienes estaban a cargo de este

caso, también los medios si fueron irresponsables en publicarlos porque yo creo que se debió quedar hasta la familia que se entere que estaban con vida en ese tiempo, y otra los, ¡ay! ¿cómo se llama este organismo que a nivel nacional defiende la libertad de expresión supuestamente? Bueno, no recuerdo, a ellos les había llegado primero esas fotografías y esas fotografías en redes sociales se hicieron virales, cuando ya estaban muertos claro, las fotografías eran evidentes, estaban sus rostros, el Gobierno un día después, horas después, casi 24 horas después dio un anuncio oficial de que ya estaban, que los habían asesinado. Entonces, sí también haber publicado eso también fue, yo creo que nos dejamos llevar por el sentimiento de solidaridad.

**Más allá del asesinato, ¿qué otro factor de violencia cree que se visibilizaron dentro de la cobertura del caso?**

Yo creo que las agresiones verbales, incluso en una rueda de prensa que hubo con todos los medios, el ministro del Interior, yo recuerdo que estuvieron tres Ministros: el Ministro del Interior, César Navas, estuvo el de Comunicación, Andrés Michelena, y no recuerdo otro más, que estuvieron en esa mesa, en esa rueda de prensa y ahí los periodistas si fueron un poco agresivos en exigir respuestas. Bueno, también es entendible desde el otro lado, pero yo creo que hay, que sí pudimos o debieron haberlo manejado mejor.

**¿Y de parte de los medios?**

De parte de los medios sí, un poco más a lo mejor, espero que hayan aprendido a manejar un poco más sigilosamente esos temas, porque esos temas también son bastante delicados donde corrieron vidas.

**Maritza Ochoa**

Mi nombre es Maritza Ochoa. Soy docente de la carrera de Derecho de la Universidad Técnica Particular de Loja, me he venido desempeñando en la docencia desde hace aproximadamente 14 años. Actualmente pertenezco al grupo de investigación Clat, en cuya línea de investigación se estudian los Derechos Humanos y los Derechos Constitucionales del Ecuador y de Latinoamérica. Igualmente soy mediadora de conflictos, me he desempeñado también en varios procesos como mediadora de conflictos; y actualmente también estoy con la asignatura de Legislación para Comunicación Social en la cual se trata mucho sobre el tema de Derechos Humanos, Derechos de Libertad de Expresión también.

**Dentro de la cobertura del caso de “Nos faltan tres”, el equipo periodístico de *El Comercio* que fue secuestrado y posteriormente asesinado, luego de eso los medios de comunicación y durante el proceso realizaron una cobertura mediática, ¿considera usted que los medios generaron o motivaron un proceso de paz dentro de la cobertura del caso?**

Pienso que en este caso que conmocionó al Estado ecuatoriano, el tema de difundir a través de los medios genera consecuencias dentro de una sociedad, y si se dio este proceso era para exigir respuestas del Estado frente a la impotencia que tenían los medios de comunicación en su momento, porque no se daba una solución o el Estado no intervenir en el proceso que afectaba a toda la colectividad. Entonces, sí genera impactos y por ende puede desembocar en violencia dentro de la sociedad, por un tema de exigencia de derechos.

**Y ¿usted cree que los medios de comunicación se motivaron, o sea, estaban buscando una resolución pacífica?**

Yo pienso que la forma de difundir las imágenes y las noticias, ellos intentaban obtener una respuesta, sin embargo, el difundir imágenes que evidenciaban violencia o que evidenciaban el estado de los tres periodistas que fueron secuestrados, ya lleva implícito

mostrar violencia. Entonces, ellos exigían respuestas, no creo que fueron muy cautelosos en dar opciones viables, manejadas por la paz digámoslo así, sino que exigían una respuesta, porque son casos que se necesitan que el Estado intervenga, que el Estado intervenga como Estado y también con cooperación de los otros Estados involucrados.

**Luego de que fueron secuestrados los tres periodistas, también fue secuestrada a una pareja Usted cree que, sin embargo, fue el caso de los periodistas el que tuvo mayor notoriedad ¿Usted cree que fue debido a que eran tres periodistas de un medio de comunicación que es reconocido dentro del país que se le dio tanta coyuntura en ese momento o fue debido a las circunstancias del caso, que fue en la frontera norte que ya estaba viviendo un conflicto de frontera desde mucho antes?**

Bueno, el conflicto ha existido desde mucho antes, éste el tema de estos dos casos simultáneos en el que hubo un desenlace fatal para los primeros secuestrados, el tema de la influencia de los medios de comunicación si genero realmente una influencia mediática sobre este caso, y fue a diferente con el caso de la pareja secuestrada. Entonces, como medios de comunicación, como periodistas, como un gremio reconocido ante la función que ellos desempeñan lo que exigían al Estado también era garantías para ellos poder desempeñarse en la sociedad porque no cuentan con garantías suficientes en caso que suceden estos hechos y que incluso tienen un desastre, un final desastroso, como fue el tema de la muerte de los periodistas.

**Y ¿usted cree que esto mismo en que los medios como que ejercieron un poco de presión ante el Estado para que se dieran respuestas y una solución género el desenlace que tuvo?**

Yo creo que influyó bastante. Hay que tener en cuenta que si bien dentro del tema libertad de expresión no se permite la censura previa y existe el derecho de libertad de

expresión, hay ciertos tipos de información que tiene un carácter de restringido y al momento estaban ese tipo de casos, la difusión de este tipo de casos, pueden entorpecer las relaciones o las actividades, estrategias que se puedan estar tomando entre Estados.

**Y dentro de la cobertura del caso, ¿usted considera que se le dio igual como voz a todas las partes o grupos que estaban involucrados en la sociedad los familiares, las autoridades, todos los que estaban involucrados?**

Yo creo que todos tuvieron el acceso a poder expresar su sentir y que no lo considera negativo, sin embargo, en este tipo de casos en donde hay mucha presión, en dónde está en vulnerabilidad la vida de las personas, este yo creo que se debe manejar de otra forma, sin embargo, no hay una forma, no hay un medio para limitar esto, entonces, el tema mediático influye mucho y aparte la falta de diligencia, de eficiencia en las negociaciones del Estado con las partes involucradas también eso se ve afectado, se ve afectado e incluso podría decir hay una regulación que si bien de parte de nuestras autoridades no actuaron inmediatamente, el tema de la omisión también es castigado, es penado, porque son casos donde se debe intervenir de forma inmediata, y está sancionado tanto la acción como la omisión. Entonces, yo creo que eso sí influyó bastante, el que todos tengan conocimiento, en el que todos se expresen, porque eso genera diferentes posturas dentro de la sociedad, y que también tienen voz, y que también hacen conocer su pensamiento y son presiones que a veces no se las puede manejar ordenadamente digámoslo así.

**Y dentro de lo que usted habla de las intervenciones que tuvieron las autoridades en ese momento los testimonios que dieron ¿usted cree que aportaron para la resolución del conflicto en el caso?**

Yo pienso que como autoridades debían mantener un cierto grado de confidencialidad de las diferentes estrategias que podrían estar trabajando y a lo mejor está tratando de

persuadir a la gente o de informar a la gente sobre cómo están manejando. También hicieron entrever que estaban demorando un poco en las diligencias. Entonces, esto generaba mayor desmotivación dentro de la sociedad, dentro de los familiares, dentro de los medios de comunicación y no tenían la certeza de cuál es el apoyo del Estado y en estos casos, entonces genera impotencia y ¿cómo salimos adelante?, ¿cómo se va a resolver? ¿qué está haciendo el Estado? uno lo que busca respuestas; entonces, yo creo que no fueron todos muy prudentes al informar porque hubiera sido importante que ellos hagan conocer que se están haciendo los trámites, pero no deslindarse de responsabilidades en cierto momento.

**Y, ¿los medios de comunicación al abordar el caso debieron haber quizás investigado, haber sido más profundos o por la delicadeza misma del caso debieron haberlo hecho de forma superficial?**

Yo pienso que los medios de comunicación actuaron para buscar solución sin medir absolutamente nada, fue digámoslo que fue una forma de exigir al Estado que garantice sus derechos y de exigir al Estado que intervenga para salvar la vida de las personas que estaban implicados en este caso.

**Y dentro de esta presión que generaron, ¿crearon algún tipo de cambio cultural, dentro de las autoridades los diferentes Ministerios quizás soluciones o posterior?**

El cambio cultural es muy difícil de medirlo en un período corto de tiempo, eso conlleva un proceso, pero yo pienso que se deja un precedente con las acciones, se vio el desenlace, todos fuimos testigos de eso. Entonces, pienso que también hay una responsabilidad de los medios en qué tipo de información deben difundir, y también hay una responsabilidad del Estado, de los organismos que son los rectores del control de la comunicación en el Estado, porque justamente este tipo de noticias conmocionan, conmocionan. Entonces, las formas,

ellos no planteaban una solución, ellos exigen una respuesta, no dieron soluciones viables al Estado, ¿qué hacer? ¿Cómo hacer? ellos exigían respuestas y el Estado tenía que realizar este tipo de negociaciones. Entonces, pienso que sí influye en todo el proceso de negociación y de gestión que pudo haber realizado el Estado y dentro de la sociedad.

**Y desde su ámbito profesional, ¿se siguieron los protocolos adecuados en la cobertura del caso?**

En el ámbito del Derecho, yo pienso que este tema, de este tema surgen muchas cuestiones a nivel de respeto de Derechos Humanos, de Garantías de Derechos Humanos, de que hacer frente a esta vulneración de Derechos Humanos sin embargo pienso que no existe ningún proceso internacional sobre este caso y el desenlace pues tampoco hemos identificado, no se han identificado los autores para poder judicializar el proceso, es un tema que no está judicializada. Entonces no, desde el Derecho no, genera mucha crítica mucho cuestionamiento aportes desde el ámbito Constitucional desde el ámbito de Derechos Humanos, pero no es un caso judicializado

**¿Y los familiares son a quienes les corresponde?**

Son los familiares los que deben impulsar los procesos y por supuesto el Estado tiene que dar respuestas a esto, es el Estado.

**El diario *El Comercio*, ¿usted cree que al momento de realizar la cobertura del caso se vio influenciado por un valor sentimental al momento de hacer la cobertura?**

Yo pienso que como todo ser humano este tenemos empatía y tenemos, el ser humano, tiende a proteger a los suyos; entonces, en este caso *El Comercio*, que fueron los afectados iban efectivamente a buscar a apoyar a sus compañeros, apoyarlos a sus

compañeros en esta situación que vivieron, apoyar a sus familiares también, porque no es posible que un periodista hacer ciertas coberturas y que no regresé a casa, entonces, creo que sí, el Estado aún nos debe, nos debe como Estado el tema de garantizar los derechos de la sociedad a las personas.

**Y debería el medio también garantizar a sus trabajadores, darles garantías también, saber. Dentro del texto narra que Javier Ortega, el periodista que se encontraba dentro del grupo tuvo que ir a relevar a uno de sus compañeros y él ya le platicaba cómo estaba la situación en la frontera, entonces, ¿usted cree que si ya conocían cómo iba a estar la situación, no sé, el diario como tal debía salvaguardar la vida de sus....**

Yo pienso que sí, son estrategias o políticas internas que en un Estado de inestabilidad, en un Estado, en un espacio en donde no podemos hacer, no podemos salvaguardar nuestra integridad física, yo creo que como diario deben de mantener cierta postura para cubrir este tipo de cuestiones, sin embargo, por cubrir también esto tampoco se prevén las condiciones de seguridad para el grupo que envían porque también la otra cuestión sería apoyarse con un equipo de seguridad preparados en seguridad para que puedan proteger a los periodistas.

**¿Y esto le corresponde al Estado no como tal?**

Es que el diario puede trabajar en coordinación con la Policía o con el grupo que se encargue de la seguridad en frontera. Puede hacerlo así porque al manejar un tema de seguridad privada que también podría ser otra opción, es como una estrategia del medio para poder garantizar un poco más de seguridad a sus periodistas pero en el caso en el que vivimos yo pienso que ni la policía ni los militares cuentan con los recursos necesarios como para poder realizar este tipo de seguridad, pienso que el tema de narcotráfico que estuvo de

por medio tiene un presupuesto tremendo, realizan adquisiciones que el Estado no las tiene entonces si hay como un nivel de desventaja.

**¿Usted cree que los medios de comunicación debieron censurar cierto tipo de material, por ejemplo, imágenes audiovisuales quizás dentro de la cobertura del caso al momento de realizar sus publicaciones para la audiencia?**

Yo pienso que, bueno la censura no está permitida, porque existe la libertad de expresión, pero yo pienso que sí yo pienso que hay imágenes que conmocionaron, que conmocionaron y que se difundieron a nivel nacional, a nivel internacional. Entonces, al ver esa presión de los medios, esa influencia de los medios, también pienso que debido a eso se tomó, o sea, los secuestradores tomaron también la decisión de atentar contra la vida de los periodistas. Yo pienso que, si es necesario ser cautelosos en lo que se difunde, por el hecho de libertad de expresión no podemos abusar de este medio para difundir imágenes así fuertes a la sociedad porque implícitamente eso también genera violencia, genera violencia dentro de la sociedad que mantiene sus posturas y que busca y que fue lo que sucedió, que exigían respuestas entonces sí creo que eso influyó bastante en el caso.

**Más allá del asesinato, ¿qué otros factores de violencia usted cree que se civilizaron en la cobertura en el caso como tal?**

Yo pienso que una violencia psicológica también, para todos, para todas las personas, más aún para sus familiares y podemos hablar de una violencia estructural, porque mediante las acciones que toma el Estado o que tomó el Estado en su momento, para tratar de solventar este conflicto en muchos casos se deslindaban de responsabilidades. Entonces, no asumían realmente, no asumían la responsabilidad que tenían, decían que todo, que es un caso que deben resolver en el otro Estado y no es así porque estamos hablando de proteger a ciudadanos ecuatorianos, Entonces tenía que intervenir el Estado. Pienso que, si hay

violencia, hay violencia estructural, hay violencia cultural también porque es muy conocido que en frontera existen secuestros, que en frontera existen violaciones, que en frontera hay crímenes, matan, pero que se está haciendo como Estado. Entonces pienso que, si hay una violencia institucionalizada en el Estado y en la sociedad creo que el impacto si, el tema de conocer las imágenes del desenlace, hay un tipo de violencia psicológica también para todas las personas.

**Arturo Torres**

**Dentro de la cobertura del caso, ¿usted considera que los diarios generaron o motivaron un proceso de paz en la cobertura?**

¿Referido a qué tema? al tema del azotero...

**Perdón...**

¿Referido a qué caso?

**Al caso de los periodistas, a la cobertura del caso de los periodistas, del grupo periodístico de *El Comercio*.**

A ver, entonces ¿cuál es el enfoque de la pregunta entonces?, ¿qué si los diarios generaron...

**Ajá, o motivaron un proceso de paz dentro de la cobertura, dentro de sus redacciones**

Sabe que es media, no entiendo muy bien la pregunta por qué, o sea, me puede explicar un poquito más la pregunta.

**Sí, verá, los medios de comunicación durante el secuestro y posterior asesinato de los periodistas realizaron la cobertura de todo lo que tuvo que ver con el proceso, ¿usted cree que los medios de comunicación abordaron, tuvieron un enfoque que generaba a la resolución del conflicto, motivaban a que tuviera una solución pacífica o por lo contrario realizaron un proceso que influyó a que fuera tráfico el desenlace?**

No, yo básicamente yo creo que lo que hicieron es un registro de lo que estaba pasando no es que había ninguna alguna, un objetivo para generar un conflicto, me parece eso demasiado irresponsable afirmar, o sea, no, no, yo creo que hubo un registro de la información y básicamente cómo se iban desarrollando los hechos, no, no veo ninguna intención o mala intención por generar conflicto.

**Claro, es entendible esto, pero, por ejemplo, haber tomado un poco más de conciencia respecto a lo que publicaban y lo que no publicaban porque claro esto desde luego iba a incidir también en lo que la ciudadanía pensará o incluso los secuestradores en ese momento también.**

Verá, yo creo que no se puede medir el tema desde lo ideológico ni tampoco pensando en que, o sea yo al menos no puedo hacer una valoración de que había una intención por direccionar de una u otra forma a la comunidad con la información, no, no estoy en capacidad de afirmar eso.

**Perfecto, ¿usted cree que la cobertura del caso ganó notoriedad debido a que las víctimas fueron miembros de un diario que era reconocido a nivel nacional?**

Yo creo que más que, tuvo una cobertura importante porque era la primera vez que un equipo periodístico en el Ecuador era secuestrado y finalmente asesinado, más allá que sea del diario *El Comercio*; o sea, yo creo que era un tema inédito por el lado de que eran periodistas y de que estaba vinculado al crimen organizado y a las disidencias y que afectaba a dos países por eso es que creo que es un tema importante que copó la atención, no sólo de los medios nacionales sino internacionales.

**Claro y ¿usted cree que dentro de la cobertura del caso se le otorgó igual espacio a todos los grupos que estaban involucrados?**

No, no sé la verdad, no he hecho ninguna medición, no tengo datos objetivos como para hacer esa afirmación.

**Pero, por ejemplo, de lo que salía en medios nacionales, de seguro en redes, dentro de los mismos diarios, sus publicaciones, usted tal vez llegó a leer algunos de las publicaciones ¿considera que se le dio dentro de ellos igual espacio a la ciudadanía, a los familiares?**

A los familiares, que es muy difícil, yo no es que he seguido en detalle a ningún medio, o sea, no puedo hacer una evaluación si no tengo un seguimiento pormenorizado de cómo se manejó un medio. Entonces, no quiero generalizar ni quiero pronunciarme sobre datos que no tengo.

**Claro...**

O sea, no quiero hacer un juicio de valor si no tengo datos, tal vez me pueda equivocar.

**Bueno, y ¿usted cree que los testimonios que dieron las autoridades que abordaron dentro del caso, ayudaron de cierta forma a la resolución del conflicto?, ¿a que los hechos terminaran como terminaron?**

Los testimonios que dieron las autoridades.

**Ajá, sí, todo lo que dieron las autoridades dentro de la cobertura del caso.**

O sea realmente, la información, y eso si es un tema evidente, la información no se manejó de forma adecuada, hubo una especie de ocultamiento, no cierto, hubo una información fluía a cuenta gotas, esa ha sido una queja permanente de los familiares y de los periodistas porque básicamente toda la información que recibimos venía desde Colombia y aquí, no sé, solamente se reaccionaba en el tema informativo y, no sé, no hubo una política informativa, o sea, no hubo una política de información como para mantener a los familiares al tanto ni a la comunidad ni a los colegas ni al país en general sobre lo que estaba ocurriendo alrededor del caso, o sea realmente la estrategia de comunicación fue un fracaso.

**¿Usted cree que dentro de estos casos que conllevan tema de violencia los medios de comunicación deberían de enfocarse en resolver el conflicto o al ser temas tan delicados deberían abordar los de forma superficial?**

No, yo creo que básicamente los medios de comunicación no pueden orientar, no es su papel resolver ningún conflicto, o sea, yo creo que obviamente, el papel de los medios de comunicación es informar y tienen que informar de los hechos, o sea, y de ahí si es que hay obviamente, ya en el punto editorial, digamos de opinión, propugnar por una sociedad de paz, un país de paz, eso es lo que buscamos todos, pero eso no se los puede pedir a los medios de comunicación, o sea, que en su información traten de orientar o buscar algún fin específico con su información no, o sea, los medios de comunicación se consideran como entidades e

instituciones que básicamente recopilan información, la evalúen, la contrastan y la ponen a disposición del público, cualquiera que sea la información, entonces, no creo que haya que direccionar la información de los medios por más loable que sea el fin, esa no es la labor de los medios de comunicación.

**Pero lo que sí es evidente es que a raíz de que los medios de comunicación hicieron visible este tema que hubo en la frontera, que quizás antes no se lo topaba antes con tanta notoriedad, se pueden generar como políticas públicas dentro de un país para que las autoridades tomen respuesta a estas incógnitas que existen dentro de la sociedad, ¿usted cree que a raíz de esto si hubo de parte de las autoridades generar cambios en la cultura, el tema de mejorarlo?**

O sea, la verdad es que los medios, los periodistas siempre hemos hecho cobertura en la frontera, evidentemente ha habido espacios en los que no hubo cobertura, pero básicamente siempre se ha estado informando de lo que estaba ocurriendo y la situación de esas poblaciones fronterizas, sobre todo a partir de lo que ocurrió en enero del año pasado, de la explosión del coche bomba en el cuartel de San Lorenzo. Entonces, los periodistas estaban dando cuenta de cómo se estaban desarrollando los hechos y eso evidenciaba que hay una ausencia del Estado y de las autoridades en esas zonas durante décadas. Entonces, es un problema que está ahí suelto pese a las alertas sistemáticas de la prensa en diferentes momentos y de diferentes medios sobre la situación que viven las poblaciones fronterizas, ahora tan afectada por el crimen organizado y las disidencias y el narcotráfico claro.

**Dentro de su ámbito profesional como periodista sobre todo que ha realizado investigación en estos temas que son peligrosos, ¿Usted cree que desde su ámbito profesional se cumplieron con los protocolos profesionales odontológicos necesarios para la cobertura del caso?**

A ver, yo creo que ese tema lo que ocurrió con el secuestro y la ejecución de los periodistas a todos nos cogió por sorpresa, no estábamos preparados para esto, no es común, o sea, que eso sea un riesgo para los periodistas en frontera: secuestro y asesinato, o sea, es un tema que no se tenía antecedentes, entonces, ningún medio estaba preparado para eso, o sea, porque no es un hecho del que se haya tenido noción en el pasado, entonces, claro, eso sí obliga a reflexionar sobre la importancia de tener protocolos de seguridad, sea, que los medios tengan protocolos de seguridad para poder hacer cobertura en frontera eso sí creo que sale a la luz porque yo recuerdo yo he hecho bastante cobertura en frontera y en general nosotros nunca tuvimos un protocolo de seguridad, porque no era, porque los periodistas no éramos un objetivo ni un blanco del crimen organizado ni de ningún grupo irregular, entonces, pero la situación cambió, ahora evidentemente hay que tomar riesgos, yo mismo aplico un protocolo de seguridad en mis coberturas. Entonces, eso creo que deberían fomentar en todos los medios y todos los periodistas exigir que exista un protocolo de seguridad para precisamente precautelar sus coberturas en sitios riesgosos, y no necesariamente en las fronteras sino en otros sitios que puedan ser muy peligrosos para el periodista.

**Independientemente de que, porque muchos medios de comunicación realizaron la cobertura, pero independientemente de eso, ¿usted cree que el diario *El Comercio* tal vez se vio influido por un valor sentimental tomando en cuenta que los periodistas eran de su medio de comunicación al momento de realizar la cobertura del caso?**

No, no le entendí muy bien la pregunta...

**Verá, le comento, en el estudio que yo hice, por ejemplo, el diario *El Comercio* es uno de los medios que más realizó cobertura del caso, es decir, tiene más noticias referentes al caso durante todo el proceso referente a otros medios, por ejemplo, de**

**Colombia. Entonces, ¿usted cree que diario *El Comercio* se vio influido por un valor sentimental, tomando en cuenta que los periodistas eran de su medio al momento de realizar la cobertura?**

Sí, yo creo que pudo haber ocurrido eso. Yo en general no seguí tanto en detalle lo que pasaba en *El Comercio* en ese momento porque yo estaba dedicado a mi propia investigación, pero si es que eso es así, yo creo que es evidente que el medio tenía que dar una cobertura sistemática a lo que debió ocurrir y yo no sé si llamarle emocional, yo más bien creo que es un compromiso periodístico, o sea, es un compromiso igual por informar porque no se trata de la vida solamente de los periodistas, se trata de la vida de tres ciudadanos, o sea, que podían ser sus hermanos, mis hermanos, que podían ser cualquiera, entonces, todos pudimos ser, o sea, en algún momento, porque la decisión del Frente Oliver Sinisterra era ejecutar a cualquier extraño que entrara a Mataje, entonces, circunstancialmente fueron los periodistas, obviamente se convirtieron en una especie de moneda de canje para este frente, pero cuando hay la decisión de *El Comercio*; *El Comercio* ya venía haciendo un seguimiento sistemático, es el que más cobertura dio al tema, ¿no sé si usted lo vio desde antes?

**Sí, estuve revisando también noticias que tenían referente al caso antes sobre todo lo que pasó**

Claro, ellos son los que más hacen cobertura en sitio, o sea, ellos hacen una cobertura sistemática de todo, y además tienen una agenda propia, se meten con otros temas, o sea, ya no siguen solamente las noticias, es decir, los sucesos de un estallido o lo que sea, no, ellos empezaron a mapear el narcotráfico en Esmeraldas, a propósito de lo que ocurría y querían ir más allá, entonces, descubrir donde hay la huella del narco en esa provincia, y también fueron a Manabí, entonces, me parece que ellos fueron mucho más allá, pero entonces lo que ocurrió luego del secuestro y del asesinato era básicamente, yo creo, que en

una línea mucho más coherente en el sentido de que hubo un suceso de gran repercusión para el país y evidentemente tenía que darnos seguimiento sistemático del tema, o sea, más allá de que, porque también los familiares han criticado y han dicho que *El Comercio* en cambio no tuvo un seguimiento que ellos hubieran querido, ni el posicionamiento editorial que ellos hubieran querido para exigir que el Gobierno de respuestas al tema, o sea, esa es la visión de los familiares. No cierto, pero ya estrictamente vinculado al tema del seguimiento, si es que ellos han dado seguimiento ya noticioso, ellos venían con esa línea desde enero, o sea, era pormenorizado el seguimiento que daban a todo lo que ocurría en la frontera, salvo ciertas semanas, dos o tres semanas, que dejaron la cobertura, y volvieron inmediatamente, o sea los equipos se alternaban, habían dos equipos que se alternaban cada semana, en esas coberturas, cada semana, cada quince días, siempre, o sea siempre había un equipo reportando en Esmeraldas.

**Dentro de las publicaciones de los medios de comunicación, ¿usted cree que tal vez debieron haber tal vez, no censurado, pero sí restringido ciertas imágenes o vídeos que quizás pudieron haber sido susceptibles para los ciudadanos? subieron los videos de los periodistas que estaban encadenados y posteriormente sus cuerpos asesinados, ¿usted cree que quizás esto no debió haberse difundido por parte de los medios?**

Bueno, a ver, hay imágenes que obviamente, por ejemplo, de los cadáveres no difundió ningún medio.

**Bueno, al menos en medios sociales sí se pudieron visibilizar, incluso en medios colombianos que sí...**

Ah sí, no, pero en medios ecuatorianos, ningún medio ecuatoriano difundió fotos de los cuerpos,

**Claro sí**

Eso básicamente, creo que se difundió en redes, en WhatsApp, y eso pero yo creo que, o sea, *El Comercio*, específicamente, es muy cuidadoso en la difusión de imágenes, ellos son de los más rigurosos, a pesar de que yo ya no estoy allí desde hace 2 años, desde enero del año pasado, un año y medio, pero ellos son muy cuidadosos en la difusión de imágenes que puedan herir la susceptibilidad de la gente o que puedan incitar a un morbo o un daño colateral, entonces, pero los medios en general yo no percibí que se hiciera una difusión escandalosa o como de crónica roja, amarillista, alrededor de ese tema, más bien, por ejemplo, esa foto de ellos encadenados no es una foto sensacionalista, es una foto informativa, o sea por qué hay que diferenciar, no sé, ¿usted cuál cree que es el enfoque? ¿usted cree que esa foto la difusión fue negativa o positiva?

**No, yo personalmente, al menos el video, la imagen que se difundió de ellos cuando estaban encadenados tampoco creo que haya tenido ese fin, pero luego las imágenes que se difundieron de los cuerpos sí, fueron bastante fuertes creo yo.**

Eso claro, no esas que se difundieron en las redes era una cosa, pero también, o sea, para análisis, cuando uno ve las fotos de los cuerpos hay información, hay datos, hay datos de cómo fueron, o sea, que a uno le ayudan entender cómo fue la muerte para tratar de explicar por qué, la situación, las circunstancias, digo, no para difundir las imágenes, pero sí para analizarlas periodísticamente.

**Claro, eso le iba a comentar, son imágenes que para personas que son expertas en el tema pueden dar un criterio, pueden dar una conclusión, pero para ser difundidas a una ciudadanía que no conoce**

Yo creo que en medios colombianos creo que, sí se difundió, no estoy seguro.

**Sí, eso le iba a platicar, es que el estudio se hizo tanto en medios ecuatorianos como en medios colombianos, entonces, ellos fueron un poco quizás menos rigurosos.**

¿Cuidadoso? Ya, así, o sea, en ese caso sí creo que evidentemente esas imágenes van a generar, o sea, es pensar en la susceptibilidad de los familiares, en el dolor de las víctimas, creo que hay que ser muy cuidadosos en la divulgación de este tipo de imágenes y más bien yo creo que acá se trató con, fue tratado responsablemente me parece, la difusión de imágenes que pudieran afectar, dañar o re victimizar a alguien.

**Claro, más allá del asesinato del tema de violencia, ¿qué otros factores cree usted, de violencia, se visibilizaron dentro de la cobertura del caso?**

¿De violencia? a ver, quizá lo que pasó con los detenidos, o sea, a ver, ya respecto a las investigaciones porque hubo mucha gente detenida que era inocente, y eso no se ha profundizado, o sea, yo creo que en general sobre, o sea, el abuso de la fuerza en detenciones eso no se ha reportado, pero evidentemente después de que ocurrió el asesinato hubo una especie de cacería de brujas de toda la gente que pudiera estar relacionada, o sea, sospechosa en colaborar con el Frente Oliver Sinisterra, ahí cogieron a muchos inocentes y eso es lo que se ha denunciado a los abogados y se han empezado a salir, a ser liberados algunos de los detenidos precisamente porque no había pruebas contra ellos, yo no tengo este dato confirmado, solamente he escuchado de que hubo torturas, de que algunos fueron torturados, maltratados, pero como le digo no tengo evidencias, no he investigado a profundidad el tema, entonces, pero si es un vacío el hecho de no saber cómo fueron tratados los detenidos, o sea, que nivel de violencia se ejerció, se utilizó contra ellos, contra las personas sospechosas de haber participado, ya sea como parte o colaboradores del Frente Oliver Sinisterra.

**Y es evidente también que los medios no han hecho seguimiento o cobertura de esto, por ejemplo.**

Sí, yo creo que los medios de comunicación en general, si tenemos algunas deudas, si creo que tienen algunas deudas con la comunidad relacionado a este caso. Primero, se ha investigado poco, ha habido pocas investigaciones a fondo del tema, casi ningún gran medio ha entrado con excepciones, yo creo que hay excepciones pero, por ejemplo, usted ve los medios como *El Comercio*, *El Universo*, los grandes periódicos nunca investigaron el tema, nunca hicieron ninguna investigación a fondo del tema, aunque habían tantas cosas por investigar, sin embargo, nunca entraron al tema a fondo porque había evidencias por todos lados de qué habido ocultamiento de información y qué... y claro en ese sentido nunca trataron de alguna forma de fiscalizar lo que hizo el poder, la fuerza pública, militares, en fin, en relación al tratamiento desde este caso, sólo ahí, esa si es una deuda que tienen los grandes medios con la comunidad, no solamente con los familiares de las víctimas, porque este es un caso que tiene una repercusión regional. Entonces, sí creo que ahí quedan debiendo de largo los medios de comunicación, con excepciones como digo, porque si quiero destacar algunas excepciones de algunos medios como en todo, o sea, en la televisión es evidente que Ecuavisa fue un medio que mantuvo eso en su programa 360, igual en los informativos, ellos hicieron un seguimiento sistemático y yendo un poco más allá, digamos, como para no ceñirse a la versión oficial, que en cambio en ese sentido sí ha hecho *El Comercio*, *El Comercio* se ha pegado mucho a la versión oficial y ellos no han hecho su propia investigación pese a todas las irregularidades que hay en el caso de sus propios periodistas, entonces, yo allí sí creo que tengo que ser muy crítico en el sentido de que *El Comercio* que tenía una responsabilidad periodística, ética, en función de que era gente de ese medio; ellos nunca investigaron a fondo el tema, o sea, debían hacerlo y la verdad es que más bien tomaron distancia y básicamente se conformaron con ir publicando las cosas, hicieron una cobertura en Mataje cierto, al año creo que fue, pero ellos nunca fueron más

allá, y eso si es como una cosa, que es un vacío tremendo, y ellos les deben eso a los familiares, a los periodistas, y a la comunidad, una investigación seria del tema.

**Dentro de lo que usted conoce y ha investigado, ¿los familiares tal vez tomaron algún tipo, tal vez hicieron algún tipo de juicio, demanda a el Estado como tal? que fue quienes debieron haber dado respuestas respecto al caso.**

No, no se ha iniciado ninguna demanda, creo que están esperando que exista este pronunciamiento del equipo de seguimiento especial de la CIDH, de la Comisión Interamericana, y en función de eso tomará una decisión porque de eso va a depender que ellos estimen que haya o no elementos como para iniciar acciones contra los dos Estados, porque este es un caso sui-generis que involucra a Ecuador y Colombia, porque fueron secuestrados en Ecuador y supuestamente asesinados en Colombia, entonces, hay dos legislaciones que están enfrentadas, hay dos Estados enfrentados, dos Fiscalías que investigan, y la CIDH va a establecer todas las fallas que han existido en las investigaciones y en el consenso del tratamiento desde el Estado, del secuestro y luego de la investigación del asesinato.

**Cristhian Segarra**

**¿Considera que los diarios ecuatorianos y colombianos realizaron la cobertura del caso de una forma imparcial, indagando todos los puntos de vista, antecedentes?**

A ver, creo es como un poco complejo darte para mí una respuesta súper precisa en ese sentido, ¿por qué? porque durante la crisis a partir del día uno o el día cero, desde que ocurrió todo, no me puse a revisar noticia no me puse a ver que circulaba en medio entonces para mí fue complejo ese tiempo, porque en realidad pasábamos en un montón de reuniones, pasábamos en reuniones con la policía, con los militares, la gente del Gobierno, y dando

entrevistas en realidad, entonces, por la parte de las entrevistas yo creo que los medios de comunicación se hicieron eco de lo ocurrió, creo que el tratamiento de la información si fue el adecuado quizá, pero es difícil porque cuando estás adentro, cuando eres parte de la noticia, cuando no estás del otro lado, que en mi caso era lo recurrente si se te hace complejo además por la situación, no estaba yo en mis cabales, no estaba analizando las cosas, no estaba pensando si es que el medio estaba haciendo el trabajo correcto o no, yo en mi desesperación, ya no en calidad de periodista, sino en calidad de hijo lo que quería era ver la forma en la podíamos tratar de resolver la situación y sacarla adelante, no, que un principio el objetivo era que los tres, que mi papi, que los chicos pudieran salir, que lamentablemente no fue el caso.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios ecuatorianos a raíz del caso?**

Yo creo que los medios fueron muy empáticos con lo que ocurrió o quizá pueda hacer ahí una precisión. Yo creo que los periodistas fueron muy empáticos con lo que ocurrió, y muchos de mis amigos separaron incluso lo profesional de lo humano, de lo que estaba ocurriendo, pero la gran mayoría buscaba la forma de aportar con su trabajo a lo que estaba ocurriendo, a la causa independientemente del instante en que estábamos, pero creo que sí, creo que de alguna forma en los medios, como por ejemplo Ecuavisa, le dieron cabida al tema, no solo le dieron cabida si no que hicieron un análisis que iba un poco más allá y le dieron un seguimiento, muchos medios también lo trabajaron. Yo no te puedo decir que no, yo creo que cumplieron con su parte quizá en el tema. Es que es que en realidad de lo que yo recuerdo eran todos los medios incluso los que eran estatales como en un caso recurrente o en un caso normal tú ves por ejemplo posturas acorde a cada medio dependiendo del tema que se trate: de si es político o de lo que sea, cada medio tiene su agenda y eso es evidente pero en el caso nuestro creo que nos tocó las fibras a todos como periodistas y como medios, y no veías más allá de un propio interés si no que nos unió una causa entonces si es complejo

el discernir al respecto yo creería o quisiera creer, al menos como te digo, con una venda puesta en los ojos, por lo que yo no revise la información dispuesta, pero yo creería que los medios en esa causa en específico lo hicieron, o sea lo hicieron bien, y le dieron un poco más de lo que en un caso normal lo hubiesen hecho, creo que fue esa afinidad de haberlo pensado o de haber analizado que si bien fueron los tres, pudieron haber sido cualquiera de los otros compañeros que regularmente viajaban a la zona de frontera a este tipo de coberturas, de investigaciones. Yo creo que fue eso. El caso tuvo es particularidad de que estaban amigos de por medio o colegas de por medio y fueron empáticos, y les dolió si tú revisas, yo no recuerdo exactamente la fecha porque estábamos si no me equivoco en el Perú o en Colombia, en algunas de las diligencias, si tú revisas hubo esa gran marcha que partió creo que de la Patria al centro y hubo muchísima gente. Yo solo veía las fotos y era muy conmovedor en realidad, pero, o sea, el caso movió a mucha gente de los medios y por fuera de los medios.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios colombianos a raíz del caso?**

Yo te podría decir que sentí la misma empatía de la que sentí acá. Creo que en los periodistas colombianos, si bien ellos tienen el antecedente y el contexto de haber vivido estos episodios de violencia durante muchísimos años, sintieron el dolor de gente que no había pasado o experimentado algo parecido. Había una gran cantidad de los periodistas, lo que tuvimos contacto, con los que tuvimos entrevistas que no se dedicaban únicamente a hacerte el reportaje en el tiempo que correspondía, si no que tenías el tiempo antes y después para ponerte a hablar sobre lo ocurrido, para que te den palabras de apoyo, incluso yo, participe de un programa en el que fueron varios meses después y premiaban, ellos tenían un programa especial al final del año, en el que recopilan todos los casos más impactantes y presentaban a las víctimas de un montón de casos similares o diferentes pero con la connotación que éramos víctimas, y fue bueno en ese sentido, fue reconfortante, porque creo

que muchas, y te hablo de miles de personas y de cientos de periodistas, se sumaron a una causa, a pesar de lo que tú dices, que en Colombia ellos vivían o viven una realidad como esta desde hace muchos años, entonces yo creo que el trabajo de los periodistas, y yo haría es puntualización de los periodistas como tal, fue, bueno la verdad a mí, me llenó mucho el corazón. Creo que en tema de medios me falta lo que te digo, un análisis de la información y de cómo se la manejó, que es lo que tú estás haciendo, pero yo no tengo la capacidad para analizarla ahora, pero como periodistas, el periodismo se unió en una causa que les tocó el corazón.

**¿Considera que los diarios nacionales y colombianos destaparon las causas reales que conllevo al desenlace del equipo periodístico?**

Creo que no, creo que no, esa tarea se la dieron los mismos periodistas amigos y que simpatizaron demasiado con la causa, y que se unieron en grupos que antes no existían, como Periodistas Sin Cadenas; me parece que se unió como una iniciativa a raíz de todo esto, como el trabajo que Arturo y María Belén después, y otro tanto de periodistas que se pusieron el caso al hombro, que trabajaron, que investigaron, y que hicieron de su trabajo elementos de investigación importantes, que han servido en todo este trajinar en este camino hasta el día de hoy. Pero de esa forma, a mí, me parece que es realmente importante destacar que fue de esa forma en la que se destaparon las cosas, como medio que se dedicaron a la parte humana y a la parte de relatar la información de lo que va ocurriendo en el día a día, no, de lo que era la coyuntura pero cómo meterse a investigar y ponerte a arriesgar quizá tus propios equipos, y sus periodistas nuevamente tras lo que había ocurrido, creo que no se hizo creo que habían razones y miedos comprensibles, pero como te digo, o es otro lado de periodistas independientes, que se juntaron, más dicho de periodistas que se juntaron de forma independiente, y que trabajaron en sus propias investigaciones porque, o sea, ellos los motivaba, y desde el fondo de su corazón, lo quisieron hacer y lo hicieron.

**¿Desde su perspectiva considera que los diarios nacionales tuvieron libertad que les otorga el Estado para poder comunicar abiertamente todo lo que estaba sucediendo?**

A ver, no estoy muy seguro de eso, porque quizá un medio estatal no necesariamente pudo haberlo hecho por las implicaciones que tiene, pero no te sabría decir, yo creería que sí es de un carácter informativo, informaron todos, pero así es desde una perspectiva de investigación y de denuncia no, creería que no, pero informativo creo que sí.

**¿Qué cree que en la parte de investigación fue lo que les faltó comunicar?**

En la parte de investigación, a ver, yo entiendo que el periodismo de investigación no es algo en el que podamos decir tras dos o casi tres años se terminó, porque los trabajos periodísticos de investigación toman meses, semanas o varios años, entonces yo creo que dentro de las condiciones del país, dentro de las condiciones de seguridad, dentro de las condiciones propias económicas de estos equipos, que se armaron para investigar, se hizo un buen trabajo, ¿qué faltó? pues faltan muchas cosas que no conocemos, que el mismo Estado ha encubierto, que la misma Fiscalía ha encubierto, y que salta a la luz de forma súper visible, que por ejemplo es por las responsabilidades, que los miembros del Estado estuvieron a cargo de la crisis qué tiene esto, creo que es importante saber si vienes en la que miembros de la policía y los militares tenían sus relaciones o sus negocios con este grupo criminal y con el resto de grupos que operan frontera, porque los hay, porque en el primer y único viaje que hicimos a la zona de Mataje, cuándo podíamos ingresar un policía se acercó y me lo dijo a mí, que cuando por ejemplo saca la droga utilizan las calles normales, la policía tiene el contacto directo con los carteles y simplemente no hacen los operativos para que lo vea y pueda salir, esa información vino directamente de un miembro de la policía, entonces creo que hay muchas cosas que faltan por hacer muchas cosas pero que dentro de lo coyuntural, lo que se hizo fue bastante, ¿falta? Sí, totalmente.

**¿Cuál considera usted que era el objetivo de los diarios nacionales al brindarle mayor cobertura al caso “Nos faltan tres”?**

Yo creo que en realidad el caso golpeó desde muchas aristas a los periodistas, a los medios y a la ciudadanía. En general, porque a raíz de todo lo que ocurrió, y cuando tuve algo de tiempo, y cuando mi vida empezó a tomar un cauce, digamos, entre comillas normal, que puede revisar por ejemplo mis redes sociales y tenía muchos mensajes de gente que no me conocía, que yo no conocía, y que me escribían de montón de sitios del país para darme palabras de apoyo, por ejemplo, entonces eso a mí me daba cuenta de lo fuerte que fue y del impacto que tuvo en la sociedad como tal general. Yo creo que, como te digo, el caso en sí mismo, movió mucha gente, movió muchas sensibilidades, tocó el corazón de muchísima gente, y por supuesto, que tocó el de los periodistas, como te lo dije hace un rato, porque se identificaron, o porque los conocían, o porque en un escenario pudieron haber sido, pudo haber sido cualquiera. Entonces, yo creo que lo que ocurrió fue un acto de empatía con el hecho.

**Además de apropiarse en el caso, de pronto, ¿buscaban realmente una reacción positiva de parte del Gobierno, de pronto, del equipo disidente también?**

Es que yo creo que en realidad esperar algo positivo de todo esto, todos lo esperábamos, o sea, todos teníamos una expectativa desde las etapas iniciales de que vuelvan ellos, de que después del simple hecho de poder recuperar sus cuerpos, después de que se investigue, después de que se tenga a los responsables, hubo muchas expectativas, creo que a mi juicio la causa de “Nos faltan tres”, unió las causas de miles de personas que vivían en un escenario de impunidad, en un escenario de injusticia, y que de alguna forma este caso las agrupó de forma intangible, pero ,¿qué buscaba esa justicia? no, es justicia que quizá no era para sus casos personales, pero que quizá ellos veían reflejados en sus casos.

Y te pongo como ejemplo los familiares de las personas desaparecidas, las asociaciones de personas desaparecidas nos acompañaron en una gran parte del camino, en marchas y plantones, porque ellos sentían lo que nosotros estábamos viviendo, ellos tenían una experiencia alrededor de esto, tenían un recorrido triste, larguísima, y sabían de qué se trataba todo esto, así que nosotros nos apoyamos mutuamente y entendimos que si bien el periodismo, por ser visible, porque la comunicación está ahí, porque tiene una palestra muy grande, se comprobó esa notoriedad un poco más, no sé, grande, creo que la causa sumo a todas las causas que buscan justicia en el país.

**¿Usted podría decir que de pronto el objetivo de los medios además de lo que nos ha comentado fue visibilizar todos estos casos de impunidad reflejados en uno solo?**

Yo creo que sí, yo creo que fue esa causa que unió las causas, que de alguna forma todos remaron para que ese dolor, y esa tristeza, no se volviera a repetir independientemente de la profesión.

**Desde su perspectiva, ¿cuál fue la respuesta de la ciudadanía frente a las frecuentes publicaciones del caso “Nos falta tres”?**

Como te dije, empatía total. Verás, de hecho, por ejemplo, cuando nosotros regresamos al país con los cuerpos, tuvimos una, no sé si llamarla, como una cogida, como cuando llega el Papa, por ejemplo, salvando las distancias, poniendo cada cosa en su lugar, pero, por ejemplo, cuando tú ves que llega el Papa, algún lugar, en alguna parte del mundo, ves que la gente se pone en las calles a saludarle, cuando nosotros llegamos tuvimos, por poco y una calle de honor desde el aeropuerto hasta la sala de velaciones. Hubo muchísima gente, en el camino nosotros vimos que lloraban, lanzaban flores. Entonces, tú te das cuenta de la magnitud del caso y de la magnitud de cómo se sensibilizó la gente alrededor de lo que

ocurrió. Entonces, para mí ese ejemplo es como tan claro al decir que si eso ocurrió con nosotros, en las calles la gente lo sintió igual, de la misma manera, cuando consumían la información de lo que ocurría, y todavía un reportaje de nosotros, en cualquier parte haciendo cualquier cosa o implorando que te devuelvan a tu ser querido, y yo creo que la gente lo sintió en cada paso, en cada instante, en cada medio, y en cada, sí, o sea, en cada medio en el que tenían acceso a información.

**¿Considera usted que la ponderación de caso dada por los medios de comunicación otorgó acciones positivas en el Gobierno o en la ciudadanía?**

Dentro del Gobierno no, yo te puedo decir que el Gobierno guarda apariencias pero en la realidad sigue su propio camino. No le interesan las víctimas, al Gobierno no le interesa si es que se publicó algo, si no y ocurrió lo del audio filtrado del Cosepe, y no les importó nada, y no ocurrió nada, no se investigó absolutamente nada, no llegó a ningún lado. El mismo informe que emitió la CIDH, con eso barrieron el piso, con ese informe no acataron ninguna de las disposiciones. Entonces, al Gobierno no le interesa su ciudadanía, al Gobierno no le interesa sus víctimas, las que deja su inoperancia, así que no, el Gobierno es un ser inerte que camina con sus propios intereses.

**¿De qué forma los diarios nacionales, la ciudadanía apoyaron a su causa?**

Yo creo que básicamente de eso, los medios hicieron su trabajo, creo que dieron un poco más de lo que regularmente hacían, por ese sentimiento de empatía, pero creo que se hizo lo que correspondía ¿no?, yo creo que, no sé, es como lo que ocurrió con los médicos entre ayer y hoy, que salieron a protestar por algo y la ciudadanía tiene la total empatía con ellos, porque ellos han sido los que se han sacado el aire en esta pandemia, y no tenían que recibirlos como los recibieron. Entonces, si ocurriera algo con alguno de los médicos, estoy totalmente seguro que la ciudadanía se volcaría en su apoyo con ellos, y fue lo que ocurrió

con nosotros, y lo que ocurre con los actos de violencia de la policía en Colombia, con lo que ocurre en Estados Unidos con los afroamericanos, la ciudadanía se vira totalmente con su apoyo hacia esas causas, y creo que estamos viviendo un fenómeno social realmente importante y es por estas causas, creo que la conciencia ciudadana está evolucionando y está optando por la unidad y por tratar de apoyar lo que creen que está bien, o por salir y protestar en contra de las injusticias y lo que está mal.

**Según su análisis, ¿de qué forma influyó la reserva o imprevisión de los diarios sobre la información del caso?**

Yo creo que no tiene tanto, es que hay dos, hay dos instancias en ese análisis. El primero, es que desde el mismo Gobierno fue la recomendación de que nos revelen nombres, esa recomendación se la hizo apenas pasaron unas horas del secuestro, y con los directivos de los medios, se mantuvo esa reunión, se les dijo que lo recomendable no era publicar los nombres, hasta que una de las familias lo hizo, porque los protocolos de organismos internacionales decían que era preferible darle un rostro a esto. En definitiva, creo que demostró esto que el Estado y sus organismos de seguridad no tenían claro cuáles eran los protocolos que debían seguir, y no los hicieron, lo hicieron bien, no, lo hicieron de forma correcta. Y los medios de comunicación, en un inicio, acataron esa reserva de información, y ya después, simplemente dieron a conocerlo y siguieron esa sintonía dar un rostro de contar las historias que había detrás de cada uno de los nombres y eso ayudó un montón.

Con respecto a las pruebas de vida en realidad lo que ocurrió es que se filtraron por parte de la policía a los medios de comunicación. Y en otra instancia, la filtró ese mismo grupo disidente a los medios de comunicación, para ejercer presión sobre lo que estaba ocurriendo. Entonces, yo no creo que hay un tema de reserva del medio, como tal, sobre esa información, que el tratamiento ya fue diferente cuando circularon las fotos de los tres asesinados, pero creo que el tratamiento de la información, apenas se tuvo esos vídeos, en manos de los

periodistas, salió a la luz. Ahí tienes un debate si fue lo correcto o no fue correcto, porque pudo haber afectado, o no, las negociaciones que tenían supuestamente el Gobierno y la policía con los disidentes, pero, se lo hizo, porque, además cuando tú ya vives una experiencia como ésta te das cuenta que si tú te acatas a lo que las autoridades incompetentes te están diciendo, vas a minimizar el impacto del caso, y la gente no va a conocer lo que en realidad estaba ocurriendo. Ahora te lo digo desde la experiencia, y después de que han pasado ya algunos años, y hemos pasado por un montón de cosas, pero hace rato también es difícil, es difícil que en un país, sin experiencia, que medios sin experiencia en este tipo de sucesos, tomen las decisiones más adecuadas, pero yo creo que siempre el tema del periodista y del periodismo tiene que llevarse por hacer público lo que los otros no quieren hacerlo; siempre y cuando tengas claro el escenario o el panorama o tengas claro la responsabilidad ulterior que vas a poner al respecto. En el caso de las fotos, ya de los tres asesinados, creo que no cabía, ya por ética, no cabía por lo de la censura, porque eran imágenes súper fuertes, y creo que los medios no lo hicieron aquí, si es que no me equivoco, pero creo que no los publicaron por la misma razón que te digo que tenía nada; no escuché a ningún solo colega, a ningún solo amigo, que quisiera ganar un rating por esas imágenes la verdad.

**Tomando en cuenta la falta de seguimiento al caso en la actualidad, ¿considera que los diarios nacionales se dejaron llevar por la coyuntura o morbo al realizar la cobertura tras el secuestro del equipo?**

Yo no creo que se hayan dejado llevar por la coyuntura, pero era un tema coyuntural, el tema fuerte de la agenda de medios, así creo que ninguna iba a dejar de realizar su trabajo.

Creo que el tema de seguimiento es en donde fallamos como periodistas, en donde fallamos como medios, y quizá la crítica es al medio más que al periodista, porque los seguimientos regularmente se dan cuando tienen algo nuevo o revelador pero no

necesariamente cuando dices: haber este caso, este caso y este caso, veamos en que están, y demos cuenta a la ciudadanía de cuál es la etapa en la que se encuentra. Creo que eso no se hace, quizá ahí sí sea más un tema de interés, de la gente informativa, y creo que esa práctica es una de las prácticas que se deben ir cambiando para que los casos tengan la continuidad que merecen, para que las víctimas tengan el apoyo que merecen, y para que esos ciclos informativos se vayan cerrando de alguna forma, y el trabajo vaya concluyendo si tiene que concluir, pero si es que no, por lo menos que tenga el desarrollo que merece.

**¿Estima usted que los diarios debieron censurar cierto tipo de información sobre el caso? ¿Cuál? ¿por qué?**

No te sabría responder, porque como te digo no la seguí, y no tengo un análisis al respecto. Entonces, no te sabría decir qué información debieron, o sea, censurar, no lo sé.

**¿Qué efecto ocasionó en la ciudadanía la difusión de videos e imágenes del equipo periodístico tras su secuestro?**

Creo que la gente me transmitió, yo creo que la gente tenía mucha indignación, pena y tristeza. Creo que son obvios, pero creo que pasa por ahí, por la indignación de ver al ser humano denigrado de esa forma, sí, yo creo que fue muy fuerte el sentimiento de la gente.

**¿Qué tipo de emociones experimentó usted al ver las imágenes y video que difundieron del equipo tras su secuestro?**

Fue totalmente desolador. Tú no te imaginas nunca que tu padre pueda verse en una imagen tan fuerte. Es desgarrador, te da un sentimiento de impotencia, porque lo que tú quieres es liberarlo de cualquier forma, con sus propias manos, arriesgando tu vida, y

haciendo lo que corresponda o lo que toca hacer, pero es, eso fue muy desgarrador, fue muy duro, fue muy triste el sentimiento de impotencia fue enorme.

Yo creería que no.

### **Conclusión**

Yo puedo dar fe como periodista y como víctima de que este este hecho en particular sumo causas, unió esfuerzos, unió sensibilidades, unió a la gente, unió al país como tal, y demostró una vez más que el Gobierno o el Estado de insensible, es insensato y no se aboca al mandato de su gente. Yo creo que de eso, creo que los medios y los periodistas sobre todo hicieran su trabajo.

**¿Usted piensa que ahora y luego de todo esto ya existe algún tipo de política que de alguna forma resguarde a los periodistas?**

No, ninguna, el Gobierno no ha hecho nada, no le interesa hacer nada.

### **Yadira Aguagallo**

**¿Considera que los diarios ecuatorianos y colombianos realizaron la cobertura del caso de una forma imparcial, indagando todos los puntos de vista, antecedentes?**

A ver, yo creo que hay que diferenciar momentos, y creo que el análisis no va tanto por responder si es que sí o sino, sino con analizar las particularidades de lo que ocurría en ese momento. Y, yo creo que en un principio fue una situación extremadamente confusa para todos quienes estábamos viviendo lo que estaba pasando, y desde no saber cómo manejar una situación como esta y no saber cómo reportar una situación como esta. Entonces, creo

que fue primero de muchísima sorpresa, y después también de una sensación de impotencia, creo que entre los mismos comunicadores, entre los mismos periodistas a no saber cómo o de qué manera podrías hacer la reportería de lo que estaba ocurriendo, porque esto no es porque no sepamos hacer reportería, creo que esto obedece a que desde las autoridades no se tenían directrices claras sobre cómo abordar el tema desde sus múltiples aristas, y aquí te cuento una anécdota personal, muy dolorosa en su momento, pero creo que es muy importante para ejemplificar lo que es mi punto sobre que no existían directrices claras por parte de las autoridades, sobre cómo se tenía que tratar este caso en todos los aspectos, en el político, en el social, inclusive en el mediático. La primera recomendación que nos hicieron las autoridades fue que no se tenían que revelar los nombres de los chicos, y tres o cuatro días después las mismas autoridades nos dicen que hay que revelar los nombres pero que seamos los familiares los que nos encargamos de revelar los nombres. Entonces, decimos ok, si eso contribuye para para que ellos estén bien, para que vuelvan con vida, lo podemos hacer, y yo ahí le preguntó al oficial que estaba a cargo, y le digo a uno de los asesores del Ministerio del interior, de ese entonces, les preguntó sobre en qué cosas tenemos que hacer, o sea como revelamos los nombres de nuestros familiares, yo soy periodista, el hijo del señor Segarra es periodista, la hija de Paúl era estudiante de Comunicación en ese momento, y ahora ya está graduada, pero éramos víctimas de la situación también, es decir, estábamos atravesando por una situación personal familiar demasiado extrema y demasiado dolorosa y nos encargaron esta tarea de difundir los nombres de nuestros seres queridos secuestrados, y cuando preguntamos ¿cómo lo hacemos?, ¿qué hay que decir?, ¿qué no hay que decir?, ¿a quién nos dirigimos?, ¿nos dirigimos a los secuestradores?, ¿nos dirigimos a las autoridades?, ¿nos dirigimos a la sociedad?, la respuesta de quién estaba al mando en este momento fue: ustedes son periodistas, ustedes deben saber cómo hacerlo. Entonces, ahora casi dos años y medio y un poco más después yo reflexiono y digo qué tremenda irresponsabilidad por parte de las autoridades habernos puesto la carga sobre nuestras manos de revelar los nombres de nuestros seres queridos, sin ni siquiera decirnos cómo hacerlo y qué era lo que debíamos decir, que era lo que no deberíamos decir, y creo que esa

misma irresponsabilidad de las autoridades al decir el grupo de familiares no tienen que hacer, se demostró, se evidenció en el modo en el que ellos mismos manejaban la información. Entonces, durante los 18 días más o menos que dura el secuestro tienes un montón de información contradictoria por parte de las autoridades y por lo tanto lo que vas a tener reflejado en los medios de comunicación es también información contradictoria, altamente contradictoria, y en un entorno en el que la información es tan contradictoria, como periodista si te empiezas a preguntar sobre cómo reportes algo sobre lo que las mismas autoridades no tienen ninguna certeza, y es entonces, cuando por ejemplo Fundamedios de Ecuador, y la Fundación para la Libertad de Prensa de Colombia, le hacen un exhorto a las autoridades y le dicen informen esto con claridad con responsabilidad, denos herramientas para poder hacer una buena cobertura, entonces, yo siento que habló primero, qué ocurre con la cultura, es eso que no existían directrices claras, que no existieran mensajes claros por parte de las autoridades y por lo tanto la reportería tampoco era clara, en la reportaría también era muy confusa alrededor de lo que ocurrió. Eso como una primera circunstancia, una segunda circunstancia, siento que también tiene que ver con las líneas narrativas y las líneas editoriales de todos los medios de comunicación incluido diario El Comercio. O sea, si tú miras, si haces un recuento de las portadas, por ejemplo,, mientras el propio Telégrafo el propio Universo mira en las portadas de sus diarios estaban diciendo “Nos faltan tres”, “Nos faltan tres”, El Comercio no lo hacía, y eran sus periodistas, y te reportaba en un así y yo recuerdo que unos cuatro días después de que iniciara el secuestro, de la iniciativa de los familiares, fuimos a diario El Comercio que por qué no nos habían invitado hasta ese entonces, fuimos nosotros a solicitar una cita y preguntamos cómo cuál va a ser la postura editorial del periódico, y fue en ese momento en que el director del periódico dijo: ay, si vamos a poner unos faltan tres en la página web, y todos los días vamos hasta que ellos regresen vamos a tener una mención a “Nos faltan tres” en las portadas del periódico y después cuando se cumple un año de la muerte de los chicos de El Comercio sacó su sello, su lacito negro, que evidenciaba luto, pero yo creo que lo que le ocurrió a diario El Comercio, porque esto no le pasó solamente a los familiares, le pasó también a diario El comercio, es tal vez, es uno de

los hechos más dolorosos y más fuertes de su historia que marcó la vida de los periodistas que en ese momento estaban en la redacción y vivía en el dolor y la impotencia de saber que sus compañeros fueron secuestrados que fueron asesinados y que pudieron ser cualquiera de ellos. Entonces, ahí también siento que también el periodismo no está o no quiere ser atravesado por sensibilidades que son súper importantes, entonces, siento que también desde ese punto de vista la cobertura era una cobertura que si bien estaba todos los días durante los 18 días del secuestro y después con las otras cosas que pasaron, después que lo veías todo el tiempo reflejado, esa cobertura no alcanzaba para expresarle a una magnitud del fenómeno que estamos viviendo, y dos años y dos meses después, siento que lamentablemente y por desgracia los periodistas y los propios medios no aprendimos nada de lo que le pasó a Paúl, Javier y Efraín, no mejoramos las prácticas de seguridad periodística, no sabemos cómo abordar situaciones de alto sensibilidad social desde la cobertura periodística y lo que es peor nos hemos olvidado de seguir reportando lo que le pasó a Paúl, Javier y Efraín.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios ecuatorianos a raíz del caso?**

A ver, ahí nuevamente como con sus particularidades siento que el análisis no puede ser a así tan grande, siempre hay como que diseccionar las cosas, y en esa disección de las cosas, creo que esto es un hecho que consternó a toda la prensa indudablemente, indudablemente y que cada periodista de este país sintió el secuestro y la muerte de los tres como el secuestro y la muerte de un familiar propio, no tengo ninguna duda de lo que esto causó en todos los colegas periodistas y lo que el recuerdo de los tres sigue causando en los colegas periodistas, sin embargo, sí creo que hay como diferentes enfoques, y lamentablemente, el hecho como todo suceso en el Ecuador, también tiene sus matices políticos, entonces, siento que en esta gran cruzada de polarización del debate también mucha de la cobertura estuvo muy polarizada alrededor de “Nos faltan tres”, con total

honestidad, siento que los periódicos los impresos se dedicaron a la cobertura más de lo cotidiano del día a día, y no a la investigación, entonces, también cuando miras que un suceso de esta magnitud ocurre, que te matan a tres periodistas, que secuestran a tres periodistas, y matan a tres periodistas, y después esconden sus cadáveres, y después tienes que ir a Colombia a reconocer sus cadáveres, y tienes que traerlos en una avioneta, tienes que aterrizar sabiendo que el cuerpo de la persona a la que amas está atrás, y todo eso lo ve la sociedad, y todo eso lo ven los propios medios de comunicación, sobre ese hecho quienes se dedicaron a la investigación no fueron los propios impresos, no fue diario El Comercio, no fueron los medios colombianos tradicionales: El Tiempo, pensé que El Tiempo tiene una responsabilidad enorme, porque son ellos los que el 28 de marzo dicen están libres y generan toda una confusión que hasta ahora no se ha resuelto, El Tiempo todavía no ha respondido quién fue él que le dio esa información, porque El Tiempo sigue afirmando que esa información es información real, que efectivamente fueron liberados el 28, creo que algo pasó después de su liberación, entonces, también creo que es muy frustrante y decepcionante mirar que no son los impresos que se dedican a la investigación de lo que este hecho significaba, y que son más bien las redes de periodistas independientes o los medios digitales los que le echan como mucho más corazón y trabajo periodístico a la cobertura del hecho, entonces, ahí tienes por ejemplo al Arturo Torres y María Belén Arroyo, que se toman un tiempo de sus vidas, financiando ellos mismo la investigación, para investigar Rehenes y para publicar Rehenes, por medio de este libro y también a partir de su portal Código Vidrio, miras una investigación binacional entre periodistas ecuatorianos y colombianos, la mayoría, mujeres periodistas independientes que se juntan y hacen un trabajo de periodismo colaborativo, y ese trabajo de periodismo colaborativo se plasma en una investigación que se llama Frontera Cautiva, que te va relatando incluso desde la herramienta multimedia cómo fueron estos días del secuestro de Paúl, Javier y Efraín, y esta experiencia de Frontera Cautiva se publica en más de 20 periódicos en todo el mundo, se traduce en más de 7 idiomas y los impresos del Ecuador le dedican una columna o dos columnas a decir: hay una investigación internacional que incluso fue finalista en los premios de periodismo Gabriel

García Márquez del año pasado, y entonces te preguntas ¿qué pasa?, ¿cuáles son las intencionalidades de la reportería? o de la no reportería, relacionado con este caso porque son los periodistas más jóvenes e independientes los que no dependen de un emporio de medios de comunicación los que están dedicándole su tiempo y sus esfuerzos a investigar, y también porque la prensa tradicional no hace un esfuerzo de que estas investigaciones periodísticas, que están reflejando que pueden haber unas responsabilidades estatales importantes, no lleguen a la judicialización, como si llegan a judicializarse otros casos que devienen investigaciones periodísticas.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios colombianos a raíz del caso?**

A ver, con Colombia también ahí hay unas particularidades similares al caso ecuatoriano. Si tú recuerdas, en el inicio las autoridades colombianas se empeñaban en decir no están en Ecuador, y no están en Ecuador, y no estaban, están en Colombia y no están en Colombia, ese secuestro no ocurrió en Colombia, por lo tanto, Colombia no tiene ninguna responsabilidad sobre el caso, y cuando esa es la voz oficial, lamentablemente creo que en América Latina, espero que de a poco y creo que hay muchas iniciativas que te van desterrando la idea del periodismo desde solamente las voces oficiales y no desde las voces alternativas, pero cuando estás acostumbrado a hacer un periodismo donde la voz oficial es la única voz que relatas en tus historias, son tus crónicas o en tus reportajes, en tu nota, o en tu breve incluso, cuando estás acostumbrado que es el oficialismo el que te diga las cosas, entonces lo que vas a reportar es la voz del oficialismo, entonces, tenías titulares como Ministro de Defensa afirma que los periodistas ecuatorianos no están en Colombia, creando un imaginario de esto, no es responsabilidad de Colombia y por lo tanto no es nuestra responsabilidad ni buscarlos ni ayudar en su liberación, entonces, creo que esa es como otro de los grandes cuellos de botella de lo que pasa con este periodismo que está sintiendo o que solamente está viendo a la voz oficial como la voz que te relata las cosas y creo que ahí

sí hay unos esfuerzos enormes de que las voces alternativas sean las voces que también relaten la historia pero primordialmente lo que prima es la voz oficial.

Creo que con Colombia hay también unas particularidades importantes porque la prensa colombiana, digamos del periodista el de la calle, el de carne y hueso, si se conduce del caso y si hace unos esfuerzos por lo menos por investigar un poco más, y digamos, la prueba de esto, cuando estuvimos en Cali, en el reconocimiento de los cuerpos de los chicos, cuando muchos periodistas colombianos llegaban al hotel en el que estábamos hospedados, y no necesariamente solo para hacer la cobertura, sino para expresar su solidaridad, sus condolencias para demostrar el impacto que esto había causado ya a nivel personal y me parece que ahí lo más importante de analizar tiene que ser lo del diario El Tiempo, que hasta este momento no ha sido resuelto. Diario El Tiempo habla sobre la liberación de los tres, habla de una alta fuente militar que revela que han sido liberados y nunca se ha retractado diario El Tiempo, nunca ha dicho perdón publicamos algo falso y siempre ha seguido afirmando que la información que recibieron fue información que recibieron de una alta fuente militar, y la investigación de Frontera Cautiva revela que quien le da ese dato al Tiempo es el propio Ministro de Defensa colombiano, pero queda ahí digamos, no ha habido ningún otro interés por parte de las autoridades fiscales que son las que tendrían que llevar las investigaciones de preguntarle a diario El Tiempo qué pasó, qué pasó ese 28 no es suficiente con que usted nos diga fueron liberados y no me retracto, sino que se necesita saber y creo que eso es uno de los grandes vacíos, si bien se reconoce todo el despliegue y todo el apoyo de la prensa internacional y de la prensa colombiana y de los colegas colombianos, que hasta ahora están pendientes del caso, creo que el tema de la oficialidad y el tema del diario El Tiempo siguen siendo unas deudas bien importantes en la cobertura periodística desde el lado colombiano.

**¿Considera que los diarios nacionales y colombianos destaparon las causas reales que conllevo al desenlace del equipo periodístico?**

Los diarios no, o sea, si me hablas, entiendo que me estás hablando de los tradicionales no, digamos El Comercio, El Universo y el Telégrafo. No, y no porque como te digo la cobertura que realizan estos estos medios es la cobertura en el día a día, no la cobertura de la investigación, ni siquiera del informe periodístico, si tú te das cuenta en el 2019 cuando se cumple un año de la muerte de Paúl, Javier y Efraín en El Comercio ni siquiera tienes una especial dedicado a investigar qué fue lo que pasó, tienes una nota en la que dicen hoy se cumple un año, este año creo que hubo una nota así chiquita en la web, en la que decía se cumplen dos años del secuestro, del asesinato del equipo periodístico. Entonces, no siento que los medios impresos; si le dedicaron tiempo y espacio pero porque era un tema de relevancia que tenían que cubrir sí o sí, pero no veo como unas aproximaciones o unas grandes aproximaciones a la investigación periodística desde los impresos, si veo su investigación periodística desde el periodismo independiente.

**¿Desde su perspectiva considera que los diarios nacionales tuvieron libertad que les otorga el Estado para poder comunicar abiertamente todo lo que estaba sucediendo?**

También es relativo, porque mucha información no había. Entonces, cuando tienes autoridades que también le ponen un freno a la información, cuando tienes autoridades que son tan contradictorias, y cuando el periodismo nuevamente está acostumbrado a que solamente la voz oficial sea la voz que te relate los hechos, entonces vas a tener un tipo de cobertura que sea una cobertura como más acerca del discurso oficial, es verdad que se hicieron grandes esfuerzos por revelar quiénes eran los tres, no cierto les dedicaron crónicas a Paúl, Javier, al señor Segarra, a sus familias, homenajes, múltiples cosas, que yo creo que nacieron más que de los directivos, de los propios periodistas, que sentían la pérdida de los tres como si fuesen la pérdida de uno de sus seres queridos de sus familiares, entonces, digamos grandes aportes desde la prensa impresa yo no los podría encontrar, lo que si los

encuentro es en las redes de periodistas independientes en Frontera Cautiva, en Rehenes, ahí sí que los encuentro, en otro tipo de crónicas por ejemplo de la Barra Espaciadora, de GK, de la prensa más digital, e incluso La Posta en su momento, en diciembre del año 2018 fue el único medio que de algún modo tuvo acceso a un audio clasificado de una reunión de un Consejo de Seguridad Nacional, en el que se revelaba o el presidente decía pues que pena que estos chicos estén ahí pero la soberanía de un Estado no se mide por un la vida de una, dos o tres personas y creo que corrieron un riesgo, no sé si un riesgo, pero por lo menos tuvieron la intención de la revelación de ese tipo de información, que es importante para el proceso judicial, que el fiscal o la fiscal a cargo no lo tomen, es completamente diferente y que no hayan indagado desde esa perspectiva, es completamente diferente, la investigación que se abrió es para saber quién le dio a La Posta el audio, no para saber por qué el presidente dijo lo que dijo, entonces es bien contradictorio, ¿no cierto?, asesinan a tres periodistas de un medio impreso, pero son los medios digitales los que se juegan la carta del periodismo de investigación y el presupuesto para revelar qué pasó con sus colegas.

**¿Cuál considera usted que era el objetivo de los diarios nacionales al brindarle mayor cobertura al caso “Nos faltan tres”?**

O sea, por momentos no, por el momento sí es un hecho nacional que está ocurriendo es inevitable que lo vayas a relatar, es como no sé, como ahorita, con lo que pasa con un Richard Carapaz, no hay medio que no lo mencione porque es un hecho de relevancia, entonces, yo no veo un objetivo en la presentación de la cobertura, más que con cumplir con lo que estaba ocurriendo en estos momentos, vería un objetivo si es que la cobertura hubiese sido sostenida, pero la cobertura, y es que tú revisas al menos durante el 2020 no hay mayores cosas relacionadas con el caso, y eso que han ocurrido cosas importantes, han ocurrido cosas importantes dentro del caso, sin embargo, lo que tienes es una columna, dos columnas, una historia en la página web, etc. Entonces, es difícil para mí responder cuál era el objetivo de la prensa, creo que más bien es una pregunta para los editores de los medios

de comunicación, si me lo preguntas a mí creo que ningún objetivo pero un hecho que lo tenían que relatar sí o sí, por la magnitud que tenía, pero claro que no desmerezco el esfuerzo de mis propios colegas no, de mis propios colegas periodistas, a quienes les dolió la muerte de los tres y quienes hicieron esfuerzos gigantescos para por lo menos preservar la memoria de los tres, para que el país supiera quiénes son y por qué estaban haciendo este tipo de cobertura.

**Desde su perspectiva, ¿cuál fue la respuesta de la ciudadanía frente a las frecuentes publicaciones del caso “Nos falta tres”?**

La respuesta de la ciudadanía, es que yo creo que igual hay que como analizarlo atrás, mucho antes del secuestro no cierto, y mucho antes del secuestro lo que tú tienes en el país es la construcción del periodista como un sujeto corrupto, mentiroso, que falsea la verdad, que no te cuenta todo lo que necesita contarte, que está vendido al poder, y esas son construcciones históricas sobre la prensa, no es solamente Correa, no es que a Correa se le ocurrió decir los mentirosos a los periodistas, el conflicto entre el poder y la prensa ha sido histórico, desde que existe la prensa en el mundo, y es un conflicto que no se vive solo en Ecuador, sino que se vive en todos los países de América Latina, por lo menos, en Estados Unidos también, ahorita tú lo que me dices del presidente Trump enfrentado con la prensa de su país. En Europa, los enfrentamientos entre la prensa y el poder se dan no porque sea el primer mundo, no, se dan entonces si tienes esta construcción del periodista como un sujeto que no es mucho de tu agrado, no cierto, a pesar de que te matan en tus coberturas, que te agreden cuando vas a hacer tus coberturas, que eres blanco de la policía cuando hay una protesta, y entonces tienen que destruir la cámara de fotos, tienen que tras lanzar gas pimienta a los ojos y creo que lamentablemente los periodistas mismo no nos dimos el tiempo o no vimos la importancia de resignificar nuestro oficio, de resignificar que somos personas de carne y hueso, y que éste es nuestro trabajo ya, y creo que eso nos está pasando factura hasta ahora mismo, en medio de la pandemia han muerto en el Ecuador casi más de 20

periodistas, más de 900 se han quedado sin trabajo, y tampoco nos hemos dedicado a reivindicar la figura del periodista, entonces, creo que con todo ese antecedente, llega el secuestro, y lo que tienes en los primeros días del secuestro, producto de la falta de coordinación comunicacional de las autoridades, son unos relatos súper absurdos, como el hecho de que es mentira el secuestro, el secuestro, entre comillas, es una complicidad entre Lenin Moreno y diario El Comercio para aguantar el paquetazo que se venía y que iban a anunciar el 2 de abril, que es una mentira, o sea, incluso personalmente a mí, en Twitter me sacaron fotos en las que me decían que era una actriz, que era una actriz y que yo era el amante de Gustavo Larrea, y que yo mentía con relación a mi relación con Paúl, y que yo era una actriz pagada para hacerle creer al país que había un secuestro en curso, y estos relatos fueron posicionados incluso por el mismo poder político, por actores políticos de un lado, y del otro lado, y entonces creo que en ese sentido causar una empatía con la sociedad era muy complicado, era muy complicado, pese a que tenías en la televisión todo el tiempo las cosas, en el periódico todo el tiempo las cosas, en las redes sociales, en las radios, que era el tema que se hablaba durante marzo y abril del 2018, sin otro tema nacional, era tema que se tenía que hablar, creo que ahí si bien hubo muchas manifestaciones de solidaridad de muchos sectores, de las universidades de un montón de personas que si llegaban a la plaza grande a decir yo no soy periodista ni nada pero aquí vengo a gritar por los tres, pero creo que sí fue muy cuesta arriba causar una empatía frente a la sociedad ecuatoriana con relación al secuestro de los tres, es doloroso tener que recordar estas cosas, o sea, recordar lo que te digo de Twitter cierto, yo estaba viviendo el secuestro de mi pareja, de la persona con la que vivía y tenía que ver como en Twitter me llamaban mentirosa, moza, zorra y 1000 cosas más, ahorita me rio para no ponerme a llorar, entonces, era muy difícil eso y era muy difícil escuchar respuestas del ciudadano común relacionados con: pero por algo, por algo les han de haber secuestrado, qué estarían haciendo ahí, o sea nuevamente el mensaje de la revictimización, es decir, de culpar a la víctima por lo que le pasó y creo que ese discurso también está muy muy impulsado por las propias autoridades, las que decían, las autoridades que decían: no, es que ellos se les dijo que no pase y se pasaron, lo cual es mentira, porque

el propio Estado, los militares les dieron permiso para pasar, no ellos se metieron a Colombia por su, por su cuenta, lo cual es mentira, porque está comprobado que fueron secuestrados en Ecuador y que fueron llevados a la fuerza a Colombia, entonces, también cuando tienes esa oficialidad que te está diciendo que la víctima es el culpable tienes reacciones en la sociedad de culpar a las personas y entonces empezaron a surgir contra relatos súper fuertes y súper duros como el lema era "Nos faltan tres" verdad, y mucha gente decía porque nos faltan tres, nos faltan un montón de gente, y así como nos faltan tres, nos faltan Glass, que estaba preso en ese momento, nos falta Correa, nos falta no sé quién, nos falta no sé cuánto, porque ustedes los periodistas solamente reclaman por los periodistas y no reclaman por los demás. Entonces, yo sí creo que fue súper duro causar empatía y causar sensibilidad en la gente, creo que el único momento de sensibilidad fue cuando el 12 de abril se confirma de algún modo el asesinato de los tres y causa un impacto no, y después viene el olvido, que somos campeones en el país, pese a tener ahí, ahí, ahí la noticia, la noticia, la noticia, ahorita tú le preguntas alguna persona te acuerdas quién era Paúl Rivas, que vas a decir no no no me acuerdo ¿quién era? si tú dices te acuerdas quién era no, sea gente en tu barrio vecino se acuerda del señor Efraín Segarra, no, te va a decir ¿quién es? ese el conductor de El Comercio, ¿de qué Comercio? te lo van a decir, entonces creo que son esas paradojas de la vida no, una cobertura mediática, súper desplegada, pero al fin y al cabo la construcción de la memoria histórica, y la gente sobre lo que pasó que no ha sido fácil de hacer y que creo que no ha sido fácil, porque que las sociedades siguen creyendo que los periodistas son tus enemigos, y otra anécdota no sé si llamarla anécdota, otra cosa que se refleja que es muy difícil crear el imaginario del periodista como un profesional que está haciendo su trabajo y que le matan en medio de su trabajo y no porque se lo merece, es cuando volvimos de Colombia, íbamos en una caravana, las carrozas fúnebres hacia el diario El Comercio, y en el centro de Quito pasamos por el centro de Quito y mucha gente se agrupaba no, es cierto, muchos, la mayoría con flores, muchas personas lloraban, y yo recuerdo que iba en la primera camioneta de la caravana y no había dormido en toda la semana, tenía sueño, tenía hambre, que se yo, y baje la ventanilla, cuando baje la ventanilla, una de las personas que estaba ahí

me dijo: ya deja de llorar, si fue culpa de los tres, quién las manda a meterse ahí, entonces, yo me quedo pensando, digo, cómo le puedes decir a una persona que está pasando por el peor momento de su vida que fue culpa de ellos, y entonces, creo que es porque ni mediáticamente, ni académicamente ni desde de la sociedad civil nos hemos tomado el tiempo para resignificar lo que es ser periodista en este país y mientras no hagamos va a ser muy difícil que causamos algún tipo de simpatía.

**¿Considera usted que la ponderación de caso dada por los medios de comunicación otorgó acciones positivas en el Gobierno o en la ciudadanía?**

Es qué pasa, que yo siento que las autoridades del Gobierno han optado por el silencio y por el olvido sobre el caso, y cuando la decisión es del silencio y el olvido, no hay nada que mediáticamente puedas hacer que trate de revivir el caso, me entiendes, o sea, siento que es una decisión desde las más altas autoridades de echar el caso "Nos Faltan Tres" al olvido y que duerma ahí, que duerma eternamente hasta que caduque, y hasta que los familiares se cansen, yo qué sé, entonces, no sé si existe una correlación entre lo que pudo haber hecho la prensa y un cambio de las actitudes de las autoridades o del Gobierno para el caso, porque este ha sido, solo fíjate en esto, ha sido un caso altamente mediático, ha sido un caso que incluso tuvo un mecanismo en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, un caso que se conoció a nivel mundial, y sobre este caso se hicieron muchos ofrecimientos, pero muchos ofrecimientos, desde encontrar a los responsables, hasta entregar toda la información revelada, con lo que se hizo para traer con vida a los chicos, y ninguna de esas cosas se han resuelto dos años y medio o dos años un poco más después, y no se han hecho porque no hay una voluntad política, y porque hay alguien que no quiere que se conozca la verdad, ¿quiénes? no lo sabemos, pero definitivamente sí hay unas fuerzas ahí que no quieren que se conozca qué pasó con los tres, porque lo secuestraron y por qué los asesinaron, y entonces cuando eso pasa, siento que por mucha cobertura mediática que puedas haber hecho, no podía incidir de algún modo, sí siento que los periodistas, digamos

más que los medios, los periodistas, mis colegas, que son mis amigos en Quito, en Guayaquil, en Loja y Tulcán, sí hicieron mucha presión para que, por lo menos, las autoridades tuvieran ciertos aspectos de decencia para con las familias que tenían que ver con decirnos por lo menos la verdad, una verdad chiquitita, entonces, por ejemplo el 12 de abril, en medio de, yo estaba dentro de ECU 911, cuando el ministro Navas llamó a una rueda de prensa para decir que no sabía si estaban muertos o no, que lo que tenían eran fotos, y que las fotos no eran concluyentes para saber si habían sido asesinados, y en esta sala yo nunca había visto tantos periodistas cubriendo la rueda de prensa, y lo estaban haciendo no por reportar en sus medios, lo estaban haciendo como un ejercicio de exigencia a la autoridad, díganos, qué pasa con los nuestros amigos, con nuestros colegas, con los nuestros, y el momento en el que Navas entró a esa esa sala y empezó a hablar y empezó a decir que no es concluyente, no sé qué los colegas le gritaban y le decían: dínos la verdad, ten la decencia de decirle la verdad a las familias, y creo que esa presión sí fue importante, esa presión de las marchas en Quito, Guayaquil, en múltiples ciudades, en la tuya con mucha seguridad se debió haber hecho también, siento que eso sí tuvo una repercusión y tuvo una repercusión de decir aquí hay una gente a la que le importa este caso y tan fácil no nos va a hacer olvidarlo. Nuevamente vuelvo a los esfuerzos de la prensa independiente, porque creo que esa prensa independiente, medios digitales sobre todo si han hecho una presión por lo menos para construir la memoria ya que no existe justicia, porque no existe justicia, creo que por lo menos, en lo que sí han trabajado muchos de los periodistas de los portales digitales y de la prensa independiente, es en la construcción de la memoria, del relato, de que se va a decir después de los tres y eso como que básicamente no, nuevamente, cuando la oficialidad te impone un discurso en el que el caso no les es importante, va a ser prácticamente lo mismo que vas a ver reflejado en la cobertura periodística entonces es muy muy complicado también exigirles a los colegas un tipo de cobertura diferente cuando la oficialidad está diciendo que quiere más bien olvidarse de las cosas.

**¿Qué responsabilidad tenía el medio? porque eso también fue algo que se criticó mucho, que se contempló mucho, yo sé que el Estado tiene su obligación no, de proteger y cuidar a la ciudadanía, sin embargo, teniendo también estos antecedentes en otros medios de comunicación, ¿qué hizo el medio?, ¿qué debió haber hecho?, ¿qué omitió? o ¿qué esfuerzo hizo en esta situación? que se conocían por los atentados o el peligro que había en esta zona.**

A ver, creo que para responder esa pregunta también hay que irnos al fenómeno anterior del secuestro, y es lo que estaba pasando a la prensa, especialmente a la prensa escrita del país. Entonces, hace años, tú si algo existía en las redacciones de la prensa escrita y que no podía faltar eran los equipos de investigación, entonces, había equipos de investigación integrados por periodistas que eran más hábiles para la investigación, los que podían establecer mejores contactos, los que digamos, podían investigar a fondo un hecho, y grandes investigaciones periodísticas se hicieron en diario El Comercio, en diario Hoy, en el diario El universo, etc. Y cuando empieza a entrar el periodismo escrito en crisis, yo no soy correista, por supuesto, nada que ver, pero la crisis del periodismo escrito es antes de Correa, así que decir que fue la culpa de él, es ser muy ingenuo, pero el periodismo escrito empieza a entrar a una crisis coadyuvada, sí, por la persecución del correísmo, pero que ya existía desde antes, cuándo empieza a entrar en crisis, vienen unos nuevos modelos a las redacciones, estos modelos que se conocen como las redacciones integradas multimedia donde el periodista ya no es un periodista de especialidad, sino que tienes que empezar a hacer de todo, entonces, cómo quieres hacer de todo, entonces pierdes especialidad y cómo quieres igualarte de algún modo a la instantaneidad que producen las redes sociales, dejas el periodismo de profundidad, y dejas la reportería de profundidad por la reportería de lo instantáneo, cuando tienes una reportería del instantáneo, ya no haces lectura de los fenómenos, ya no eres capaz, no porque no tengas la capacidad o la habilidad, sino porque tienes así un montón de trabajo a tu alrededor, ya no eres capaz de darte cuenta sobre qué territorio estás tomando, entonces, con el tiempo, las unidades de investigación o las áreas

de investigación de los medios impresos, sobretodo, se va debilitando, dejan de existir, hay un periodista que investiga, ya no hay estos grandes equipos que se dedicaban meses hacer una sola investigación, y que no los ocupaba nada más porque además tienes que ser súper productivo, y tienes que utilizar tu talento humano para cubrir múltiples cosas, porque además despides gente, entonces, tienes que hacer trabajar una redacción con menos personas, esto como el antecedente, y yo creo que no solamente el diario El Comercio, sino todas las redacciones, y no solo de Ecuador sino de toda América Latina, del mundo, no sé, pero al menos de América Latina sí, entonces cuando tienes esto, ya periodísticamente no puedes leer los fenómenos, y como no lees los fenómenos, crees que ir a cubrir un atentado del coche bomba en San Lorenzo es tan fácil como subirte a una camioneta y tomar fotos y volver, si tú miras toda la cobertura de El Comercio sacó un libro que es, no sé si tengo por aquí, que sacó un libro de los 20 años de la cobertura de El comercio en la frontera, y si te fijas estos reportajes desde noviembre del 2017 hasta el 25 de marzo, que fue la última crónica que se publica de esas coberturas, vas viendo que la escalada de violencia en la frontera norte va de esto a esto, en cuestión de meses, en cuestión de semanas vas viendo unos fenómenos que antes no veías, unos grados de violencia que antes no veías en esas zonas, digamos, San Lorenzo siempre fue inseguro, nadie en su sano juicio se iba a pasar vacaciones a San Lorenzo, todos en este país sabemos que San Lorenzo está copado por el narcotráfico, todos sabemos que hay unas ilegalidades tremendas, que hay unos grados de violencia terribles en las comunidades de la frontera norte, todos lo sabemos, pero vas viendo que en esos meses la violencia se va haciendo cada vez más grande, más grande, más grande, más grande, vas viendo que hay un atentado con un coche bomba en un cuartel de policía vacío, no cierto, vacío pero no te preguntas por qué, dejamos editores, directores de los medios, no sólo de El Comercio, sino de todos, yo siento que no se están preguntando por qué está pasando esto, y siento que no lo estábamos viendo en su cosa más granular, si tú ves los reportajes que hacen todos los periodistas de El Comercio, los dos, Javier y el otro periodista que fueron designados para hacer la cobertura en la frontera norte, desde diciembre hasta marzo, es que todas sus crónicas y todos sus reportajes están firmados con

sus nombres, ¿qué te dice el manual de la reportería de casos judiciales o de casos de alta sensibilidad? nunca firmes o hagas que tus periodistas firmen ese tipo de trabajos. En México, matan periodistas por firmar un trabajo periodístico, los cuelgan en los puentes y te los ponen ahí a modo de escarmiento, no de: cuidado y me sigues investigando porque te mato, si miras las fotografías, no solamente las de Paúl, si miras las fotografías de todos los fotógrafos que fueron a la frontera norte, puedes advertir unos patrones de violencia para la que no estábamos preparados, pero esto me duele mucho decirlo, porque inclusive yo no fui capaz de advertir, lo entiendes, digamos, en qué estaba pensando cuando veía toda esta ya, desafortada en búsqueda, de ser los primeros, de tener la primera noticia sobre las cosas, si no veíamos el fenómeno de lo que estaba ocurriendo, si no, nadie fue capaz de analizar semióticamente, a mí, usted, esto es algo que algún día tengo que hacer es un análisis semiótico, de todas las fotografías del Paúl desde que fue en enero, porque fue el primer fotógrafo que llegó cuando explota el cuartel este, hasta la última fotografía que hizo, entonces, siento que sí, que los medios por su, por las condiciones que le estaba imponiendo su modelo de negocio, por lo que fue incluido El Comercio, fueron incapaces de darse cuenta que esas cosas que estaban pasando y entonces no creo que El Comercio haya mandado a tres de sus periodistas a morir en la frontera, pero creo que pudo haber analizado mejor las cosas, y pudo haber advertido mejor los fenómenos, y pudo haber hecho que sus editores pudieran haber hecho mejor trabajo de lectura entre líneas de lo que sus reporteros y sus fotógrafos estaban trayendo, y pudieron haber tomado otro tipo de medidas de seguridad o pudieron no hacer que la gente se exponga de ese modo, y lamentablemente creo que sigue pasando hasta el momento, porque el COVID nos ha enseñado que no sabemos cómo cubrir las cosas, no nos importa mucho la seguridad de los periodistas, muchos compañeros han muerto cubriendo, haciendo cobertura y muchos también están en el desempleo, porque creo que no sabemos en Ecuador leer los fenómenos, eso pasa, y como no sabemos leer los fenómenos y tampoco nos interesa leer los fenómenos, entonces, hay un montón de cosas que se nos pasan por alto. Las familias siempre hemos dicho que la exigencia de justicia es una exigencia de justicia en todos los niveles, en el ámbito público y en el ámbito privado,

que tienen que ser las autoridades judiciales las que determinen los niveles de responsabilidades. Lamentablemente, el proceso judicial no avanza y las investigaciones que se hacen o las acciones que hace la Fiscalía no son suficientes para esclarecer quiénes fueron los responsables.

### **¿De qué forma los diarios nacionales, la ciudadanía apoyaron a su causa?**

O sea, creo que una cobertura súper fuerte, sobretodo, términos de la historia, de saber quiénes eran estas tres personas, y eso siento que el periodismo nacional debería poder hacer más, recién nomás con este caso Sobornos se decía que los periodistas que hicieron la investigación del caso Sobornos son los héroes de este país, y a mí eso me parece relativo, me entiendes, nunca he estado de acuerdo con que a Paúl, Javier y Efraín se les dé la calificación de héroes porque creo que el periodista no es un héroe, considerarlo un héroe es un error, porque el héroe es el que va y se mata, me entiendes, o sea, lo mismo que está pasando ahorita con los médicos, son los héroes con mandil, muchos son los que se mueren atendiendo a la gente, hay una completa deshumanización cuando utilizas la palabra héroe sobre una persona, y por eso no me gusta que se los llame hacia los tres, y no estoy de acuerdo cuando lo hacen pero, me entiendes, cómo, no sé, cómo la paradoja de las cosas, me entiendes, a estos tres que fueron secuestrados, asesinados, que tiene por detrás una historia de las grandes conexiones que tienen los Gobiernos con el narcotráfico en el país, no los consideramos como las figuras más importantes del periodismo en el país, los consideramos a otras, a otros, entonces, siento que ya después ni los propios periodistas hemos, me incluyo, porque soy periodista también, hemos hecho el esfuerzo de la memoria y una cosa es el recuerdo, una cosa es la historia, pero una cosa muy diferente es la memoria, es institucionalizar las cosas, es que cada 25 de marzo o cada 26 de marzo cuando se cumple un año más del secuestro, tengamos la posibilidad de exigir respuestas por la vida de los nuestros, y no lo estamos haciendo, no estamos trabajando en memoria, y entonces no quiero decir que todo ha sido así tan negativo, pero sí quiero decir que grandes aprendizajes que le

hayan quedado a la sociedad, y grandes como acciones después de sus aprendizajes ha sido muy difíciles de conseguir.

**Según su análisis, ¿de qué forma influyó la reserva o imprevisión de los diarios sobre la información del caso?**

O sea, nuevamente cuando tienes información tan contradictoria, ¿qué es lo que puedes hacer?, cuando tienes tantas limitaciones también para la reportería, para tener fuentes alternativas, ¿qué es lo que puedes hacer? es decir, yo no quiero ser injusta con mis compañeros ni con mis colegas, pero cuando estoy, digamos, la información es así, no está tan velada, cuando hay una intención de silencio, ¿cuál debería ser el rol del periodista cuando te encuentras con ese tipo de problemas en la reportera? O sea, investigar seguir investigando, tomarte el tiempo lo que hizo el Arturo y la María Belén, lo que hizo Frontera Cautiva, tomarte el tiempo de investigar de atar cabos y encontrar otras fuentes más allá de las oficiales, que pudiesen permitir entender el fenómeno y descubrir cosas que desde el periodismo se pueden descubrir porque hay hasta un punto, llega la tarea periodística y después empieza la tarea de los operadores de justicia, pero no pues, como los operadores de justicia tampoco les interesa mucho, entonces, ahí hay como los eslabones perdidos en la cadena de reportar las cosas.

**Según su criterio profesional, ¿de qué forma aportaron los diarios nacionales al desenlace del caso “Nos faltan tres”?**

Pues no, no, creo que me causa un poco de ruido esta pregunta, porque no creo que la cobertura de los medios haya causado el desenlace de los tres, lo que les pasó a los tres tienen que ver con unas responsabilidades que son más políticas que los propios medios. Entonces, no encuentro como la forma de responder mucho a eso, pero si en algo podría aportar, yo, es que no quisiera que esta historia tenga un desenlace, la muerte de los tres no

es el desenlace “Nos faltan tres”, y esa es la diferencia entre la historia y la memoria, la historia va hasta 12 de abril, fueron asesinados, 25 de junio regresaron sus cuerpos al país y ahí se acaba la historia, pero de ahí viene el trabajo de la memoria, y yo por lo menos esperaría que la prensa nacional pueda tener en su memoria lo que pasó.

**Tomando en cuenta la falta de seguimiento al caso en la actualidad, ¿considera que los diarios nacionales se dejaron llevar por la coyuntura o morbo al realizar la cobertura tras el secuestro del equipo?**

Es complicado para mí poder hacer ese análisis, porque soy juez y parte, porque soy periodista, pero también perdía a mi pareja, y es muy loco, porque yo cubrí noticias judiciales también, y recuerdo cuando trabajaba los fines de semana sobre todos los de feriado, y me mandaban hacer el reportaje de las muertes violentas en la morgue, me mandaban con una cámara de fotos, y yo tenía que llegar a la puerta de la morgue, ahí hacer la foto para ilustrar, y la foto era gente que había perdido a sus familiares en situaciones de violencia, y a mí me ha costado mucho hacerlo, y después fui yo la persona a la que tenía que fotografiar mientras su familiar vivía una situación de violencia, entonces, es complicado para mí responder, porque evidentemente soy juez y parte, y he vivido la historia desde el otro lado entonces, tal vez no te puedo responder esto con muchísima objetividad, pero creo que cuando pasan estas cosas, es fundamental que se hable, lo peor que le puede pasar un caso así, es el silencio, y creo que por más que cueste y por más doloroso que sea, lo que yo puedo hacer, lo que está en mis manos hacer, es seguir contando la historia y seguir trabajando la memoria, yo no, honestamente, no recuerdo una cobertura morbosa alrededor del caso, también te lo digo desde el recuerdo de hace dos años no, y desde la conmoción que yo vivía hace dos años, yo no hago mucho ejercicio de volver a mirar muchas de las cosas, sí que tenemos un gran repositorio de las noticias alrededor del caso, pero a veces para mí sí es como muy doloroso mirarme esas mismas fotos, mirarle al Paúl, no, al menos aquí en Ecuador sentí un respeto súper grande por parte de los colegas al momento de relatar los hechos, tanto el

secuestro, como la muerte y como el regreso de los tres. Hay un chat de se llama Prensa Ecuador, donde hay una gran cantidad de periodistas, yo era parte de ese chat, ahora lo soy porque me reintegraron, pero era parte de ese chat en los momentos del secuestro y cuando las fotos de los tres empezaron a circular, los administradores de este chat tomar una sensata decisión, de eliminarme del chat para que yo no viera esas fotografías, hicieron un llamado a los colegas de todos los medios para que esas fotografías no salieran publicadas. En Colombia, pese a que su modo, encubrir las cosas, como las ves, un poco más sensacionalista, los colegas colombianos también hicieron un esfuerzo súper grande de no utilizar esas fotografías y no colocarlas en las primeras planas, entiendo que circularon muchísimo por redes sociales, yo en esos momentos me desconecte de todo, el Facebook, de Twitter, de WhatsApp, de absolutamente todo, porque yo no quería que el último recuerdo que tuviese del Paúl fuese el recuerdo de él asesinado con 6 tiros a su cuerpo, entonces, ahí yo tengo que reconocer que si la prensa ecuatoriana respondió con muchísima dignidad y muchísimo respeto, inclusive un mes después del secuestro, cuando se cumple un mes del secuestro, la periodista de diario Extra se me acercó en la plaza grande, con muchísimo respeto, y con muchísimo cuidado me preguntó varias cosas y yo creo que es una de las, como, de las narraciones más sensibles que yo he leído, de la tengo, de mi propia situación, porque ella relata cómo estoy parada en la plaza grande, un mes después, y las cosas que le digo y cuenta un poco de mi historia, de mi relación con el Paúl, y claro tú puedes decir el Extra, Extra el periódico del amarillismo y sensacionalismo, pero yo siento que la periodista fue muy respetuosa y que abordó el tema desde la dignidad y que en ningún momento traspasó la línea, esa línea del amarillismo para con nosotros. Eso es lo que yo te podría decirte desde mi experiencia, sí siento que fueron muy cuidadosos de la imagen y también digamos, entendiendo lo difícil que era para la prensa cubrir esto, yo recuerdo, tengo el como recuerdo, como más claro de cuando regresamos a Quito desde Cali, después de que se hizo el reconocimiento de los cuerpos, y se confirmó que eran ellos, nos bajamos del avión, y después empezaron a bajar los ataúdes, y toda la prensa estaba colocada al frente, y todos los fotógrafos con sus teleobjetivos, los camarógrafos con sus cámaras todos lloraban y no

podían tomar fotos, no podían grabar, los periodistas no podrían entrevistar, porque todos estaban conmocionados con la muerte sus colegas y claro cuando se acercaron a mí, se acercaban a mí, tenían que entrevistar, pero lo que hicieron fue abrazarme porque es muy terrible que la prensa tenga que relatar la muerte de un compañero, de un colega y más aún en esas circunstancias, entonces, yo creo que fue una experiencia inédita, fuerte, en la que mis colegas mostraron muchísimo respeto y dignidad.

**¿Estima usted que los diarios debieron censurar cierto tipo de información sobre el caso? ¿Cuál? ¿por qué?**

Es que, nuevamente, no había ninguna directriz, te reportan el caso desde las autoridades, y que es terrible, o sea, si nosotros nos encomendaron la labor de revelar los nombres de nuestros familiares, y cuando pedimos asesoría, lo que nos dijeron: ustedes son periodistas, ustedes han saber cómo hacer esto, o sea, solo imagínate el grado de improvisación, entonces, cómo reportar algo sobre lo que no sabes cómo reportar.

**Pero pronto algo que usted vio, en algún medio, y no sé, pensó ¿cómo fueron capaces de publicar esto? o no debieron haberlo hecho.**

Sí, si te soy honesta, siento que no y, nuevamente, es que yo creo que cuando estas cosas pasan es importante que se hable y que se digan y que se digan las cosas por más doloroso que sea por más doloroso que sea como familiar de la persona fue asesinada yo creo que cuando cosas como estas pasan, la labor de la prensa es decirlo, y publicarlo, lo que sí creo es que, por ejemplo, la publicación del diario El Tiempo si fue una publicación que causó muchísimas dudas, muchísimo ruido, que tiene que ser esclarecida, me entiendes, eso es algo que hasta ahora uno no llega a saber qué pasó con ese aspecto, yo creo que hay una deuda súper grande por parte de ese medio de comunicación para con los familiares, para la investigación fiscal. Yo confío que un medio de la trayectoria de El Tiempo se aseguró de su

fuelle antes de decir y lo dijo con el conocimiento de que esa era una información que le provenía de una fuente confiable, y después no se esclareció, nada más, entonces, eso es tal vez lo único que me hace ruido con relación a lo publicado o a lo dicho por parte de la prensa.

**¿Qué efecto ocasionó en la ciudadanía la difusión de videos e imágenes del equipo periodístico tras su secuestro?**

Sí, o sea, yo creo que el momento en el que RCN revela el vídeo de los tres encadenados hay como un cambio, ¿no cierto?, tenía toda esta corriente de un secuestro falso, es mentira, y no sé cuánto, y cuando los ven encadenados y por televisión y ven lo que Javier dice, y ven a Paúl que se le escapan lágrimas, entonces, digamos, ahí toda duda relacionada con la veracidad del secuestro se esfuma, no, porque estás viendo son tres personas que están suplicando por su vida, y entonces causa como una preocupación y empieza a convertirse en un tema de interés humano, más allá de lo que se podía especular, eso con relación a ese vídeo, y con relación a las fotografías, como ya te había dicho, yo sé que hubo como un acuerdo por parte de la prensa y de los colegas de: no las vamos a utilizar porque no lo vamos a hacer, o sea, y eso yo tengo que reconocer, esa dignidad de los colegas, y no sé, digamos que es muy difícil este análisis, porque yo creo que ya es un análisis que ingresa al territorio de la semiótica, y ahora ingresa al territorio del análisis del discurso, y del análisis de la imagen, que digamos, tú que estás como más cercana a la Academia, en este momento, puedes hacerlo con mayores herramientas incluso con algún profesor, pero no sé, siento que tiene que ver con ¿cómo las sociedades latinoamericanas conciben las imágenes? y ¿cómo construyen imaginarios y relatos por medio de las imágenes? No, entonces, no sé si es una pregunta para mí, porque creo que más bien es una pregunta para alguien que sea experto en análisis de la imagen sobre los posibles impactos que estas imágenes pudieron haber causado, pero, eso es lo que yo te puedo relatar desde mi experiencia personal. Yo no vi las fotografías hasta casi un año, un año y un poco más

después, porque no lo quería hacer y lo hice de forma accidental, porque la televisión italiana, la televisión pública italiana vino a Ecuador específicamente para hacer un reportaje sobre ellos, y el periodista que hacía esta investigación se comunicó conmigo, me llamó, me pidió una entrevista y después cuando lo público, sí casi un año después, me escribió, como para decirme que recordaba siempre su visita a Ecuador con muchísimo dolor, porque las circunstancias que lo trajeron eran la muerte de tres colegas, y me pregunté, dijo, no sé si lo has visto pero te dejo acá el link de lo que publicamos, entonces, le dije muchas gracias. Lo empecé a ver y, entonces, claro, él mientras está relatando hay una parte en la que dice: y de pronto llegaron estas fotografías, las pone así, cierto la pantalla, y esa fue la primera vez que yo las vi. Por supuesto que me causaron una cosa súper rara, conmoción, ira, tristeza, dolor, pero las vi en un medio extranjero, nunca las vi en un medio ecuatoriano.

**¿Qué tipo de emociones experimentó al ver las imágenes y video que difundieron del equipo tras su secuestro?**

Esto ya está territorio extremadamente personal e íntimo, pero de todos modos te lo quiero contar, porque espero que aporte de algún modo, hasta ese día nosotros no teníamos la constancia de si estaban vivos o no, esto fue el tres de abril, que fue un día después de mi cumpleaños, fue a la madrugada del tres de abril de hecho, y cuando yo lo vi sentí por una parte un alivio, no cierto, estaba vivo ya, está vivo, y por otra parte, también fue uno de los momentos en los que se me destruyó la vida, es decir, no creo que exista una palabra para definir el sentimiento o la reacción que causa ver a la persona a la que amas en esa situación, muchísimo miedo, por supuesto, un miedo terrible, y el horror, o sea, si alguna vez en mi vida sentí terror de algo fue en ese momento, en el que lo vi así, porque estaba a merced de estas personas, y porque tú ves eso y dices: si son capaces de hacerle eso, son capaces de hacer cualquier otra cosa, y cosas súper extrañas se me pasaban por la cabeza, me entiendes, también creo que mucha desesperación y frustración, porque yo sentía que debía hacer algo más, pero no sabía qué estaba en mis manos hacer, creo que hacía, se entiende, todo lo que

estaba haciendo era gran parte de las cosas que se tenían que hacer, pero que no iba a ser suficiente eso, y después de que RCN las saca, que las vemos todos aquí en Ecuador, me llegó un mail desde un correo extraño que decía: me pidieron que te mande esto, y ahora el vídeo, la foto y una carta del Paúl, no sé si la has visto, es una nota escrita a mano y claro para mí fue un aspecto súper íntimo, porque yo sabía que el Paúl estaba escribiendo, pensando en mí, porque arriba dice Yadira, pero después de estar como tachado, y dice: sigan, como, entrega este vídeo a la mayor cantidad de personas y sigan presionando para que liberen a los detenidos, lo que quieren es el intercambio, y ese fue el último regalo de cumpleaños que me mandó el Paúl, fue lo último que me dijo, su vida, pues, como, no lo puedo creer, entiendes, lo que eso, se haya antes, estas sean las últimas palabras que me pudo decir, y bueno, en ese momento no las hicimos públicas porque la policía nos dijo que no lo hagamos, no lo hicimos, pero tantas veces he pensado en estos años si tenía que haberlas hecho públicas, no sé, ayudaba en algo o no, capaz que no, pero qué pasa, algo se podía lograr, no sé siempre, y sigo sintiendo que fui como súper ingenua por creer que sí estaban haciendo cosas para traerlos.

**¿Su familia fue censurada de alguna manera durante el desarrollo de los hechos?**

Sí, de hecho, esto no lo he confirmado oficialmente, pero sé por algunas amistades, que, por ejemplo, en el diario El Comercio existía una orden de no hacerme entrevistas por qué, porque ni en ese entonces, ni ahora, tengo miedo a decir las cosas, entonces, sí, por eso y creo que tiene que ver con una cosa más profunda, que de hecho también es un fenómeno típico en el país, y es que el Paúl y yo vivíamos juntos, pero no nos casamos, y desde el principio las autoridades me preguntaron quién es usted: yo soy la pareja del Paúl y están casados, no, pero no tienes que estar casado para ser la pareja de alguien y siempre yo fui muy irreverente, y siempre protesté mucho, y siempre supe que nos metían, entonces, yo les decía que nos estaban mintiendo, y que necesitábamos que nos hablaran con la

verdad, y entonces yo sentí, y esto lo sentimos todos, que hubo un fuerte cerco por parte de las autoridades relacionadas con mi presencia en esa situación, y se me lo decían todo el tiempo, me decían que hacemos un favor que estés aquí, porque tú no eres familiar, y no eres nada oficial para el señor Rivas, entonces, te hacemos en realidad un favor porque ni siquiera deberías estar aquí, entiendes, cómo si no casarte con una persona no te hiciera merecedora del derecho de reclamar por su vida, y de saber qué pasa con él, y qué hacen para para devolvértelo con vida, y es terrible, no, que te consideren así de ilegítimo para reclamar por la vida de la persona con la que vives, que es prácticamente tu vida entera, entonces, sí ahí hay como una serie de cosas de otro lado de la historia, creo que tampoco se ha tocado mucho, porque se ha relatado mucho en el secuestro y asesinato los tres que está súper bien, por supuesto, eso es como lo principal de la historia, pero también hay unos, también hay una historia de violación de derechos y de garantías de nosotros como familiares del derecho a la verdad, por ejemplo, el derecho a una justicia eficiente, del derecho a que las cosas se hagan de forma oportuna, que fueron violentados, que nos fueron negados, el mismo derecho a la información, cierto, o sea, nosotros somos sus familiares, y aún así desconocemos un montón de cosas, y si ahí hay como una historia, también de las legitimidades que se juegan, y de cómo el Estado es machista, porque el Estado es un Estado machista, y entonces cuando tiene la oportunidad de hacerte de menos te hace de menos, yo recuerdo que pese a que yo era en ese momento, era como una figura muy mediática, y estaba siempre en medios de comunicación, y protestaba, y decía las cosas muy de frente, a pesar de eso me negaron protección policial, por ejemplo, o sea, cuando tenía amenazas por Facebook de un montón de gente que te escribía para decir un millón de cosas, muchas de ellas, ni siquiera me quiero acordar, porque son asquerosas, aún así me negaron protección policial, porque me dijeron que yo no era familiar de Paúl Rivas, y claro, lo hicieron al final por una situación en particular, pero siempre recordando o siempre haciéndome caer en cuenta que lo que estaban haciéndome era un favor, entonces, que no es que era un derecho mío, que yo lo merecía, sino que me hacen un favor alrededor de las de las cosas, entonces, claro, aquí también te das cuenta que el Estado es machista, el Estado tiene una

visión sobre la mujer, y también sobre las institucionalidades, que no es garantistas de derecho, entonces, tú puedes vivir con una persona por mucho tiempo, puede unir a esa persona el lazo más fuerte, que es el del amor, y sin embargo, cuando le pasa esto te dicen que no tienes derecho a reclamar por su vida, es superfuerte, es también como una especie de un golpe más, entiendes, un golpe más y esto pasa aquí en Ecuador, porque cuando yo he estado en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, los comisionados reconocen todo el derecho que tengo de reclamar y levantar la voz por mi pareja, pero este país yo no tenía el derecho, y ya después, o sea, te cuento una cosa, así como igual otra de estas cosas que recuerdo, sobre cómo el Estado es machista y te usa a su conveniencia. Durante todo el secuestro yo era la novia a la que le hacían un favor al entregar toda la información de su novio, y una persona muy, me consideraban como muy molesta, como esa persona que siempre les estaba recordando que estaban haciendo las cosas mal, pero cuando llegaron las fotografías y los peritos estaban haciendo el reconocimiento de las fotografías, uno de los peritos se me acercó y me dijo: ¿usted es la novia? y le dije sí, me dijo, venga que necesito que vean las fotos para que me diga si es él o no, entonces, cómo cuándo se tiene que reconocer unas fotografías entonces ahí sí soy útil, pero cuando exigí mis derechos, ahí sí no tengo ninguna función ni ninguna utilidad, y los peritos me querían obligar a que mirara las fotografías, y yo les decía: no, yo no las voy a mirar, no quiero hacerlo, yo no me siento en la capacidad, este momento, de mirar esas fotografías, y de ser la persona que diga son ellos, o sea, te imaginas el peso, dimensión, el peso tan grande que el Estado estaba poniendo sobre la cabeza, era decirle a mi suegra, a la hija de Paúl, mis cuñados si efectivamente es él, entonces, creo que el poder siempre es maquiavélico y el poder siempre hace este tipo de cosas terribles, entonces, sí, mucha censura, sí, muchos intentos de deslegitimar, pero al mismo tiempo, y porque siempre hay cosas que se tienen que rescatar, al mismo tiempo, mucha solidaridad y mucho apoyo y mucha fuerza por ejemplo de los colectivos de mujeres, de los colectivos de desaparecidos, no, entonces para toda la vida hay dos lados y hay dos perspectivas.

**Ricardo Rivas**

**¿Considera que los diarios ecuatorianos y colombianos realizaron la cobertura del caso de una forma imparcial, indagando todos los puntos de vista, antecedentes?**

Bueno, habría que dividir aquí en dos aspectos, dos fases, la una que es la de Ecuador y la otra que es de Colombia. En el tema de Ecuador primo bastante lo que se llama en fuerzas armadas el “espíritu de cuerpo”, es decir, hubo mucha sensibilidad con el caso, hubo mucho tino, mucho respeto hacia el tratamiento de la información; se evidenció algunas aristas de información que tenía que realizarse, pero recuerda que no teníamos todavía mucha información de lo que estaba sucediendo en el entorno, entonces, era muy difícil abarcar más allá de lo que se había investigado, anteriormente, con algunos hechos que se suscitaron, que tienen relación a esto; como el tema del atentado contra el cuartel policial, ahí en Esmeraldas, en San Lorenzo, el tema de los militares también que fueron emboscados, como parte de todo este proceso. Entonces sí hubo ciertos datos pero no se sabía con exactitud mayores cosas, pero el tratamiento en cuanto a información se refiere, al inicio sí fue así. Después de varios meses, pues sí sentimos que la información fue cayendo, y que de pronto haya, tuvo mucho que ver el Gobierno nacional, en cuanto a limitar espacios, libertades en cuanto investigación y expresión en medios de comunicación. Entendemos que siempre el, que se puede decir, la influencia del Gobierno, la presión por parte del Gobierno sobre los medios de comunicación existe y creo que eso se evidenció después, después de la traída de los cuerpos.

En el tema de Colombia, en el tema de Colombia yo creo que cambia a pesar de que también hay sensibilidad, hay hecho histórico en el sentido de que no se había dado nunca un tema que involucre a dos países, un tema de secuestro, de paso entre una frontera a otra. Creo que, creo que es fundamental el tratamiento que ellos hicieron, pero yo le añadiría a Colombia, no específicamente de estos dos medios, pero sí de otros medios colombianos,

donde existió un sensacionalismo, es decir, ganarte la primicia, sacar rápido los videos, no hubo esa sensibilidad para tratarlo como si lo hubo en Ecuador. Vuelvo a repetirte, otros medios, no específicamente El Espectador ni El Tiempo, que más bien, y yo he conversado con ellos, lo trabajaron de una manera profesional, tienen información que no han podido sacarla todavía a la luz. Sin embargo, como es el tema de la falsa liberación que se dio el 28 de marzo, y que eso está pendiente, y qué se tiene que esclarecer. Entonces, yo creo que ese es el papel que jugaron los medios de comunicación en ese entorno.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios ecuatorianos a raíz del caso?**

Bueno, el de informar, el de dar a conocer a toda la ciudadanía lo que pasaba, no sólo en el aspecto puntual que es un secuestro, sino también en el aspecto puntual de lo que se daba en la frontera colombo-ecuatoriana, es decir, qué pasaba con este tema de narcotráfico, incluso el tráfico de armas, que luego se fue poco a poco descubriendo y que el caso nuestro fue solamente la punta del iceberg, donde luego se fueron evidenciando otras situaciones y el involucramiento de personas, de varias personas, y también de cómo el Estado a través de sus dependencias fue premiado por el narcotráfico en varios destacamentos como las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios colombianos a raíz del caso?**

Bueno, la posición de ellos, un poco más lejana. Yo creo que más es la noticia, el sensacionalismo, la Primicia, y luego, claro, se va diluyendo en el transcurso del tiempo por el tema de que eso no pasó, eran primero ecuatorianos y fueron llevados a Colombia, y como que ellos lo vieron más, al principio sí como un sentimiento; al principio si, por ejemplo cuando estuvimos en Cali, los gremios periodísticos, tuvimos, un acercamiento muy sensible,

estuvieron presentes tanto en Bogotá como en Colombia. Entonces, si hubo esa deferencia, pero se diluyó más rápido, pero aquí hay que considerar otra variable, este caso te permite volver a la realidad de lo que pasaba en Colombia, porque recuerda que en esa época estuvo Juan Manuel Santos de presidente, Premio Nobel de la Paz, y ganó ese Premio Nobel de la Paz, por la paz, entre comillas, que se alcanzó en estas zonas conflictivas de narcotráfico de Tumbaco, etcétera, etcétera; que eran frontera con Ecuador pero esa es la idea que se vendió a todo el pueblo ecuatoriano, y que la prensa también estuvo allí convencida de que esto se estaba, hasta el punto que ellos ya dejaron de ir a la zona a cubrir y sacar noticias informativas al respecto. Pero con el caso es que se reactiva, eso de Paúl, Efraín y Javier, la prensa también, sobretodo colombiana, se da cuenta que no es esa la realidad, que sigue habiendo conflictos, existen conflictos en la zona, que existe todavía ese problema del narcotráfico, que el plan de paz no era cierto, y empieza, y comienza de nuevo a regresar a la zona, a sacar, transmitir información; y eso es lo que les sacude a ellos como medios de comunicación, como gremio, y descubren que realmente no había un proceso de paz sino que estaba camuflado a través de estas circunstancias; por eso, una de nuestras artistas al hablar con el tema del Gobierno colombiano es que más les interesó utilizar la imagen de la paz, de esa falsa paz, para conseguir créditos políticos para un presidente que ya estaba de salida, más no como un problema que se daba en la frontera, y que tenía que solucionarse para que puedan Paúl, Efraín y Javier salir con vida, y es la gravedad de este asunto, en este sentido desde el punto de vista colombiano.

**¿Considera que los diarios nacionales y colombianos destaparon las causas reales que conllevo al desenlace del equipo periodístico?**

No, no realmente. Si quiero hacer notar que existieron sobre todo dos investigaciones periodísticas; una que fue plasmada en un libro "Rehenes" de dos periodistas investigadores ecuatorianos, libro en el cual se sacan muchísima información de lo que realmente sucedió, a tal punto que tergiversa, o mejor dicho, cambia el escenario que estaba queriendo implantar

el Gobierno ecuatoriano como tesis, como línea conductora incluso de la Fiscalía, y estas investigaciones periodísticas sacan a la luz, como por ejemplo las incursiones que existieron por parte de la policía colombiana, desde territorio ecuatoriano, apoyado por un grupo de la Policía Nacional, hacia territorio colombiano para seguir presionando a estos grupo, a este grupo armado organizado. Nunca hubo la intención de sacarlos con vida, este, este es una situación sumamente fuerte, que no se podido avanzar en cuanto a la falsa liberación del 28 de marzo que se planteó y que querían liberarlos y que en lugar de estar toda la zona en paz para poder liberarlos, existieron inclusiones ahí, para que, justamente, no sean liberados. Ahí hay un elemento fundamental. Y hay otra investigación, de varios periodistas, tanto de Ecuador, como de Colombia, y otros países, que es Frontera Cautiva, donde se señala justamente una investigación internacional, y que se publicó en más de 30 medios a nivel internacional, incluso de Europa y de Asia, donde se evidencia la falta de celeridad por parte del Gobierno ecuatoriano y una voluntad política para que sean liberados y la falta de cooperación del Gobierno colombiano para que esto se diera feliz término, posterior a esto, los medios de comunicación lo que han hecho es sacar informaciones que ha ido saliendo esporádicamente, en pequeñas líneas porque es un caso que no le interesa al Gobierno colombiano ni a el Gobierno ecuatoriano que siga saliendo a la luz, que sea sensible, porque va bajando la credibilidad de la imagen de los Gobiernos que en ese entonces estuvieron y que manejaron este caso; la imagen de credibilidad que ahora está en un 6% y si esto sigue saliendo a la luz y si se siguen destapando más cosas que están ahí, imagínate el Gobierno ecuatoriano donde estaría. Por eso, la fiscal tampoco ha dado avisos para seguir investigando, y solo ha investigado casos que son muy puntuales, que puedan elevar la imagen del Gobierno ecuatoriano. En el caso del Gobierno colombiano, al presidente actual Duque no le interesa involucrarse en un tema en que él no estuvo relacionado, porque acuérdate que él entra después, reemplazando al presidente Santos, entonces, no le interesa meterse en un campo, donde le va a dañar su imagen y credibilidad como Estado, y por eso siempre ha sido la posición del Estado colombiano ante la Comisión Interamericana Derechos

Humanos de que ellos no tenían mayor incidencia sino que era Ecuador el que tenía que resolver sus situaciones.

**¿Desde su perspectiva considera que los diarios nacionales tuvieron libertad que les otorga el Estado para poder comunicar abiertamente todo lo que estaba sucediendo?**

Desde el 08 abril, ya la información ya no fluye adecuadamente, ya es controlada, me atrevo a decir que es controlada o presionada para que no salga toda la información por parte del Gobierno ecuatoriano hacia los medios de comunicación, no así en todos los ámbitos, hay por ejemplo, portales digitales donde son independientes, y ellos siguen transmitiendo la información respectiva pero los grandes medios, las grandes corporaciones de comunicación si se sintieron presionado. Acuérdate que para el Gobierno es fácil presionarlos, en el sentido de que simplemente si ustedes siguen investigando, sacando información que no es conveniente para un Gobierno, lo que se puede hacer no pautar y medio de comunicación vive de la pauta. Y esa es una forma de presionar para que no salgan a la luz muchas cosas.

**¿Cuál considera usted que era el objetivo de los diarios nacionales al brindarle mayor cobertura al caso “Nos faltan tres”?**

Yo creo que era el informar, informar que es lo que estaba sucediendo, pasando, sigo en muchos medios nacionales o medios de comunicación esa sensibilidad de que no vuelva a pasar, que no vuelva a ocurrir, y el tema de Derechos Humanos era fundamental, pero también hay que rescatar que hay medios pequeños, sobre todo en provincias, donde no tenían toda la información, donde era muy escueta esa información, y únicamente la trataban como una noticia pasajera, porque este problema lo veían que era muy lejano, es decir, está en la frontera con Colombia y medios de la Costa que está en el otro, en la otra frontera, que no viven en la realidad que se vive acá en la frontera norte, pues lo trataba de una manera

distinta, no, yo sí creo que desde ese punto de vista, faltó más de la información sea o que lo se estaba dando llegue todos los rincones de la patria.

**Desde su perspectiva, ¿cuál fue la respuesta de la ciudadanía frente a las frecuentes publicaciones del caso “Nos falta tres”?**

Pero yo creo que eso es el lado, si hay algo positivo en todo esto, es eso, es como la lucha de tres familias, que luego se convirtió en un colectivo del “Nos faltan tres”, se regó hacia toda la ciudadanía, y no sólo de Quito, a nivel nacional, regional, y llegó a una noticia mundial, y el caso de eso es que cuando uno iba por las calles mucha gente se acercaba, se solidarizaba, te daba esa muestra de afecto, de apoyo, de fuerza, ánimo para seguir adelante. Tengo ahí muchas anécdotas, donde, caminando pues llega un vehículo y me cruza el caminar, y me asusté, y era una persona que se bajaba a felicitar y a apoyarme para seguir adelante; personas que me encontraba en los ascensores, conocí una mamá con sus dos hijas como se le iba, incluso, las lágrimas, hablando conmigo sobre el tema y eran personas que ni siquiera los he vuelto a ver, ni los conocía, entonces, el caso se volvió muy sensible, la gente si lo sintió como propio, lo sintió también como que podía escalar a mayores cosas, también tengo una anécdota en Colombia, como en un restaurante saliendo, se acercó tres personas, se acercaron a pedirme perdón por lo sucedido en la frontera, y que ellos pedían perdón como pueblo colombiano, que no tenía que haberse afectado todo lo que sucede en su país, y haber regado hacia la frontera, hacia fuera de las fronteras, hacia la nuestra. Entonces, son cosas que te marcan, que te dicen mucho de cómo la gente comenzó a vivirlo en algo que no era de ellos, pero que lo sentía muy propio, y hasta la actualidad, hasta la presente fecha, hay muchas personas que todavía, cuando lo recuerda, pues, pues es tremendo las palabras y los afectos que se generan. Recuerdo también dos escenas, sobretudo la una, cuando fuimos a la Asamblea Nacional, a la comisión de seguridad de frontera, cuando, cuando nuestro relato, que lo hacíamos, los camarógrafos, periodistas, comunicadores, pues mientras cubría la noticia lloraban, y seguían filmando y se veían como

las lágrimas caían por sus mejillas, era tremendo, era muy difícil, era un muy duro toda esta situación pero que se la vivía, entonces, eso te da la pauta de que llegaste a la gente, con un caso que no tiene que volver a repetirse, y que lamentablemente no es igual, pero se volvió a repetir hace un mes con una persona, un familiar de un jugador de fútbol de nuestro país, que no era un caso similar, pero que muy muy parecido en ciertos aspectos, y, lamentablemente, tienes que bregar con eso, no, decir las cosas no están solucionadas. Fuimos a Washington, y en Washington también había gente que se solidarizaba con, con el caso, es decir, llegó a trascender fronteras, a tal punto que, hoy ya no existe por falta de fondos, pero el famoso museo Museum del periodista que funcionaba en Washington, ellos ingresaron a la galería de periodistas asesinados bajo cobertura, y fue algo emotivo el que ellos puedan ingresar, como la prensa internacional y los organismos internacionales reconocieron lo que había sucedido en nuestro país y lo impactante que es que no puede dejarse indefensión este caso y que quede totalmente impune, algo que tenemos como derecho todas las personas, que es la información, a la libre expresión y sobre todo que se violó los Derechos Humanos en las manos de las personas de este lamentable proceso.

**¿Considera usted que la ponderación de caso dada por los medios de comunicación otorgó acciones positivas en el Gobierno o en la ciudadanía?**

No, tal vez la ciudadanía porque el otro caso fue el terremoto; acuérdate, del 16 de abril donde la gente, el ecuatoriano se unió para ayudar a las personas, este fue otro caso muy sensible para el pueblo ecuatoriano, que se notó la unidad, la fuerza, la solidaridad. Pero, para el Gobierno no, porque el Gobierno no ha hecho absolutamente nada. Hay informes de recomendaciones de la CIDH, en cual pide que se implemente muchas acciones, y hasta la fecha, no se han implementado, más allá de un Comité de Protección Periodística, que se hizo, más para decir que se ha hecho algo, pero, no porque ha funcionado como tal en lo que

debe realizar, que es la seguridad del periodismo en tiempos de cobertura, entonces, para el Gobierno no, no ha sido nada positivo.

**¿De qué forma los diarios nacionales, la ciudadanía apoyaron a su causa?**

La ciudadanía, pues, con ese ánimo que transmitía en las calles, esa solidaridad, con sus palabras de aliento, esos mensajes que llegaron a través de las redes sociales, en las vigilas que nosotros organizamos todos los días, todos los días asistían las mismas que asistían y otras nuevas que asistían que iban, apoyaban, gritaba, te llevaban carteles, iban a las marchas que realizamos, a todos los actos que realizamos, pues la gente muy solidaria, entonces, yo creo que hubo un buen aporte; lo mismo los medios de comunicación, hasta ahora son sensibles, te reconocen, te sacan las noticias con sus limitaciones, pero lo hacen, lo hacen, y yo creo que eso es fundamental ver cómo todavía la gente se siente indignada de que no se ha llegado a esclarecer la verdad en este caso tan lamentable, y ahí tiene que ver mucho la Fiscalía que no ha dado paso a muchas investigación, que se tienen que realizar para llegar a esa verdad y que no les interesa llegar, porque aquí hay muchas, yo diría que ahí tienen que responder las autoridades de turno, que estuvieron en su momento cuando sucedió, y eso es fundamental y eso no lo han hecho y la Fiscalía no quiere dar paso.

**Según su criterio profesional, ¿de qué forma aportaron los diarios nacionales al desenlace del caso “Nos faltan tres”?**

Bueno, yo creo que más allá de informar lo que venía sucediendo, creo que es un aporte tremendo en cuanto a que la gente conozca la realidad pero el desenlace ecuatoriano y colombiano al no mantener una zona tranquila y en paz y no acceder a un intercambio o por último si no quería acceder, que nos hable a la verdad, a nosotros, al pueblo ecuatoriano, y digan: no vamos a hacer un intercambio, no que salga la luz pública decir sí vamos a canjear, cuando no estaban haciendo esas acciones. Y eso nos hace evidente no solamente

en este caso sino, tú has visto en el nivel de contradicción que tiene el Gobierno ecuatoriano cuando sale a decir una cosa pero sus acciones son otras. Entonces, es increíble el nivel de cinismo que se maneja desde la más alta autoridad en casos sensibles, en el caso nuestro sobre todo, entonces, si influyeron los dos Gobiernos para que el desenlace sea el que se dio.

**Tomando en cuenta la falta de seguimiento al caso en la actualidad, ¿considera que los diarios nacionales se dejaron llevar por la coyuntura o morbo al realizar la cobertura tras el secuestro del equipo?**

No, no. Yo creo que el morbo no existió, y no ha existido por parte de los medios de comunicación, sino más bien mucho respeto, mucha consideración, mucha sensibilidad, a tal punto que si tú puedes ver, por ejemplo, en el año 2018 cuando se hizo la famosa fiesta la tradicional, que es la de fin de año, donde se hacen los monigotes, etcétera, etcétera; yo no conocí ningún monigote que haga alusión al caso nuestro. Yo creo que fue más por el respeto a la memoria, y a la lucha que se dio, y que se generó, y eso si te llama mucho la atención, porque conoces la realidad de nuestro pueblo. Entonces, yo creo que los medios de comunicación fueron muy sensibles, muy honestos en ese sentido, y lo hicieron profesionalmente respetando los espacios y los tiempos de que se dieron, entonces, no, no podría hablar yo de otra manera.

**¿Estima usted que los diarios debieron censurar cierto tipo de información sobre el caso? ¿cuál? ¿por qué?**

Yo creo que cuando hay libre expresión, no puede haber censura. Una forma de libre expresión es hablar lo que sucede. Ahora cuando tú hablas, sí hay que hacerlo de una forma u otra, un mismo titular escrito de una manera o de otra te puede enfocar cosas distintas. Entonces, yo creo que no puede haber censura, hay libertad de expresión, se la debe trabajar,

el punto está en cómo se lo trabaja, cómo se lo describe, y cómo se da la noticia al respecto, y cómo llega a la comunidad.

**¿Qué efecto ocasionó en la ciudadanía la difusión de videos e imágenes del equipo periodístico tras su secuestro?**

A ver, bueno, los videos son impactantes, fueron filtrados a través de un medio colombiano, y llegaron antes de que las autoridades incluso conozcan. Entonces, yo creo que eso causó un fuerte impacto en la sociedad, y eso es lo que realmente contribuyó a que la población esté más sensible respecto de este caso, y claro positivamente, entre comillas, es lo que ayudó a darse cuenta de la realidad, porque al principio muchas personas, nosotros recibimos información o en redes sociales que nos decían que somos parte de un sainete donde estábamos, qué cuánto nos había pagado el Gobierno para poder elevar la imagen del Gobierno y que salga el triunfador, es decir, no creían que era una situación real. Sino que se nos acusaba de otras cosas y cuando ya se dio cuenta la gente, e incluso algunos líderes de partidos políticos, no quiero mencionar los nombres, pero postearon de esa manera, entonces luego cuando ya se dieron cuenta de la realidad era otra, pues, ya mejor se silenciaron y se callaron, y esa realidad, imagínate lo que le duele a un familiar tuyo que sale encadenado a pedir por su vida y que el Gobierno no haga nada, no escuche, y simplemente haga todo lo contrario de lo que se pide, porque si tú analizas, si tú analizas, incluso a sus últimos videos, ellos están pidiendo que se cese al fuego, que se haga el intercambio, y que se, y que se ayude con su vida, y el Gobierno hizo caso omiso de eso, y hay otra información que llegó al mail, que eso lo sacamos públicamente, un escrito de mi hermano, donde pedía el cese al fuego, de las operaciones en el sector para que el Gobierno haga el canje, y si querían que se haga el cese el fuego, era porque estaba pasando algo, no era que la zona estaba tranquila, como se menciona, si te das cuenta. Entonces, eso es algo muy duro, muy difícil de manejarlo.

**¿Qué tipo de emociones experimentó al ver las imágenes y video que difundieron del equipo tras su secuestro?**

Bueno, el video más fuerte es el de las cadenas. Bueno, nosotros tuvimos acceso, se nos enseñó por un celular el primer video que salió, eso posteriormente por el 2018 que se filtró. Luego, nos enseñaron otro pero, este de las cadenas fue... Bueno, te cuento, yo estaba descansando y me llamaron a las 5:30 de la mañana, un medio colombiano, a que dé mis apreciaciones respecto del video, y yo le decía: no tengo idea de lo que me estás hablando, yo no había visto ningún vídeo en ese sentido. Pero, me dijo: no puede ser que no hayas visto si está rodando en las redes sociales, y le digo: no, y ahí me mandó, esa persona me mandó el video, y ahí lo pude ver. Entonces, imagínate, cuando tú ves a tu hermano encadenado pidiendo, con sus compañeros, pidiendo por su vida, es sumamente impactante, ¿hasta qué punto puedes manejar esa situación?, y te pone en otro escenario porque, si vienes la parte sensible, la parte humana la que te afecta, pero por otro lado también tienes que tener la serenidad para reclamar que vuelvan con vida. Entonces, es una situación un poco compleja, como ser humano, vivir una emoción tan fuerte, y a veces tener una calma para poder pensar fríamente, de saber qué es lo que tienes que hacer, y así sucedió en todo este proceso, no puedes vivir un duelo, un duelo en paz, porque se genera noticia, tras noticias, día a día, y que tienes que estar ahí con los cinco sentidos para poder seguir reclamando y luchando contra algo que demandas, contra un Gobierno de Ecuador, contra un Gobierno de Colombia, pero, por dentro sigues llorando esa trágica, ese trágico asesinato, entonces, es difícil.

**¿Su familia fue censurada de alguna manera durante el desarrollo de los hechos?**

Por parte de los medios, no, por parte de los medios tuvimos, hasta el día de hoy, tenemos mucha, qué te puedo decir, mucha ayuda, ese de ponerse de lado del sentir condescendencia con nosotros. Por parte de la ciudadanía, igual, hay mucha

diferencia, pero no así por parte del Gobierno, el Gobierno no le interesa, ese frío, calculador, lo que le interesa es otra cosa mucho más allá de lo que ellos puedan o quieran tener, lo ven como un aspecto negativo. Censura por parte de ellos si lo lo tuvimos, sobre todo a uno de los familiares donde no se les dejaba entrar a las reuniones que teníamos, no se les, se les quiso deslindar, aduciendo de que no eran familiares directos, entonces, esas eran las posiciones que no entienden. Para todos era nuevo una situación de estas, sin embargo, creo que se debió manejar de otra manera muy diferente, por parte del Gobierno hacia las familias.

**Ana María Carvajal**

**¿Considera que los diarios ecuatorianos y colombianos realizaron la cobertura del caso de una forma imparcial, indagando todos los puntos de vista, antecedentes?**

O sea, es difícil generalizar porque cada medio maneja sus espacios y hay periódicos que tienen sus espacios súper pequeñitos, ¿hablamos de periódicos nada más o de los medios en general?.

**Sí, bueno yo lo pongo como diarios y medios, pero hice directamente a El Comercio, El Universo de Ecuador; y El Espectador y El Tiempo de Colombia.**

Bueno, como comprenderás no tengo muy fresco, al cien por ciento todo, pero en general lo que te comentaba la vez anterior. En Colombia, los medios están mucho más acostumbrados y familiarizados con cubrir noticias de este tipo, si recientemente, bueno, en las épocas en las que ocurrió eso con Javier, Paúl y Efraín no habían ocurrido, había ocurrido casos de secuestros o algo así de periodistas, es muy, muy común, lastimosamente; el tema de los secuestros y matanzas en ciertas zonas de Colombia, especialmente, en el lado sur o en la frontera con Venezuela. Entonces, muchas veces ellos tienen cobertura de masacres, de secuestros, de ataques, de atentados, de hecho, poquito después de lo que pasó con nuestros chicos, hubo un ataque a trece personas de la Fiscalía, me parece que era, que

estaban haciendo sus investigaciones, igual los mataron, pero a ellos fue un atentado; a los soldados de Ecuador, tú sabes lo que pasó, antes de que Paúl, Efraín y Javier fueran, de hecho ellos viajaron en el segundo grupo, que fue después de ese atentado, murieron los soldados, fueron cuatro, cuatro soldados, ahorita no recuerdo los nombres, eran cuatro: Sergio, Jairon, Luis y no me acuerdo el otro soldado. Entonces, es como que en Colombia tienen, esto pasa muy a menudo, y para ellos cubrir no es lo mismo que es para nosotros cubrir, porque en nuestro caso es una cosa que apenas estaba ocurriendo allá, en la frontera. Entonces, por eso creo que pasaron muchas cosas que finalmente fueron complicadas para nosotros, o sea, por ejemplo, El Tiempo fue el periódico que sacó la nota de la falsa liberación de los muchachos, que fue, sino estoy mal, el 28 de marzo, y claro, todos súper felices porque el periódico ya anunciaba eso; me acuerdo que también, no sé si *El Universo*, pero creo que *El Comercio* en la página web llegó a publicar, a replicar eso, y después tuvieron que borrar porque las autoridades ecuatorianas desmintieron. Entonces, en los medios colombianos pasaron cosas como esa; no, no directamente empezó en el periódico, pero, por ejemplo, en RCN lanzaron este video de los chicos con cadenas, el dos de abril, me parece que fue, y fue súper duro, o sea, porque acá los medios cuidan mucho más de publicar ese tipo de cosas. Entiendo que, a muchos de ellos, ya le llegaron también los vídeos por correo electrónico, pero, ellos no los difundieron; en cambio, en Colombia, ese tipo de cosas se difunden al momento, con lo que haya, es una noticia, es verdad, pero, en el caso nuestro creo que también influyó el hecho de que eran periodistas en *El Comercio* precisamente, y en un medio donde muchos nos conocemos o tenemos relación, se volvió como personal, entonces, creo que eso también influyó en que aquí no, no se tomarán las cosas tan así a la ligera, digamos, aparte que hay una Ley de Comunicación, que en esa época tenía todavía muchas características de cómo nació la ley inicialmente, y entonces, eso también debe haber influido en la forma en la que mis compañeros y colegas contaron a la noticia, por ejemplo, aquí esa Ley de Comunicación exige cosas básicas del periodismo, como la contrastación, como, entonces, no es como aquí, aquí, tú no puedes sacar, por ejemplo, bueno, en esa época era mucho más difícil sacar una nota que diga: fuentes cercanas al Gobierno informaron que

liberaron a los periodistas, que fue lo que pasó en Colombia, en Colombia fue una alta fuente militar del Gobierno que anunció esta noticia. Aquí, en Ecuador, eso es muy complicado de reproducir, aunque te lo diga María Paula Romo off the record, es muy complicado que un medio se arriesgue, al menos en esa época más, ahora creo que lo hace un poco más, pero en esa época no era casi imposible que un medio se arriesgue a publicar una nota así. Entonces, pienso que esas fueron las diferencias básicas en la forma de manejo de la información durante el secuestro. Hubo muchísima cobertura desde el lado colombiano y lado ecuatoriano. La campaña que nosotros hicimos de solidaridad para los chicos, eso funcionó mucho. Nosotros teníamos mucho, muchos periodistas, montón de países que se comunican con los familiares, con nosotros. O sea, nosotros nos volvimos como un filtro, digamos, para, para llegar a los familiares y nos entrevistaron acá, y nos pedían que les contactemos con ellos. Hubo una difusión amplísima, pero aquí había muchas cosas que salían mucho después, incluso un día después, probablemente porque los medios no se arriesgaban a reproducir lo que decían los medios colombianos. Los medios colombianos, por ejemplo, replicaron de una u otra forma los panfletos que enviaban los disidentes; aquí... Te voy a contar algo, tenemos un chat que se llama Prensa Ecuador, que hay periodistas de montón de medios, y también hay un montón de activistas sociales y demás, que nos faltan información en ese chat; ahí fue donde nació el "Nos faltan tres" y nació la iniciativa de la primera vigilia que fue el 27 de marzo a la noche, y en ese chat de Prensa Ecuador, hubo mucho debate al respecto, ahí entre colegas había personas que tenía la cabeza más fría, porque de pronto no conocían a los chicos, de pronto tienen más experiencia en este tipo de coberturas, y no tenían una cosa tan personal, tan cercana con el caso, era una solidaridad que tenían, pero no era personal, directamente por conocerlos o conocernos a nosotros. Entonces, en ese chat, cuando llegaron este tipo de panfletos, lo que nosotros pedíamos, que por favor no los divulguen, no lo rieguen, no publiquen en los medios; recuerdo que hubo hasta una pelea, porque La Posta publicó uno de esos panfletos, no me acuerdo con todos, pero publicó diciendo que era una información oficial, que había llegado, en el que anunciaban que habían asesinado a los muchachos, y en ese chat les mandamos, les dijimos

que no, que es irresponsable, que es poner en riesgo, si es que ellos estuvieran vivos, que es afectar a los familiares, afectar a los amigos y ellos, me acuerdo que hubo una discusión, y ellos decían: esto no es un consejo editorial, esto es un chat de colegas, y ustedes no nos pueden decir a nosotros lo que nosotros podemos publicar, o sea, a este punto llegó; porque, nosotros no estamos de acuerdo con eso, y después, mucho después, cuando ya en junio se hallaron los cuerpos y luego se identificaron y los trajeron, en esos días en que las familias estuvieron en Cali, fue tenaz, ¿por qué? porque, igual todas las cosas de las que los familiares se enteraron nunca vinieron de las autoridades, las autoridades filtraban la información a los medios colombianos, y los medios colombianos las difundían antes de que nosotros llegáramos, de que nos llegara oficialmente información. Los familiares tenían canal directo con el ministro de Defensa, César Navas, con el ministro del Interior, con el director de la UNASE, con el comandante de la policía, con muchas autoridades; y en Colombia, había supuestamente una gestión de la Cancillería, para que supuestamente eso se pudiera coordinar, pero los familiares se enteraban de absolutamente todo vía Twitter, y las noticias de Twitter eran: una fuente oficial de Medicina Legal confirmó que las cartas en tales coinciden al 80%, y sería confirmado que las identidades de los cuerpos; ese tipo de cosas se filtraban y supuestamente el convenio, el acuerdo, era que los familiares iban a saber siempre primero, pero eso no pasaba, no ha pasado hasta el final, incluso, yo estuve revisando recientemente, por una entrevista que le hicieron a Ricardo en *El Espectador*, no en Semana, y él me contaba, él me pidió que le mandé alguna información, y yo me encontré ahí alguna cosa que incluso nosotros le pedimos de la Cancillería que le haga una queja contra las autoridades colombianas porque estaban filtrando demasiada información a los medios, y era inhumano que los familiares y los amigos nos enteramos de todo vía Twitter, porque era una guerra psicológica, porque era como que había una cierta esperanza de que esto, de que dijeran no son ellos, que las fotos; nosotros incluso llegamos a pesar que las fotos eran trucadas, porque muchos nos negamos, incluida yo, nos negamos a ver las fotos de los cuerpos de los chicos. Pero, ellos seguían haciéndolo, hasta el último fue así, todo era a través de filtraciones, y solamente la última, la confirmación final, la oficial, después

de la queja de la Cancillería, se la dieron directamente a los familiares; el resto, absolutamente todo, se enteraron por Twitter, porque publicó *Semana*, porque publicó *El Espectador*, porque publicó RCN, era el que más publicaba; cualquier medio colombiano, *El Tiempo* y luego en ese... Por ejemplo, yo me acuerdo clarito en el día en que, supuestamente, en el día que compraron los cadáveres de una selva colombiana, nosotros teníamos una vigilia, y eran en las Naciones Unidas, porque ese día había una manifestación de correístas, y nosotros no queríamos, porque ellos intentaron siempre meterse en nuestras manifestaciones; entonces, nosotros trasladamos nuestra protesta, que era al principio era por semana, y luego vez por semana, y la movimos, para no hacer en la plaza grande, la hicimos en el bulevar de las Naciones Unidas, y nosotros nos enteramos por la tarde, y salimos de las oficinas al bulevar, llegamos ahí, todo el mundo lloraba, no sabíamos qué hacer, miren dicen, que los encontraron, filtraron esto, ¿les han dicho algo? no, nada, hicimos una marcha pequeña, desde el bulevar de las Naciones Unidas hasta la Comandancia que está en el Amazonas, a la Comandancia de la Policía, para decirles: Oigan, o sea, y ¿por qué después de que se filtró en un noticiero les convocaron recién a familiares para contarles?, porque aparte había el problema de que seguramente las autoridades ecuatorianas ya sabían la información antes de que se filtre en medios colombianos, pero ellos hacían cincuenta mil reuniones antes de decir contarles a los familiares. Entonces, eso se notó clarito; en Colombia se publicaba mucho en el rumor o la noticia por confirmar, y acá empezaban a publicar notas como: según medios colombianos pasa esto, pero las autoridades ecuatorianas todavía no se han manifestado. En Colombia, decían que habrían encontrados los cuerpos, un alto oficial dijo que sí, que sí, que sí, esa era la diferencia, y era una diferencia súper grande en el tema del manejo de la información, y yo creo que tiene que ver con esto, que ellos manejan la información como siempre, constantemente, y acá estábamos en este tema que involucra mucho también la necesidad de respetar el dolor de las familias y la gente más cercana.

**¿Usted cree que los medios ecuatorianos fueron más respetuosos o hicieron un mejor tratamiento de la información, basándonos en que primero hay que realizar una**

**verificación, en que primero hay que validar esa información, para poder exponerla a la ciudadanía?**

Yo creo que sí. Y creo que es por lo que te digo, por la cercanía con el caso, porque es un caso, que creo, es la primera vez en la historia del país que pasan cosas de este tipo. En Colombia, y de hecho, nosotros pensábamos que iba a ser como el caso de Ingrid Betancourt, qué pasó años secuestrada hasta que la liberarán; nosotros pensamos que podía ser algo así, pero me acuerdo que mucha gente nos decía no, porque no estamos hablando de los líderes viejos de las FARC, estamos hablando de pequeños grupos de gente joven que crece aprendiendo a matar. Entonces, ellos eran mercenarios, era una cosa diferente la forma en la que estaba pasando aquí, y claro, o sea, si tú tienes presente... Por ejemplo en el caso de *El Comercio*, y estás hablando de tus compañeros, si está, en el caso de los directivos, ellos, yo me acuerdo que incluso, no sé si tú te fijaste, en las portadas de los medios, en las portadas impresas, había una diferencia súper grande, porque me acuerdo que *El Universo*, si no estoy mal, o no sé si fue *Expreso*, ellos sacaron primero una bandita de, como un identificativo de las notas de "Nos faltan tres", por ejemplo, *El Telégrafo*, *El Universo*, *El Expreso*, *La Hora*, e incluso el mismo *Últimas Noticias* tenían portadas mucho más impactantes que *El Comercio*. Cuando se supo del secuestro, cuando se supo, nosotros nos desesperamos, porque decíamos, por qué no hacen una portada así, o sea, yo, nosotros como colegas, entre compañeros, entre compañeros pensamos: deberíamos salir con la portada en blanco, teníamos que haber salido con la portada en blanco, el día en que en que se confirmó, por ejemplo, la muerte de los chicos o el día en que se confirma el secuestro, pero creo que había mucho miedo mucho celo. Y además, cierta preocupación de que se echa la culpa al medio de lo que estaba pasando. Entonces, creo que obviamente ahí también hay una gran diferencia en cómo se trataba, porque no es lo mismo que tú hables de tres periodistas ecuatorianos desde Colombia, a que tú hables de tres periodistas que trabajan aquí, que nosotros les enviamos a hacer una cobertura fueron secuestrados, y que un periódico como *El Universo*, que está al lado, que forman parte de asociaciones, que tienen

una relación súper cercana, y que aparte, también han enviado personal a la frontera, cuenten la historia desde ese miedo, de lo que estaba pasando. Entonces sí, o sea, yo pienso que esa fue la razón de la diferencia, y por eso se cuidaban más en tener muchísimas más voces en una nota, en demorarse más en publicar, no, no era importante sacar primero una nota sobre lo que pasaba de los muchachos sino sacarla lo más completa posible, pero la posibilidad de acceder a información oficial era compleja, porque las autoridades se reunían en el ECU cincuenta mil horas; los periodistas hacían plantones afuera hasta que al fin salieran para poder hablar, para poder hacer entrevistas, los boletines eran muy escuetos, pero había que esperar a que llegue, porque siempre había esa sensación de que ponías en juego la vida de los muchachos. Entonces, era público o no público, saco o no saco. Y eso del tema personal, de que sean personas, tus amigos, tus conocidos, los cercanos, sí influyó en qué, en qué se tratará, que se privilegie tener noticias más completas, reportajes más completos, información lo más nutrida de voces que se pudiera, antes de sacar algo, y por eso también creo que los medios, más que noticias, trabajaron muchísimo en intentar hacer perfiles de los muchachos, entran a la redacción de *El Comercio*, para saber cómo era el trabajo, cómo estamos llevando las cosas. Pienso que, por eso, en general se buscó, buscó como la profundidad desde eso, y lo oficial aparte, porque el oficial era más difícil de conseguir.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios ecuatorianos a raíz del caso?**

Pensé que ya no iban a mandar a nadie en un buen tiempo, pero en los días que los chicos estaban secuestrados; fue un equipo de *El Expreso* y *Extra*, sí, fueron a la zona, si regresaron, también fue, me parece, *Ecuavisa*, pero obviamente, después de lo que pasó con ellos, los militares y el Gobierno ya tomó otro tipo de previsiones y los acompañaban, o sea, hacían todo, de hecho, incluso, cuando ya pasó lo que pasó, y mis amigos fueron al aniversario, fueron a hacer una cobertura, fueron a dejar donaciones con los familiares,

familiares fueron por primera vez al punto en donde fueron vistos última por última vez los chicos, en ese viaje ellos ni siquiera durmieron en San Lorenzo como antes hacían, ellos dormía en esa hostería donde se quedaron los chicos o hay otros sitios ahí para hospedarse, pero esta vez, ellos se quedaron a dormir en otras ciudades de Esmeraldas porque ya había ese miedo, y cada vez que alguien va hacer coberturas de frontera allá, ahora, hay muchísimas más precauciones; no es que antes no se hayan tomado, o sea, cuando mis amigos fueron, tú hayas visto que les habían dado chalecos antibalas, que les habían puesto un seguro de vida, y que ellos se registraron en el retén de Mataje y todo para poder pasar, pero en esa época solamente era eso lo que hacían, recientemente no he hablado con mis compañeros sobre eso, porque de hecho ya no se hacen tantos viajes para la zona, pero las veces que yo supe, cuando iban ya era una coordinación con alguien de ahí, no era como lo que pasó ese día: mi comandante es cierto que les dio permiso, sí, yo le di permiso, ya déjenlos pasar; sino que hay un documento que dice: ellos van a entrar, y entrar con tal y tal, y de tal hora a tal hora, a tal lugar, a tal lugar, y van protegidos, que es lo que debió pasar cuando ellos fueron la primera vez pero no pasó. Entonces, pienso que ahora, tanto los medios, como el Gobierno han corregido un poco eso, aunque hay un montón de cosas que, no sé, por ejemplo, se creó un Comité de Protección para Periodistas que realmente, yo como periodista no me siento ni poco protegida, ni siento que eso esté funcionando, porque está lleno de personas, de autoridades de Gobierno, de gente que no hace periodismo directamente, que solamente, que son periodistas pero que ahorita no están ejerciendo, digamos, entonces, finalmente ellos no saben cuáles son las necesidades o cuáles son las cosas que ahora le pasan a un reportero cuando va a hacer una cobertura de riesgo, y en teoría, este Comité se creó a partir de lo que pasó con las muchachas, y tenía el objetivo de que se mejorarán los protocolos de seguridad para nosotros en el ejercicio de la profesión, pero, yo sinceramente, no siento que esté funcionando.

**¿Está vigente hasta ahora este Comité?**

De hecho existe, y nosotros reclamamos mucho durante la pandemia, porque hubo muchos compañeros que se contagiaron, y en Guayaquil hubo algunos fallecidos o que se enfermaron gravemente, muchos hemos perdimos el trabajo, y se supone que este Comité debía velar por nuestros derechos, y velar por nuestra seguridad, y debía elaborar procesos, protocolos, capacitaciones, debe hacer un montón de cosas, pero cuando todo esto pasó debía activarse, pero no se activó, no sé realmente voy a revisar, pero en el peor momento de la emergencia, cuando los periodistas estaban cubriendo a la buena de Dios lo que pasaba en Guayaquil, se contagian y morían, ese Comité no hizo absolutamente nada y supuestamente se creó para estar reactivo permanentemente y ser un respaldo para nosotros y no ha pasado eso.

**¿Qué rol o posición considera que tomaron los diarios colombianos a raíz del caso?**

Yo creo que el reclamo que hicimos nosotros, porque al menos al final ya dejaron de lanzar especulación, pero realmente no sé si haya cambiado, porque como te digo, ahí pasan estas cosas tanto, en estas últimas semanas ha habido un montón de masacre en la frontera sur, no es algo que haya dejado de pasar, y ellos tienen que seguir informando. Entonces, sinceramente, no creo que haya habido un cambio tan radical, pero sí vi que cuando ya nosotros hicimos tantos reclamos por lo que estaba pasando, les pedimos sensibilidad, perdimos humanidad, porque para nosotros era una cosa espantosa, hicimos por redes sociales, hicimos tuitazos, hicimos un montón, de los comunicados que están en las redes y si sirvió para que al menos en nuestro caso se manejara con más tino el tema, y con más delicadeza. Y de hecho, ellos viajaron acá, muchos periodistas colombianos, viajaron acá, a hacer reportajes, o contrataron periodistas de aquí para que les enviaran notas sobre todo lo que pasó, porque fue algo muy muy impactante.

**¿Considera que los diarios nacionales y colombianos destaparon las causas reales que conllevo al desenlace del equipo periodístico?**

Yo en eso sí no sé. Decirte, no recuerdo haber leído reportajes a profundidad en el lado colombiano, de pronto, *Semana*, pero el tema es que aquí hubo muchísimos reportajes en los medios, en general, *El Comercio* mismo sacó varias notas, por ejemplo, cuando ya empezaron los procesos, se consiguieron los archivos judiciales, donde había declaraciones de los de los implicados, de los que habían sido detenidos y demás, por ejemplo, el que había dicho en dónde estaban los cuerpos de los chicos y demás, se hicieron muchas notas sobre lo que estaba pasando, pero obviamente por la inmediatez que necesitaba un periódico, que sí manejamos reportajes de profundidad, pero no tenemos meses para hacerlos, pueden ser semanales o cosas así, y aparte, al principio salían noticias a diario, eran tres páginas, cuatro páginas de lo que pasa con los chicos eso solamente, había muchísimo, pero los que lograron para mi mayor profundidad y más precisión sobre lo que pasaba fueron María Belén Arroyo y Arturo Torres del libro de Rehenes. Obviamente, es distinto escribir un libro, con todo el tiempo para viajar, para reunir información y demás, a diferencia de publicar notas a diario, pero yo sí vi que hubo un esfuerzo grande por llegar a eso, y reportaje súper importantes, por ejemplo, me acuerdo uno de hizo Sarita, en donde incluso ella, con base en la declaración de los implicados, reconstruía cómo fue esa noche, y estaba también escrito que... fue horrible, porque uno realmente llegaba a imaginar cómo fue el momento en que todo esto pasó. Entonces, sí hubo mucho, mucho esfuerzo por construir, pero, obviamente, hay cabos sueltos y sabemos que Guacho, supuestamente, fue asesinado, como dicen ellos, fue neutralizado, que lo que dicen los militares, no tenemos la principal voz, sobre el por qué y cómo fue. Hay muchas cosas que todavía no se sabe, o sea, todos han hecho un esfuerzo grande por contar y reconstruir la historia pero sí ves lo que pasa que en Colombia liberaron a dos personas, que aquí se ha retenido un tipo, que dicen que ha estado implicado, pero que ningún archivo aparece qué se supone que fue lo que hizo, y hay otros montones de personas que participaron que están libres. Entonces, por más esfuerzo que hagan los medios para reconstruir la historia, mientras no haya un tema de justicia, y que pueda llegar a un esclarecimiento total, y sobre todo que pueda desentrañar qué fue lo que pasó, por ejemplo,

como los documentos de los Cosepes; que aquí supuestamente los iban a liberar y nunca, nunca se liberaron, y no sabemos cuáles fueron los errores que cometieron las autoridades ecuatorianas y colombianas si ves en el libro de Rehenes ahí, por ejemplo, este tema de la supuesta incursión de policías colombianos que entraron con anuencia del Gobierno de acá, y que ellos fueron los que desencadenaron el asesinato, a eso solamente va a poder llegar, en el momento en que realmente se habrán esos Cosepes, y pienso que algo así de grande, de importante debe estar ahí que por eso no lo quiero liberar pero, en medio de todo eso yo pienso que la prensa si ha hecho un esfuerzo grande por reconstruir todo lo que ha ido, con lo que se ha conseguido hasta el momento.

**Desde su perspectiva, ¿considera que los diarios nacionales tuvieron la libertad que otorga el Estado para comunicar lo que sucedía?**

Creo que no, porque había un solo vocero oficial, que era César Navas, que decía: se está negociando, no se está negociando; había un canciller en plena campaña para acceder a un puesto internacional y había autoridades que no ofrecía información completa, que permanentemente decían: solamente les pedimos que, por favor, sólo accedan a fuentes oficiales y la fuente oficial era supremamente cerrada. Incluso un tema que nosotros aprendimos mientras todo esto pasaba, y era que las identidades de los muchachos al principio no fueron reveladas, y era porque las autoridades del Gobierno pidieron a los familiares que no se difundiera los nombres ni entidades de los chicos, porque supuestamente eso era riesgoso, pero luego investigando los familiares y algunos colegas decían no, o sea, todas las organismos internacionales que saben bien sobre esto dicen que hay que humanizar el tema, hay que mostrar los rostros de ellos, hay que decir quiénes son, pero las autoridades no querían que sea haga eso, querían que se permaneciera oculta la identidad de ellos, y finalmente las familias, la familia de Paúl decidió revelar la identidad de él primero, y sólo de él, porque los familiares de Segarrita y Javi tenían miedo, lo contaron pero, eso fue parte de la presión del Gobierno para que no se difundiera; los chicos fueron secuestrados

un lunes y la identidad de Paúl fue revelada, si no estoy mal, en domingo, pasaron todo en esos días en que se pudiera decir quiénes eran ellos, porque el Gobierno había pedido que no se diga, y de hecho nosotros, yo me acuerdo que a mí me preguntaba mucha gente; ¿quiénes eran? y yo no les decía, o sea, no lo decía ni a mis amigos quiénes eran, sólo decía: sí, son unos compañeros y son mis amigos pero, yo no llegué a decir quiénes eran porque nos daba miedo, porque el Gobierno nos decía que era riesgoso, y al final eso había sido un error, y nosotros no sabíamos ese tipo de cosas.

**¿Cuál considera usted que era el objetivo de los diarios nacionales al brindarle mayor cobertura al caso “Nos faltan tres”?**

Yo pienso que era la noticia más importante de ese momento, y obviamente todo, como ahora, obviamente hay una diferencia grande entre tema y tema, pero los noticieros siguen siendo mayoritariamente información sobre COVID, porque, es la noticia del momento, porque todo lo que pasa en economía, salud, en educación tiene que ver con la pandemia. En esos días lo que había pasado con los chicos era la noticia más fuerte, más impactante, porque, previamente hubo también este atentado en enero, luego hubo este atentado que acabó con la vida de los marinos, entonces, era una situación de crisis en la frontera norte que copaban los medios. Entonces, o sea, el tema era informar lo más que se pueda, y tratar de diferenciarse unos de los otros con la información, para poder, cómo hacemos todos los días, tratar de conseguir más, más audiencia, más lectores, pero también había un tema importante en el caso de Ecuador, de solidaridad, porque podían haber sido ellos. Los periodistas que escribían sobre eso los conocían a los chicos, si no les conocían, sabían quiénes eran, por lo general, por ejemplo, Javi, todos los amigos de él escribían, porque Javier era periodista de seguridad y judicial, y sus amigos, con los que compartía horas de plantón a las afueras del Ministerio de Defensa, con los que de pronto se encontró en algún viaje, allá mismo en la frontera, eran personas con las que convive a diario. Entonces, si no eran

amigos, eran conocidos, era un tema también de puede haber sido yo, entonces, obviamente eso sí influía en la forma en que se construyen historias en cada medio.

**Desde su perspectiva, ¿cuál fue la respuesta de la ciudadanía frente a las frecuentes publicaciones del caso “Nos faltan tres”?**

Verás, hubo bastantísima solidaridad, de hecho, la plaza grande estaba siempre con mucha gente. El 13 de abril, que fue cuando... el 12 de abril, el presidente vino de Lima con Ricardo, con Galito y con Cris, vino desde Lima, dijo que al día siguiente él había dado ese plazo de 12 horas que se hizo muy conocida, y él dijo que, él iba a anunciar en 12 horas que pasó hoy con el ultimátum y todo eso, y ese día yo pensé que no iba a haber mucha gente en la plaza porque obviamente era en la mañana, la gente tenía que trabajar, pero fueron incluso cursos enteras de universidades a apoyarnos en la plaza que habían ido ya los días anteriores a las vigilias, y habían llenado la plaza muchas veces, pero ese día había un montón de gente y la gente que se nos acercaba nos decía, estaba con nosotros, que nos apoyaba, nosotros hicimos vigilias durante un mes exacto, todos los días; después de eso, hicimos una por semana; luego empezamos a hacer cada quince días; y, luego, cada mes hasta que se cumplió un año de la muerte de los chicos, y claro, al principio, iba mucha más gente, pero el resto de días, cuando estábamos menos, estábamos pocos, todavía había gente que iba por el centro caminando y se detenía un ratito a acompañarnos, a preguntarnos cómo estaban las cosas, algunos a apoyaban, algunos tomar fotos; en redes sociales también logramos hacer esta campaña súper fuerte de “Nos faltan tres”, conseguimos apoyo de colegas de otros países, de músicos, actores, deportistas, de escritores, un montón de gente que nos apoyaba, tanto en la plaza como en redes sociales, pero, también había gente horrible, que nos decía que era un autosequestro, que nos decía que estábamos en un teatro, que era un tema para tapar alguna cosa del Gobierno, porque supuestamente la prensa estaba con Gobierno; hubo mucha gente que nos decía que claro que porque son nuestros amigos estamos nosotros reclamando, pero, que cuando se mueren otras personas no nos

importa, hubo gente muy cruel que el día que empezaron a circular las fotos, empezó a publicar por un montón de redes sociales las fotos con comentarios terribles, fue tenaz, porque, la gente cuando estábamos en la plaza era muy solidaria, muy cariñosa, hubo gente que nosotros no sabíamos quiénes eran, y venían y nos decía: yo vengo a verle porque yo conocí a Paúl, conocí a Javier, conocí a Segarrita, y él era súper buena gente, hacía esto, hacía lo otro. Entonces, sí, sentimos muchísimo muchísimo apoyo, pero también había esto de la gente que se esconde tras de un teclado y que te dice cosas horribles, que se reía, que decía que era un teatro, que decía que era todo armado, y cuando ya se confirmó que ellos habían muerto nos decían: ya, y ahora ya vayan a trabajar, ya dejen eso así, que ya van a empezar de nuevo con la cantaleta, que no tienen otra cosa que publicar, que solamente les importa lo que les pasa a ustedes, o sea, cosas así, súper feas pasaban también.

**¿Considera usted que la ponderación de caso dada por los medios de comunicación otorgó acciones positivas en el Gobierno o en la ciudadanía?**

Creo que no, porque finalmente el Gobierno, como te digo, hicieron todo lo que te mencionaba hace un rato, sobre ese tema del Comité de Protección para Periodistas, era un compromiso que se creó, pero estaba formado por gente de lo que era la CORDICOM, del Gobierno directamente, representantes del presidente, representantes de gremios, de periodistas, pero como te decía, algunos de ellos sino todos, no ejercen ya periodismo sino que se dedican a eso, no es lo mismo que podamos periodistas activos. Pero, en todo caso, ese Comité para es un buen saluda a la bandera pero no es una cosa que uno realmente sienta que va a generar un cambio para mejor, y en el caso de la sociedad, yo pienso que, que si pudo haber servido porque si te tomas el tiempo, te das cuenta que durante el Gobierno del anterior presidente el tema de la prensa se volvió, no es que antes no haya habido gente que diga que la prensa es vendida o que la prensa es parcializada o cosas por el estilo, pero con el Gobierno anterior se volvió una cosa superfuerte, y se veía mucho más agresividad de la gente hacia los periodistas cuando había alguna actividad pública, especialmente

manifestaciones, cosas así, había muchos ataques a la prensa, y pienso que al menos por un tiempo sí funcionó y sí sirvió como para que ellos vieran que las personas, que eso está hecho por personas, porque a veces la gente escribe de tal manera que piense que nosotros somos máquinas, o sea, hay una pandemia y ellos piensan que nosotros tenemos la obligación de meternos a los hospitales y hace una toma de cómo le están entubando a una persona con COVID, y ese tipo de cosas es la que piensa la gente pero en esa época yo siento que si al ver cómo pasaron las cosas, a ver lo que nosotros estamos viviendo, porque hubo una cobertura súper amplia, que se notaba el drama que eso significó para todos nosotros, sí sirvió para que la gente humanice la idea que tiene sobre lo que es un medio de comunicación. Me parece que sí que sí funcionó, o sea tuvo, no sé si algo bueno, pero si algo se puede rescatar un poco de eso como de mí, yo siento que al menos en esa época, y la época más cercana a los meses siguientes, sí sirvió un poco para eso, para que la gente se diera cuenta del riesgo qué significa el trabajo que nosotros hacemos y que somos seres humanos, porque, en serio que a veces parece que pensara que solamente somos la camarita y la máquina.

### **¿De qué forma los diarios nacionales, la ciudadanía apoyaron a su causa?**

Los medios aportaron con cobertura, apoyaron, como te decía, con las portadas impactante, hicieron trabajos especiales, algunas pusieron unos banners, unos íconos especiales para las publicaciones que eran de los chicos, hicieron secciones especiales de las páginas web para las noticias del caso, y la ciudadanía apoyó yendo a los plantones, difundiendo la información, si nos acompañaron bastante de hecho. Yo tengo una amiga que salió de todo esto, que es una persona que no los conocía, pero cuando ella se enteró de lo que pasaba, empezó a ir a los plantones, y luego iba siempre, cada vez que hacíamos algo, ya estaba ahí siempre, con otra amiga de ella, sin ser familiar ni conocida ni nada y ella estaba más ahí que otras personas que eran más cercanas, porque se identificaron con la causa y si hubo un apoyo fuerte porque incluso no fue solamente en Quito, había vigiliadas en Guayaquil;

en Tulcán hubo una marcha binacional, en Tripiales y Tulcán por la paz; hubo en Cuenca; en Loja, había, por ejemplo, nosotros hicimos aquí un ciclopaseo y parece que en Loja, sí en Loja, también hubo uno, organizaban muchas veces amigos de... por ejemplo, periodistas que trabajaban aquí antes y que vivían en otras ciudades o gremios o universidades, por ejemplo, hicieron en Cuenca una marcha que era nocturna con esos farolitos que ellos suelen hacer fiestas; hicieron unos farolitos que usaron para esa marcha; en Guayaquil hicieron un evento súper grande con organizaciones de Derechos Humanos, o sea, hubo un apoyo súper grande, incluso en Perú hubo gente que se organizó cuando los familiares estuvieron allí, para hacer presencia, para la campaña estudiar activa, cuando se compraron los cuerpos en Colombia, los periodistas organizaron con Naciones Unidas una pequeño velatorio para los chicos, hicieron una calle de honor con las grabadoras, las cámaras. O sea, hubo un apoyo fuerte, en muchos casos fue encabezado por gente del gremio pero se unía la sociedad para apoyarnos, sí hubo mucho apoyo.

**Tomando en cuenta la falta de seguimiento al caso en la actualidad, ¿considera que los diarios nacionales se dejaron llevar por la coyuntura o morbo al realizar la cobertura tras el secuestro del equipo?**

Es que es normal que cuando ya pasa una crisis se baje la intensidad de publicaciones, porque tampoco hay, o sea, en algún momento ya la información que se saca empieza hacer un recalentado, pero yo sí he notado que cada vez es más difícil que se dé difusión a las cosas, por ejemplo, cuando hubo el anuncio de que iban a liberar primer a uno y luego ya fueron dos acusados, por errores en el proceso judicial en Colombia; yo sí me esperaba que hubiese una cobertura más amplia, o sea, que todo el mundo se activará, y todo el mundo difundiera con más fuerza este hecho que es grave, porque toda la lucha que nosotros hemos hecho y seguimos haciendo, a pesar de que yo ahorita por el tema de la pandemia no hemos podido hacer plantones ni nada por el estilo, pero sí, o sea, es grave que allá una situación como ésta, o sea, que personas que están sindicadas, que son claves en

el proceso, queden libres por un error judicial, que podría ser hasta intencional, o sea, la verdad al Gobierno no les conviene que se conozca completamente la verdad, y por eso pone tantas trabas y demora; pero yo pienso que la prensa sí está reaccionando bastante más lento, yo pienso que tiene que ver con el tema de que hay otras cosas, ahorita toda la atención está centrada en el COVID, pero creo que sí, que sí bajó muchísimo el interés de los medios de publicar sobre el caso, y a nosotros nos ha tocado un poco, en algunos casos, como insistir como el típico relacionista público, que fastidia hasta que le diga ya bueno, voy a publicar, para que me dejes en paz, nos toca hacer un poco hacer eso, porque ya no es como antes que ni bien pasaba alguna cosa con el caso, todos los medios estaban pendientes y atentos ahora hay menos, y te digo, se debe porque tienen más coyunturas y demás, pero sí ha bajado la atención sobre el caso con el paso del tiempo.

**¿Qué efecto ocasionó en la ciudadanía la difusión de videos e imágenes del equipo periodístico tras su secuestro?**

Verás, a mí me hicieron una cirugía de rodilla el 29 de marzo. Entonces, yo no estuve en todos los plantones, yo manejaba las redes desde la camita porque no podía, pero yo estuve en un día que fuimos al ECU 911 con amigos, cuando salió el video y fuimos en la mañana a hacer un acto simbólico para exigir que el Gobierno actuara, y también estuve en la vigilia cuando, el 12 de abril cuando hicimos la vigilia después de ir al ECU 911 y que hubo todo esta rueda de prensa que, no sé si viste, una rueda de prensa donde Navas decía que no se podía confirmar y negar. Yo estuve ahí, fue súper fuerte eso, y a la noche nos fuimos a la plaza grande, o sea, la gente estaba conmovida, se solidarizó un montón, la gente si tuvo una una reacción esté bastante humana con lo que estaba pasando, o sea, sí, sí hubo bastante solidaridad, mucho apoyo. Me acuerdo que incluso hubo en la Cámara de Comercio, hicieron un afiche grande que colgaron del edificio de las cámaras con el “Nos faltan tres”, hubo algunas organizaciones, entidades que hicieron cosas así, universidades, el Municipio puso carteles con fotos de ellos en sus paredes. O sea, una reacción fuerte de todos.

**¿Qué tipo de emociones experimentó usted al ver las imágenes y video que difundieron del equipo tras su secuestro?**

Verás, el video de la prueba de vida yo lo vi, fue horrible, porque nosotros... Parte de este chat que te cuento, que fue donde nació el tema de las vigiliass, nosotros en *El Comercio* creamos un chat donde hablábamos de las actividades que se iban a revisar, y un amigo nos mandó un vídeo grabado, así como alguien grabó su celular, un colega de Colombia, que era amigo de este compañero grabó desde la pantalla este flash informativo, este anuncio de RCN donde se veía el video, y fue horrible, era medianoche y cuando nosotros vimos el video, todo el mundo, o sea, los que estamos despiertos vimos y reaccionamos súper mal. Me acuerdo que esa noche yo no podía moverme mucho por lo que estaba recién operada, y obviamente, y estaba con las luces apagadas, y me puse súper mal y me acuerdo que una amiga me llamó y me empezó a decir: no digas nada, solamente escúchame, y ella me decía cosas como para calmarme, hizo una oración, fue horrible porque yo les había visto en la semana previa al viaje a los tres, y de la imagen que uno tenía de cómo ellos se fueron, al Paúl me parece que hasta le cortaron el cabello, estaba con el pelo diferente, estaban flacos las tres, o sea, Paúl tenía su pancita y estaba flaco. Tenía los tres una mirada de desesperación y angustia, de miedo, horrible, o sea, era verlos a ellos pero eran otras personas, entonces, cuando vimos eso fue espantoso y me acuerdo que le llamé al doctor en la mañana y le dije: doctor necesito irme, por favor, porque yo ya no aguantaba estar en mi casa, todos esos días yo no dormí casi nada, me pasaba tratando de rezar, de mandar como buenas vibras, de pensar cómo podemos hacer más cosas con la campaña, era súper súper feo, y cuando vi ese video, fue horrible.

**¿Usted fue censurada de alguna manera durante el desarrollo de los hechos?**

Sí, me llegaron a decir qué cómo que vayamos dejando las cosas en manos de la justicia y que como que dejemos las cosas así, sí llegué a recibir ese tipo de consejos, que había que dejar de hacer tantas cosas o que tomáramos distancia, pero es algo que yo no hice ni voy a hacer.

O sea, lo que pasa es que yo en el tiempo en que todo esto pasó yo estaba, y hasta el final que estuve en el periódico, estaba en la sección Quito. Entonces, no era mi fuente directa porque ese era tema de la sección seguridad y yo no estaba en esa sección. Entonces, no necesariamente tenía que escribir sobre eso, pero sí pienso que, no era como, o sea, que lo que hubiesen querido autoridades y directivos de los medios en general, no solamente del mío, es que en algún momento todos se quedara, que se bajará la atención sobre el caso.